

D. Hi. li. 2. aduersus Iou. D. Epiph. & Isid. in vita ipsius D. Cypr. in episto. aduersus iudeos. 81 Doroteus Tyrius in vita Ieremiae.

prologo de su libro, dizenlo también s̄ Hieronimo S. Epiphano, S. Cypriano y san Isidoro, el qual señala q̄ fue en la ciudad de Taphnes en Egypto habiendose a vna el pueblo porq̄ les reprehendia sus vicios. Y añade q̄ fue sepultado en aquella tierra: donde siendo antes peligroso el vivir en ella por bestias fieras q̄ hazian mal y daño a los q̄ la habitauā, por los ruegos y oración de Jeremias fue la tierra libre deste daño. Dorotheo Tyrio señala q̄ las bestias q̄ molestauā a Egypto erā cocodrillos, q̄ salian del rio Nilo y matauan a muchos, y q̄ entendiēdo q̄ les venia remedio deste daño por Jeremias, su sepulcro fue tenido en grāde reuerencia de los Egypcios: dize mas Dorotheo q̄ estando el rey Alexandre en Egypto informado de lo q̄ Jeremias auia echo cō su oracion, q̄ los cocodrillos no fuessē tā dañosos, ni mataffen gente como antes, traslado su cuerpo a Alexandria ciudad edificada por el, porque era molestada de aspides o vioras pocoñosas, y q̄ le edifico vn solēne sepulcro donde le puso: y q̄ cesso tābiē alli aquella plaga. Mas dize este autor, q̄ prophetizo Jeremias a los Egypcios, y declaró a los sacerdotes, q̄ cessaria la adoración de sus dioses, quando vna donzella pariesse vn niño y le pusiesse en vn pesebre: y q̄ por esta ocasion hizieron vna figura de donzella q̄ tenia vn niño en vn pesebre: y le adorauā. Lo qual todo dixeron al rey Ptolomeo, admirado viēdo q̄ adorauan semejāte figura, y q̄ riendo saber la ocasion. El autor de la Biblioteca s̄ta y su aficionado el muy docto y pio perlado Galarça, en sus instituciones Euangelicas, referen a Victorino martyr q̄ dize de Jeremias, q̄ vive toda via, q̄ ha de venir a predicar contra el Antichristo, con Elias y Enoch: añaden q̄ son deste parecer otros antiguos doctores. Lo que se tiene comúnmente es, q̄ fue muerto a pedradas como se ha dicho. El Calendario

Petrus Gal. li. 4. instit. Euāg. ca. 4.

Griego pone su muerte primero dia d̄ Mayo. Lo mismo dizen Vsuardo y Beda con el martyrblogio Romano. Tiene Jeremias el segundo lugar entre los quatro prophetas mayores: Dixose d̄l q̄ no pecco en su vida mortalmente, y fue la ocasion, porq̄ pecar grauēmente dexar a Dios; y quādo alguno dexa algun señor es por vna de dos cosas, o porq̄ conoce en el alguna falta, o porq̄ assentar con otro mejor q̄ el, y porque los bienauenturados y los cōfirmados en gracia, como se tiene q̄ fue Jeremias, saben q̄ Dios espielago inmenso de todo bien, y supremo señor, y q̄ no tiene falta alguna; no pueden pecar mortalmente. Y este no poder en ellos no es imperfección: porq̄ el poder pecar dize flaqueza: como el q̄ tiene la pierna enferma, el coxear no es perfeccion en el: lo qual no haze el q̄ esta sano. Nóbrase Jeremias, en diuersos libros de la escriptura, como en el segundo del Paralipomenon, y en el primero de Esdras, en el Ecclesiastico se dize del q̄ fue consagrado propheta en las entrañas de su madre, y q̄ le trataron mal los reyes de Iudá. Nóbrase en su libro, y en el de Daniel, y en el de los Machabeos donde se refiere la escóddida de la arca del señor en el monte Nebo, como se ha dicho, y al fin d̄l se dize q̄ aparecio a Iudas Machabeo al tiempo q̄ yua a dar batalla a Nicanor, y le dio vn cuchillo dorado de parte de Dios en señal q̄ venceria a sus enemigos. S. Matheo dize que preguntado Iesu Christo a sus discipulos q̄ dezian del los hombres, respondieron le. q̄ vnos le tenian por el Baptista, otros por Elias, y otros por Jeremias, de q̄ no pequeño loor resulta en este santo propheta: pues le ponen en la lista d̄ tā s̄tos varones. Sin el libro de su propheta se atribuye a Jeremias auer escripto o echo escriptur, el quarto libro d̄ los reyes, como dize Sixto Senes en su Biblioteca s̄ta. Añade que toda la propheta de Jeremias, la qual contiene

2 par. & alibi Esdr. 1. alibi. Eccl. 4. Ierem. & alibi Danie. 2. Mac & vici

Mach. 1

ne cincuenta y dos capítulos, fue escrita por su notario Baruch, y q̄ el mismo Baruch añadió al cabo el último capítulo, romandole del fin del quarto libro de los Reyes a donde se refiere la destruycion y captiuidad de los Iudios. Y q̄ hizo esto para que diesse luz a los lectores del libro de los Threnos, o lamentaciones, q̄ pone luego: el qual contiene quatro capítulos. Fue la muerte de Jeremias, cerca d̄ los años de la creación de 3370. El tiempo q̄ Jeremias profetizó fue quarēta y dos años. S̄ Pablo escriuiendo las muertes de muchos profetas y santos antiguos en la carta a los Hebreos, dize que algunos fueron apedreados, lo qual segun̄ santo Thomas se atribuye a Jeremias. De su profecia v̄sa la yglesia catolica, en las lecciones de los mayrines desde la Dominica de pasiō hasta el sabado santo, y en algunas missas de entre año.

Capítulo Segundo

En que se prueua por autoridades y exemplos, que no se deue desconfiar de la misericordia de Dios, por grandes que sean los pecados de los hombres, y riguroso el castigo que Dios haga por ellos: a propósito del q̄ hizo en los Hebreos, tan lamentado por Jeremias.

EL castigo tan riguroso q̄ hizo Dios en los Hebreos, permitiendole q̄ fuesen llevados captiuos a Babilonia y q̄ dase la ciudad y templo de Ierusalem destruydos, tan lamentado por Jeremias da ocasión para tratar en este lugar, de que no se deue desconfiar de la misericordia de Dios, por graues que seā los pecados de los hombres. Aun̄ que se ha de advertir, q̄ en este particular ay dos extremos, vnos q̄ desesperan, y otros q̄ confian demasiado: el confiar demasiado les haze q̄ pequen̄ sin temor y no dexen de pecar: el desconfiar demasiado les haze q̄ desesperen, como desespero

Cain, y desespero Iudas, y es vn peccado grauissimo llamado final impenitencia, contra el Spiritu santo. Mandaua Dios en el Deuteronomio, q̄ ninguno tomasse por prenda la muela del molino alta o baxa: dize la glosa, que estas dos muelas denotan la esperança y el temor, el temor abate el coraçon, la esperança le leuanta: la vna muela destas sin la otra es cosa sin prouecho y vana: siempre ha de auer en el pecho del peccador temor y esperança, porq̄ vna mēte espera en su misericordia, sino teme su justicia, y sin prouecho teme su justicia, sino confia de su misericordia: no se ha de tomar por prenda la muela alta ni la baxa, porq̄ el q̄ predica o enseña, ni ha de encarecer tanto la misericordia de Dios q̄ quite el temor, ni tanto ha de atemorizar con su justicia que haga perder la esperança y desesperar. Dauid v̄so de esta manera de enseñar quando dixo: Espera en el señor y obra bien. Bien es que por graues peccados que vno aya cometido no desesperē d̄ q̄ Dios le perdonara, mas ha de ser haciendo penitencia: espera, dize, en el señor, mas con la disciplina en la mano. Ni basta tener en la mano la disciplina y no herirse con ella: q̄ asy ay algunos q̄ q̄rriā hazer penitencia y nūca acabā ni aun̄ comiençā a hazerla, y a estos tan bien reprehende Dauid quando dize: y aun̄ es verdad, q̄ el hombre, passa su tiempo en imagé: vereys vna imagen de S. Hieronymo, que tiene en la mano vna piedra para darse en los pechos: y esta asy toda la vida sin darse golpe: personas ay q̄ passan su tiempo como imagen, tratan de penitencia: dizen que es importante para salvarse el ayuno, la disciplina, las lagrimas, y quedanse con todo esto en las manos, solo es tratar dello: porque nunca derraman lagrima por sus peccados, nunca hieren su cuerpo con asperezas de disciplinas o cilicios, nunca ay unā ni hazen obra penitencial. El que pezo necessariamente si quiere salvarse

Deut. 24

psal. 36.

psal. 38.

se salvarse ha de hazer penitencia, y si
 la haze por graues q̄ sean sus pecados
 puede y deve confiar en la misericor-
 dia de Dios, q̄ le perdonara: y palabra
 tiene dada de esto. Por Ezechiel dize
 Dios, no quiero la muerte del pecador
 sino que se conuertea a mi y viva. Añã
 de luego: El pecado no dañará al pecá-
 dor en el dia q̄ se conuertiere, y dexare
 de me offender. Por Isayas dize: Será
 posible q̄ la madre se oluide de su in-
 fante, y q̄ no tenga misericordia del hi-
 jo q̄ nacio de sus entrañas? Pues quan-
 do ella se olvidare yo no nte olvidare
 de ti hōbre, porq̄ te tēgo escrito en mis
 manos. Dauid dize: Misericordioso y
 suave es el señor, y sus misericordias sō
 sobre todas sus obras, esto es, q̄ se pre-
 cia grandemēte de misericordioso, co-
 mo vn musico q̄ toca diuersos instru-
 mentos, siēpre se precia de vno mas q̄
 de los otros: assi es la misericordia en
 Dios nuestro señor, el mismo lo dixo,
 y refierelo S. Lucas: Vine a llamar a
 penitēcia a los pecadores. Y por S. Iuã
 El buē pastor la vida pone por sus oue-
 jas: y assi la dio Iesu Christo por noso-
 tros, y quiē dio la vida no nos negara
 su gracia, perdonando nuestros pecca-
 dos por graues q̄ sean, como aya dolor
 dellos. Graue fue el pecado de Dauid
 pues cometio adulterio con la muger
 de Vrias fiel vassallo suyo, q̄ estava a
 peligro de morir por la conseruacion
 a su reyno: añadio quitarle la vida, siē-
 do homicida de vno de los mas justos,
 y mas aficionado a su serui-
 cio, que tenia en sus estados, embiole
 Dios a reprehender delo hecho con el
 propheta Nathan. Reprehendido dixo
 muy de coraçon: Peq̄, y en pronuncia-
 do esta palabra le dixo a parte d̄ Dios
 el propheta, q̄ le perdonaua la vida q̄
 merecia bien auer perdido. Manasses
 rey d̄ Iuda fue malissimo en idolatrias
 y homicidios, en su tiempo se vierō va-
 ñadas las calles de Ierusalē en sangre
 de prophetas, porq̄ le reprehendiã sus

peccados, y porque erã ellos buenos
 y el malo: a Isayas con quien tenia pa-
 rentesco de afinidad, mando asserrar.
 Este fue lleuado captiuo a Babylonia,
 y estando preso tuuo dolor de sus pe-
 cados, y Dios le perdono, y boluio el
 reyno, acabando en bien su vida. Los
 Niniuitas pecados graues cometieron
 y alcançaron perdon de Dios, porque
 de coraçon les peso de sus offensas, y
 hizieron penitencia. El ladron que fue
 crucificado en compaña de Iesu Chri-
 sto, por los ladronicios que auia come-
 tido, justamente fue cōdenado a muer-
 te, y el confesso que era justo su casti-
 go, pidio al Saluador se acordase del
 en su reyno, y prometiolo el parayso,
 dandosele a letra vista, siendo el mis-
 mo dia bienauēturado. Matheo por a-
 comular riquezas enfrascado estava en
 trato de arrendador q̄ tenia malissimo
 nombre entre los Hebreos. Zacheo de
 la misma suerte, la Magdalena en vi-
 cios deshonestos, teniendo nombre de
 peccadora publica, porque de todos e-
 ra conocida serlo. Los Apostoles to-
 dos huyeron: Thome estubo incredulo:
 los quales todos fueron perdonados
 y leuados a estado de grande
 perficion: por donde se le puede dezir
 al impio Nouiciano herege, que mien-
 te en dezir que no ay lugar de perdon
 para el que pecco despues del baptis-
 mo: pues en particular sã Pedro a quiē
 Christo hizo Apostol suyo, y prome-
 tio las llaves del cielo: a quien en com-
 paña de Diego y Iuan mostro su glo-
 ria en el monte Thabor: a quien comu-
 nico su carne y sangre en el diuino Sa-
 cramento del altar la noche de su ce-
 na, y le ordeno alli sacerdote, y por lo
 mismo se deve dezir que estava antes
 baptizado, siendo el baptismo puerta
 de los de mas Sacramentos, y despues
 desto nego, y fue perdonado y leuata-
 do a la dignidad de Papa y cabeça d̄ la
 yglesia Pablo, auq̄ antes de baptizado
 fue perseguidor de Christo y de sus fie-
 les.

Ezec. 33.

Isaiã. 29.

2.º.º.º.

Luc. 5.

Ioan. 10.

2.º.º.º. 12.

1.º.º.º. 33.

Iona. 1.

Maru. de
n sti. li. 2.
4. 12.

les, y despues predicador fuyo entre las gentes. A este proposito pone Marco Marulo diuerfos exemplos. Dauid cabeça de saltadores se hizo monge, y fue tan grande su penitencia, q̄ passa do algun tiempo, tuuo reuelacion de vn angel, que sus pecados le eran perdonados: el por entender quales eran, dubdo del perdon, y castigole Dios cō que quedo mudo para todo lo demas, fuera del rezar sus horas. Ni porq̄ vno se vea viejo, y que hasta tal edad se desmando en vicios, deue descōfiar de su remedio, pues tambien vuo jornal para los que a la vndecima hora fueron a trabajar a la viña. Nicolao llego a grande edad, siendo maculado con vicios deshonestos, y aunque algunas vezes pretendia apartarse dellos era más fuertemente cōbatido y rendia se: y succede a los semejantes como al que esta preso en la carcel, que solo el carcelero le guarda, y si la quebrata y se van en su seguimiento muchos: assi el que pretēde dexar el vicio, siente mas guerra que quādo estaua de reposo en el: visto pues por Nicolao sus pocas fuerças, pidio particularmente fauor a san Andres Apostol, y fue casto en adelante hasta que murio. Ni porque se aya entregado al demonio, y hecho cedula de ser su esclauo, y darle su alma, desconfie, pues a este punto llego vn hombre de baxa suerte por casar con la hija de su amo, a quiē las oraciones de san Basilio con su penitencia fuerō medio para que Dios le perdonasse, y el demonio boluiesse la cedula que sobre este contrato tenia recebida. Y lo mismo sucedio a Theophilo en cierta ciudad de Sicilia, que le quitarō vn arcedianazgo que tenia, y porque le fuef se buuelto por medio de vn mago Hebreo, hizo contrato cō el demonio de

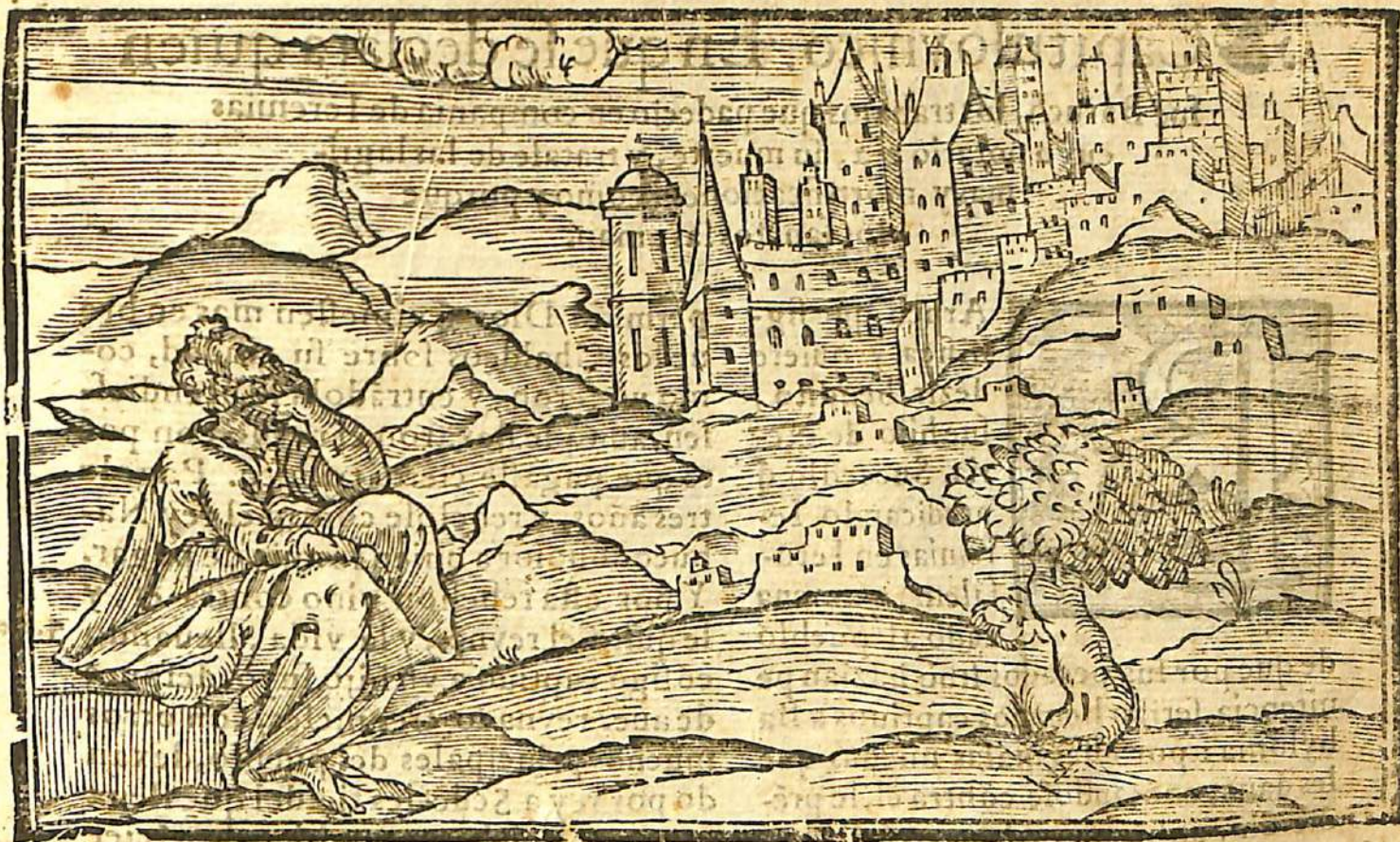
Thco-
nlo, vea-
la terce
parte.

negar a Christo y a su sagrada madre, y la negacion daifela por escrito. Boluio a su dignidad, y con dolor de lo hecho hizo oracion tan perseverante en vna yglesia de la madre de Dios, pidiēdo perdon al hijo por intercessiō de la madre, que le alcanço: y la misma Virgen estando durmiēdo le dio la cedula, y el despierto la vido en sus manos, y publicamēte conto el caso, y de ay a tres años murio santamente. Tambien ay diuerfos exemplos de mugeres que alcançaron perdon aunq̄ grandes peccadoras, la muger adultera que fue presentada a Christo, y el le dixo: Yo no te condenare no peques mas. A la Magdalena tambien declaro, que le eran perdonados sus peccados. Maria Egypciaca alcāço assi mismo este perdon: y tambien otra Maria, sobrina de vn santo hermitaño llamado Abramio con quien auia viuido siete años en el desierto en vida sancta encerrada en vna hermita, mas al demonio poco le estoruā la entrada puertas, si le abren la voluntad: abriola Maria siendo de veynte años, consintiēdo en vicio carnal con vn moço que llego alli, y cometido el peccado desespere del perdon, dexo la soledad, y fuefle a poblacion honesta a la que antes viuo en penitencia, viuiendo en vn meson al modo delas mugeres publicas: donde estuuo algun tiempo hasta que el viejo Abramio despues dela auer buscado por diuersas partes, la hallo y boluio a la soledad, y con nueva penitencia, y mas aspera vida que primero, torno a recuperar la gracia perdida, y despues en su muerte la gloria: de que todos participe mos. Amen.

Ioan. 8.

Vida de Baruch Propheeta. 347
La vida de Baruch Propheeta.

Contiene vn Capitulo.



Introduccion.

EN TRE otras razones q̄ dixo Iesu Christo nuel tro señor a sus sagrados Apostoles en el sermon que les predico la noche antes de su muerte, fue vna, como refiere san Iuã, que el Apostol no es mayor que aquel de quien es Apostol: y que el sieruo no es mayor que aquel de quien es sieruo. Antes desto quando los embio a predicar penitencia, dandoles poder para lançar demonios y sanar enfermos, como escribe san Matheo, les dixo lo mismo, de que el discipulo no era mas que su maestro, ni el sieruo mas que su señor. Y pues repitio esta sentencia Jos vezes el hijo de Dios, es señal que tiene en si algun im portate misterio; y entienda se esto ser

Ioan. 15.

Math. 10

assi, porque vemos diuerfas vezes lo contrario de lo que parece que quiere dezir, pues discipulos se han visto mas sabios que sus maestros, y sieruos que vinieron a tener mayores estados, y a ser mas que sus señores: por lo qual parece que no es esto lo q̄ el hijo de Dios quiere dezir aqui, sino auisar a sus Apostoles y discipulos, que no les auia el mundo de hazer mas cortesia o mejor tratamiêto del que a el hizo: el fue perseguido y muerto con affrentosa muerte, y muy penosa, ellos seian perseguidos y muertos, de muertes penosas y affrentosas, de modo que la misma suerte caeria en los discipulos que en el maestro. Lo mismo vemos verificado en el Propheeta Baruch discipulo y notario del Propheeta Ieremias, el qual

qual padecio con el grandes persecuciones, como se vera en su vida, collegida de su libro, y del de Jeremias, y de algunos graues autores, como el de la

Biblioteca santa y Pedro Galarçã en sus instituciones Euangelicas: y es en esta manera.

Escritores Galat li. 4. c. 4

Capitulo vnico. En que se declara quien

fue Baruch, los trabajos que padecio en compañia de Jeremias cuyo notario era, su muerte, y tratase de las lagrimas y mortificaciones, como y porque los sanctos las aman.



Baruch que significa y quiere dezir bendito, fue hijo de Neria. Succedio q̄ predicando Jeremias en Ierusalem, y amenaçando al pueblo

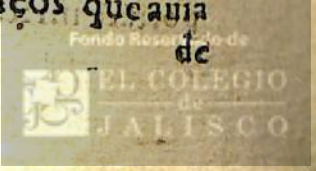
de que por sus pecados sino hazian penitencia, serian llevados captiuos a Babilonia: por estas malas nueuas que les daua, enojandose contra el, le prendieron y pusieron en la carcel. Estando alli, llamo a Baruch y concertose con el que escriuiese lo que por mandado de Dios auia de predicar, si estuiera libre, y escripto lo lleuasse al templo, estando el pueblo junto, y en su presẽcia lo leyese. Hizolo asì Baruch y causo tanto temor en los presentes, q̄ auiendo sacado a Jeremias de la carcel, mandaron publicamente con pregon que todos ayunassen. Tomaron el volumen o libro a Baruch los principales dela Synagoga, y templo, y lleuaronse al Rey Ioachim para leerle en su presẽcia. Oyo del tres o quatro planas, y visto el mal que alli se le propheetizaua que era grande, tomo el libro con enojo crecido, y echole en vn braçero, y quemose. Mando luego buscar a Baruch y a Jeremias: con dañado intento, de que hallados les darìa la muerte, mas el Señor los libro de sus manos. Por este desfacato que el rey hizo,

Iere. 36.

permitio Dios q̄ viniessen mas en breue los Chaldeos sobre su ciudad, como vinieron, y entradola le prendiesfen, aunq̄ le dexaron el reyno con pacto que pagasse cierto tributo. Pagole tres años, y rebelose contra el rey Nabucodonosor a quien se auia de pagar. Y por esta rebelion vino contra el, y le quito el reyno, y la vida, lleuando consigo captiuo a vn hijo suyo, despues de auer reynado tres meses, con otros muchos principales del pueblo, dexando por rey a Sedecies tio del que lleuaua captiuo, debaxo tambien de cõcierto que le pagasse tributo, y porque asì mismo le fue rebelde, boluio Nabucodonosor el año vndecimo de su reynado, y cerco le la ciudad y pasado algun tiempo que duro el cerco fueles forçado a los cercados desamparar el sitio. No le valio esta diligencia al rey Sedecias, que huyendo fue alcanzado cerca de Hierico y preso, y traydo en presẽcia del rey. A donde estando el a la mira, mando que le mataassen sus hijos, y luego que le sacassen los ojos. Y sin ellos le lleuo captiuo a Babilonia. Adonde asì mismo fueron llevados captiuos los vezinos de Ierusalẽ, quedando la ciudad assolada y el templo destruydo. Fue lleuado entre los demas captiuos el Propheta Baruch a Babilonia, aunque Iosepho dize que se quedo con Jeremias en Ierusalem, y es visto enganarse, porque Baruch prophetizo de los Chaldeos que auia

4. Re. 24

Ioseph. de anti. li. 10 cap. 11.



de ser captiuos, y la causa de su captiuerio. Llorala ingratitud de los Hebreos y entregiere la deseada buelta de los mismos a Ierusalem. Tambien toca algunos puntos a cerca de la venida del hijo de Dios al mundo. Leyo su libro en presencia del Rey Ieconias o Ioa-chim, y de muchos otros captiuos: por donde se vee que estaua en Babylonia. Lloraron todos oyendo lo que alli se contenia, donde con su libro y con dineros que le dieron los captiuos, alcãgando licencia del Rey Nabucodono for por la deuocion que tenia, a lo que se presume, con el propheta Ieremias, sabiendo ser este discipulo suyo y su notario, boluio a las reliquias que de los Iudios quedaron en la comarca de Ierusalem, con cargo que adonde el templo auia estado hizicse oraciõ por la salud de el Rey Nabucodonosor, y de Balsasar su hijo, y redempcion de los que estauan en captiuerio. Iuntose con Ieremias, y en su compaõia el año quinto dela captiuidad de Babylonia, fue lleuado a Egipto, y muerto alli el propheta, como se dixo en su vida, murio assi mismo Baruch en aquella tierra sin que pueda saberse que muerte, ni en que dia. Hazese mencion en la sagrada escriptura de Baruch en el segundo libro de Esdras, y en Ieremias. Recibio la yglesia catholica entre los libros Canonicos, al de Baruch en el Concilio Florentino y en el Tridentino. Y lee se en la vigilia de Pentecostes. Sixto Senes dize en su Biblioteca sancta, que fue la yda de Baruch a Babylonia despues de auer estado en Egipto con Ieremias su maestro y de su muerte: y la buelta auiendo prophetizado algun tiempo a los Chaldeos. Lo qual no viene tan a proposito como dezir, que fue lleuado captiuo cõ los demas, y que boluio al quinto año de la destruycion de Ierusalem, tornando a ver se cõ su maestro Ieremias, como se ha dicho, porque yr de Egipto a Babylonia,

2. Esdr. 3.
Ierem. 32
et alibi.

parece q no auia para que, no recibiendo fuerça, pues antes desleauan los que alli estauan captiuos boluer a su tierra. Fue la muerte de Baruch cerca de los años dela creacion de tres mil y treciẽtos y setenta. Mucho fue lo que lloro Ieremias, y no seria poco lo que Baruch su notario lloraria, pues escriuiendo sus razones le haria compaõia en sus lagrimas. A cerca de lo qual se aduertia, que los sanctos fueron tan amigos de lagrimas, como enemigos de deleyte, recreacion, y regalo. Lo qual todo en tanto grado lo aborrecieron como aora se ama. No ay palabras que basten a encarecer, de quantos peccados sea causa la vida regalada, assi lo que ella puede, como lo que a ella se sigue, ni quãtos bienes estorua. Los santos pusieron los ojos en Christo, y viẽdo qual auia sido su vida, siendo el maestro y capitan, infirieron de aqui, qual auia de ser la del discipulo y soldado, pues vna deuia ser la librea. Vieron en Christo vna estraõeza, y vna manera de seueridad grandissima en su trato sin tener que temer peccados venideros que se encaminã por el regalo: pues el ser Dios por vn cabo, y la plenitud de gracia por otro le assegurauan de esse peligro. Y sin tener que castigar pecados en si como nosotros, por que nunca hizo pecado, con todo esto tuuo vn rigor estraõ con figo, de manera que dixo de si: Las zorras tienen cuevas, y las aues del cielo nidos, y el hijo dela Virgen no tiene donde recline su cabeza. Como vieron los santos que a este passo caminaua el seõor, fue rõse tras el, y dize san Pablo: Castigo mi cuerpo, porque predicando a otros y enseñandoles el camino del cielo, no me condene yo. Y al modo desto estã llenas las historias de las vidas de los santos de asperezas con que tratauan sus cuerpos, como si fuerã d brõze, los açotes, los ayunos, las vigiliã, los cilicios, y dormir en el suelo. En esto esta

Math. 8.

1. Cor. 9.

Y y pue-

Flosanctorum segunda parte.

puesto principalmente el aborrecimiento de si mismo tan alabado por todos los spirituales, y encomendado con tan rigurosas palabras por Christo, el que ama su alma, esto es, su vida regalándose mucho, perdera la vida y la alma. En el Apocalyp si esta vna sentēcia para aborrecer todo regalo que no le pida la necesidad, y es, quanto se glorio y deleyto, tanto le dad de tormento. Colligese de aqui, que pues Dios es justo que yqualara la sangre, y pues esta mandado que la medida delas penas sea a la medida delos gustos, que al contrario la medida de los premios, sera a la medida de los desgustos, tomados por amor de Dios. Ofrecefeme de llegar a calentarme a vn brafero haziendo frio, a ver toros, a yr a huertas, no pecare si llego, porque para esso crió

Dios leña, y dio industria al hombre de hazer carbon, mas hago esta cuenta, yo no tengo cuentos de renta que dar por Dios, quiero dexar este poco de regalo que me fuera calētarme: por esta niñeria de regalo de que me priuo me dara Dios vn pedaço d gloria: por que vamos a la regla y arancel, de quanto se glorio en deleytes se le de de pena, luego quanto se priuo dellos, se le de de gloria: y parece que esto sentia David quando dixo: Mi alma huye el consuelo. Pues quien no librara las migajas de regalo desta vida, en arrobas de el contento del cielo. De aqui vino a llorar tanto Ieremias y le ayudo Baruch su notario, por reyr mucho en la gloria.

La



La vida de Ezechiel Profeta.

Contiene dos Capítulos.



Introduccion.

En. 10. de
Abril.
Ose. 2.



HIZO Dios vna amena-
za por el profeta Oseas
a los Israelitas viêdo que
se desmandauan en vi-
cios de idolatrias, y dixo-

les: Yo pôdre espinas en el camino por
dôde caminays. Es dezirles, que les ha-
ria entrar en mal prouecho sus pecca-
dos, embiando sobre ellos grandes ad-
uersidades y trabajos: y assi fue q̄ per-
mitio al rey de Babylonia Nabucodo-
nosor, que viniêsse a hazer guerra, y a
poner cerco sobre Ierusalem; no vna
lino diuersas vezes: lleuando siempre
gente della captiua a Babylonia. Haf-
ta que vltimamente auindola tenido
mucho tiêpo cercada la entro, desam-
parandola el rey Sedecias que estaua
dentro. Y dando cargo dello a Nabu-
zardan capitan general syo la robo y

4. Re. 25

destruyo, lleuando captiua toda la gê-
te de lustre que viuia en ella a tierra
de Chaldea. Dela qual boluieron a po-
blarla de nueuo, despues de setenta a-
ños, los que dellos quedauan viuos y
quisieron venir cõ Zorobabel y otras
personas de cuenta, sin que mas en ade-
lante se halle por escriptura diuina o
humana que del todo diessen los He-
breos en idolatrias: aunque tuieron
otros vicios. Y assi los conseruo Dios
en su ciudad de Ierusalem y tierra, haf-
ta la venida de su vnigenito hijo al mû-
do hecho hombre, por cuya muerte
procurada de los mismos Hebreos, des-
de auerles Dios dado quareta años pa-
ra que deste pecado hiziesen peniten-
cia, y no haziendola totalmente fuerõ
destruydos, y desterrados por diuersas
partes del mundo estando subietos y

Y y a aualla
JALISCO

auassallados donde quiera que habitã. Todo esto es ponerles Dios espinas en el camino, como dize Oseas, para que se detengan y no caminen por la maldad. Vna vez pues destas que Nabucodonosor lleuo captiuos delos Hebreos a su tierra de Chaldea, entre otros fue

vno el propheta Ezechiel, cuya vida se ha de ver assi de lo que el mismo escriuio en su propheta, como de san Hieronymo, san Ephiaphanio, san Isidoro, Dorotheo Tyrio, y otros graues autores, y es en esta manera.

Escritos y autores. d. Hic. in prologo Ezechielis d. Epiph. et Isido. in vita Ezechielis in eadem Tyrius.

Capitulo primero. En que se declara quien fue el propheta Ezechiel, donde prophetizo, y como y quando murio.



EL Propheta Ezechiel, cuyo nombre se interpreta fortaleza de Dios, fue de tierra de Sarera, hijo de Bucci, de la tribu sacerdotal y sacerdote. Fue casado como lo eran los sacerdotes de la vieja ley. Residia en Ierusalem al tiempo que Nabucodonosor rey de Babylonia vino a ella contra el rey Ioachim, por razon q̄ siendo su tributario se le auia rebelado y negado el tributo. Entro la ciudad, y pr̄dio al rey, en cuyo lugar siẽdo muerto puso a su hijo Ieconias, que tambiẽ se llama Ioachim. Y porq̄ le parecio al rey de Babylonia q̄ dexaua no buen recaudo en el reyno por razon que Ioachim acordandose dela injuria hecha a su padre, siempre que hallasse ocasion se rebelaria contra el, si ya no fue auiso de algun mal tercero, que nunca faltan a las orejas delos reyes personas que pretendiendo su interẽsse proprio, aunque pequeño, no miran el daño grãde que con sus palabras mal fazonadas hazen a otros. Boluio pues Nabucodonosor, y auiendo solos tres meses que reynaua Ioachim le quito el reyno, y lleuo consigo a el y a su madre, y a otros muchos delos principales del pueblo, los quales al tiẽpo que hazia guerra al padre del que aora quito el reyno, se pasaron a el, por el parecer de Ieremias, que dezia publicamente predicando,

que viuirian los q̄ se passassen con los Chaldeos, y los que perseuerassen en la ciudad moririan a cuchillo, hambre, o peste, y que la ciudad y templo serian destruydos. Entre estos fue vno, como dize san Hieronymo, Ezechiel de edad de veynete y cinco años, segun lo collige Lyra dela escriptura. Dexo Nabucodonosor en Ierusalem por rey a Sedecias tio del que lleuaua captiuo. Y llegada toda esta gente a Chaldea y diuididos por diuersas partes, como passasen cinco años despues de su trãsmigracion, y no oyessen dezir que Ierusalem estaua destruyda, sino que ella y los que en ella auian quedado permanecian en libertad, y les yua bien, murmurauan muchos dellos de Ieremias, y formauan quexa del diziendo q̄ los auia engañado, pues por su parecer se auian dado al rey, y el los tenia captiuos. Para que entendiessen pues estos, que aũque se dilataua lo que Ieremias de parte de Dios auia dicho, se cumpliria, no enmendandote los Hebreos que estauan libres en Ierusalem, sino perseuerando en sus peccados y idolatria, quiso Dios que lo mismo que Ieremias prophetizaua en Ierusalem, prophetizasse Ezechiel en Chaldea a los captiuos, para animarlos a sufrir su captiuerio con paciẽcia y a que pidiesen perdõ a Dios de sus culpas, sin prouocarle a mayor indignacion con nue-

Ierem. 28. 38.

d. Hic. in prefacione Ezechielis.

Lyran. in c. 1. d. 1.

re. 24.

Re. 24

uos pecados. Y así juntaméte prophe-
 tizaró algũ tiépo Ezechiel y Jeremias
 aunq̄ Jeremias coméço antes a prophe-
 tizar. Siendo pues Ezechiel de treynta
 años, en el quinto de la trãsmigracion
 de Ioachim y suya, estando cerca de el
 rio Chobar, mostrole Dios grãdes mys-
 terios: q̄ dize S. Hieronimo, q̄ por ser tã
 altos y soberanos, teniã prohibido los
 hebreos, q̄ ninguno sino fuesse d̄ treyn-
 ta años pudiesse leer el primer capítu-
 lo del Genesis, los Cãtares de Salomó
 y los primeros y vltimos capitulos de
 Ezechiel. Reuelole el señor a este san-
 to profeta entre otras cosas, la digni-
 dad de los santos quatro Euangelistas,
 en figura de hõbre, y de leõ, y de bece-
 rro, y de aguila. Y otras cosas tan sub-
 idas q̄ es menester el spiritu del señor
 para enténderlas. Despues de auer rece-
 bido de Dios estas reuelaciones, comé-
 ço a prophetizar y predicar a los He-
 breos cõ captiuos suyos, consolãdolos
 en sus trabajos, y a los rebeldes y obsti-
 nados en vicios, amenazãdolos. Tuuo
 nueva de la destruycion de Ierusalé y
 templo, con la captiuidad de lo restãte
 del pueblo Hebreo. Dio cuenta dello
 a los demas captiuos, y porq̄ se descon-
 solaró mucho pareciendoles q̄ su mal-
 yua muy adelante, el los consolo, afir-
 mãdoles que boluerian a Ierusalem, y
 para q̄ olvidassen sus penas dióles cué-
 ta de muchos daños que padecerian o-
 tras gentes, a ellos o vezinas, o dellos
 conocidas, como los Amonitas y Moa-
 bitas, de los de Tyro y Sidon, y de los
 de Ethiopia. Vino a tener autoridad
 grãde y fama, aun cõ los gentiles. Por
 lo qual con su beneplacito fue juez de
 alguna gente q̄ se hallo en Babylonia
 de las dos tribus Dan y Gad, y cõ la su-
 perioridad y mayoria q̄ tenia en ellos,
 reprehendióles asperamente sus vicios
 y en particular, porq̄ se mezclauan cõ
 los idolatras en sus sacrificios y idola-
 trauan: y al mismo capitan del pueblo
 no perdono sino q̄ le acrimino el vicio

d̄ idolatria en q̄ estaua, por lo qual per-
 dio la vida a instãcia del mismo capitã
 Su muerte fue degollado segun vnõs,
 y segun otros arrastrado, pudo ser que
 padeciesse los dos tormentos, y q̄ fues-
 se primero arrastrado y despues dego-
 llado. Sepultarõle en la sepultura de Sã
 y de Arphaxar abuelos de Abrahã, en
 vna cueua doblada como dize san Epi-
 phanio. Su dia señalã el martyrologio
 Romano, Vuardo, y Beda en diez de
 Abril. Es Ezechiel vno de los quatro
 profetas mayores, y tiene entre ellos
 el tereero lugar. Hazese del menció en
 el Belesastico, y en su libro, dõde cué-
 ta de si, q̄ se le murio su muger, y que
 le mando Dios q̄ no la llorasse, ni mos-
 trasse señal alguna de tristeza, como e-
 ra cortarse el cabello, y quitarle de su
 cabeça la mitra o cocufa, q̄ era insig-
 nia sacerdotal, descalçarse el calçado,
 y ponerse capirote caydo sobre los o-
 jos, siẽdo esto todo trage de biudos en
 tanto q̄ llorauan las muertes de sus mu-
 geres. Nada desto quiso Dios q̄ hizies-
 se Ezechiel, sino q̄ se mostrasse alegre
 y dixesse a los conocidos y de su pue-
 blo q̄ le mandaua Dios lo hiziesse así,
 en lo qual, segũ dize Lyra, quiso su ma-
 gestad dar a enténder al pueblo, q̄ al tié-
 po q̄ oyessen dezir como Ierusalem e-
 ra destruyda, y q̄ venia captiuo Sede-
 chias su rey, cõ el residio de aquel pue-
 blo, los q̄ estauan captiuos no deuiã
 llorar ni mostrar tristeza por este nue-
 uo trabajo de su pueblo, porq̄ no les
 pareciesse q̄ les pesaua de la vitoria del
 rey Nabucodonosor, en cuyo poder
 estauan, y así fuessen castigados. Con-
 tiene el libro de Ezechiel quarenta y
 ocho capitulos, el tiépo q̄ prophetizo
 fueró veynte años, y su martyrio cerca
 del año d̄ la ereació d̄ 3. mil y treciẽtos
 y setenta. La yglesia catolica vsa de la
 propheta de Ezechiel, en los maytri-
 nes de la primera y segunda Dominica
 de Nouiembre con sus ferias, y en algu-
 nas missas de entre año.

D. Hic. in
 prefacio.
 Ezechielis

Capitulo Segundo

En q̄ se trata de como se ha de seguir la verdad, y aborrecer la mētira por ocasion dela prophecia de Ezechiel que aunq̄ en si es dificultosa y muy escura, es de verdad infalible.

LOS mysterios altos y maravillosos que encierra en si la prophecia de Ezechiel, por donde viene a entēderse con dificultad, es motiuo para q̄ al fin de su vida se trate lo que es propiſſimo aſſi a el como a todos los demas prophetas, q̄ es a cerea dela verdad, como deue amarſe, y aborrecerſe la mentira poniendo exemplo de personas que ſi guieron, o que la mentira, o que la verdad. Salomon en los Prouerbios dize: Cōpra verdad: es dezir: aunque ſea a coſta de tu hazienda, y aun ſi fuere neceſſario de tu vida, no dexes de dezir verdad. El Eccleſiaſtico dize: Delāte de todas tus obras preceda palabra de verdad: es como ſi dixera: Fūda tus obras ſobre verdad, y ſeran firmes y eſtables. El hypocrita todo quanto haze va fundado ſobre mētira y falſedad, y aſſi ſus obras ni permanecen ni valen. David dize, q̄ la verdad permanece para ſiempre. Eſdras aſirma lo miſmo, y q̄ viue y alcāça la primacia entre otras muchas cosas de precio y valor. Iſayas ſe lamēta q̄ vido ala verdad cayda en la plaça: y Daniel derribada en tierra y maltratada. Y es indicio grande de ſu valor q̄ tenga enemigos que la hagan guerra y perſigan, por donde el hijo de Dios entre otras cosas que pretēdio reparar en el mundo con ſu venida fue vna, antorizar la verdad, porque yua de mala ſu partido: y aſſi dixo por ſan Iuan: Yo a eſto naci y por eſto vine al mundo para que dieſſe teſtimonio de la verdad, que la abonaffe, y acreditaffe. Y en otra parte ſe llamo verdad: Yo ſoy, dize, camino verdad, y vida. Personas q̄ amaron la verdad aunque a peligro y

coſta ſuya, fue vn ſanto varon que viēdo a Ieroboā rey de Iſrael poner vn bezerro para que fueſſe adorado d̄ los Iſraelitas en Bethel, con oſadia grande llego a el y le reprehendio de aquel hecho: no temiendo de le dezir la verdad aunq̄ ſe puſo a peligro de que el rey le mandaffe matar, y quiſo hazerlo hechandole la mano la qual le quedo ſeca, y para ſanar hizo a ſu ruego oraciō por el el miſmo ſanto. Micheas prophecia fue otro que dixo verdad a coſta ſuya, pues prophetizo de laſtrado fin en vna guerra que yua a hazer el rey Achab, auiendo dicho lo contrario ciertos falſos prophetas, y el dicho lo q̄ no dezian verdad, pues prophetizauan de ſus cabeças, y no lo que Dios dezia, die ronle vna bofetada y hecharonle en la carcel, dōde eſtuo preſo padeciendo grandes trabajos muchos dias, y todo por la verdad. Zacharias hijo de Ioyada ſumo ſacerdote porq̄ con verdad y zelo de Dios reprehendio a Iorā rey d̄ Iuda, ſus vicios y pecados, fue apedreado y muerto dentro del templo. Elias por hōbre de verdad fue perſeguido d̄ la reyna Iezabel. Iſayas aſerrado, y le remias apedreado. Achior capitan de los Amonitas porque dixo verdad en preſencia de Holoſfernes, engrandeciēdo el poder del Dios de los Hebreos, eſtuu a punto de morir. Y para eſte fin atado le mando llevar Holoſfernes adō de los Hebreos eſtauan cercados, para que ſiendo ellos muertos el juntamente lo fueſſe. Aunq̄ ſuccedio al cōtrario, porque murio el enemigo dela verdad Holoſfernes, y quedo con vida Achior q̄ la defēdia, y en el numero d̄ los catolicos entre los Hebreos. Teſtimonio de verdad dio la cabeza de ſan Iuan Baptiſta cortada y en poder de la aduſtera Herodias, cuyo adulterio y del rey Herodes fue por el con grande libertad reprehendido. Por el miſmo camino fuerō todos los Apoſtoles y innumerables cateruas de martyres muertos con

3. Reg. 17

3. Reg. 21

2. Pa. 21

rom. 2.

cle. 37.

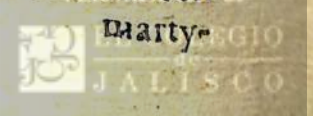
ſal. 116.

Eſdr. 4

ſai. 59.

an. 18.

an. 14



martirios crudelísimos, y todo por ser amigos de la verdad y predicarla. Entre los monges antiguos es sumamente alabado Theonas abbad q̄ presidiendo en vn monasterio de Scytia a tres mil monges nunca se hallo q̄ dixesse ni aũ por algun liuiano descuydo vna mentira. A otro abbad llamado Hor alaba Heraclides en su historia de tres cosas: vna, q̄ nũca hablo sin necesidad: otra q̄ nũca maldixo a persona alguna: y otra, q̄ nũca mintio. Otros muchos a auido, y de presente ay, q̄ se precia de dezir verdad, y es cosa q̄ en vn hõbre de hõra parece muy mal no dezirla siempre. Por dõde los semejates tienen por grãde affrenta q̄ los desmientã, Lo dicho sirua para q̄ se siga y ame la verdad. Y pa q̄ se cuite y aborrezca la mentira se cõsidere, q̄ quiẽ primero vfo mẽtir fue el demonio: y cõ tener ninguna verguença parece q̄ la tuuo de la mentira q̄ dixo, pues se puõ en disfraz de ser piente, reuistiẽdose della, y assi dixo a Eua q̄ se escusaua de comer la fruta del arbol vedado por temor de q̄ ella y Adã moririan: Andad q̄ no morireys, antes fereys como Dios: en lo qual mintio malamente porq̄ en comiẽdo aq̄lla fruta la alma de cada vno dellos q̄do muerta en pecado mortal, y quãto al cuerpo se començarõ a morir: y en lugar de ser semejates a dios, como les dixo, se hizierõ semejates a bestias. De manera q̄ el mentir salio del demonio, y por esto dixo Christo hablãdo del, como refiere S. Iuã, q̄ es mentiroso y padre de mentiras. Salomõ en los Prouerbios dice, q̄ abomina Dios los labios mentiroso. Y en otra parte entre feys cosas q̄ se ñala q̄ aborrece Dios, vna dellas es la lãgua mentiroso. Y en el mismo libro pide a dios le libre de toda vanidad y mentira. La Sabiduria dice, q̄ la boca que miente mata la alma: entiendo de mentira en daño notable del proximo, o de juramẽto, porq̄ las semejates siendo pecado mortal matã la alma. El Ecclesiastico afirma q̄ es oprobrio grande en el

hõbre la mentira. Dauid dize hablando cõ Dios: Pierdes a todos los q̄ dizen mentiras: entiendo quãdo son pecado graue. Dos exẽplos de personas mentiroas en daño suyo notable hallo en la escritura. Vno fue Ananias hijo de Azur Gabonita, a quien dixo Jeremias estas palabras: Porq̄ profetiza ste dãdo muestra q̄ el seño te embio, no siendo verdad, pues no te embio el, moriras este año: y asì sucedio. El 2. cuenta san Lucas en el libro de los hechos Apostolicos, de otro del mismo nõbre, q̄ vedio vna heredad q̄ tenia guardãdo parte del precio, y truxo lo demas a S. Pedro, para q̄ se destribuyesse entre los catolicos, siendo esto costũbre en aquella sazõ de los que se cõuertia. El Apostol le pregũto si auia guardado algo para si. El dixo cõ mentira q̄ no. S. Pedro replico: Porq̄ o Ananias; diste lugar en tu coraçõ a la tentacion de Satanã: guarda ste parte del precio de tu heredad: quien te hazia fuerza q̄ la vendieses? Entiendo q̄ no has mentido a los hõbres, sino al Spiritu santo. Oyẽdo esto Ananias cayo muerto, y su muger llamada Saphira porque a firmo por verdad la mentira del marido, tambiẽ pago cõ la misma pena, siẽdo muerta de repente. Quiso Dios vsar de semejate rigor con estos dos mentiroso para que otros con su exemplo temã y no mientan. Herodoto escriue de Amasis, que dio en hurtar antes que fuesse rey de Egipto. Prendieronle, y no auiedo prouança bastante, consultaron idolos los juezes: y vnos dixeron que era ladrõ, otros que no. Ellos vista la variedad, inclinaronse a piedad y dierõle por libre. Despues siendo rey, a los dioses que dixeron que era ladrõ reuerencio, porq̄ auian dicho verdad, y a los otros nego adoraciõ y tuuo en poco por mentiroso. De modo q̄ el mentiroso aun del a quien hizo bien es menospreciado y le procura daño. Y no solo ay mentira de palabras, sino tambiẽ de obra quãdo se finge lo q̄ no es: como la muger q̄ siendo fea se adereça el rostro y quiere pa-

psal. 5

Iera. 2

Actũ

Ioan. 8.
Prou. 12.

ibidẽ. 6.

ibidẽ. 3.
Sap. 14.
p. 92

Eccle. 20.

Flos sanctorum segunda parte.

recer hermosa, esta es mentira de obra
y por lo mismo pecado, mayor o me-
nor, conforme al intento, co q haze este
ensayo, bien reprehendido por S. Hiero-
nymo q dize hablado con vna destas:
Como o las leuantar a Dios tu rostro,
y pedirle mercedes a quien el (aunq le
formo) no conoce? Sea pues la men-
tura de obra o de palabra siempre es con
culpa, y nunca loable. Ni contradize a es-
to el hallarse exépllos en la escritura de
personas q hizieron hechos en q huuo
mentiras, y por lo q hizieron recibieron
de Dios premio: como sucedio a las
parteras de Egipto, q les mando el rey
Pharaon que mataren a los hijos q na-
ciessen de las mugeres Hebreas: ellas te-
mieron a Dios y no lo hizieron. Visto
por el rey llamolas, y preguntoles, por
que no le auian obedecido, respondie-
ronle, q las Hebreas se adelantaua a pa-
rir antes q ellas llegassen y se hallassen
a sus partos. Esto fue excusa d aquellas
mugeres, y no q dixessen verdad: y di-
ze la escritura, q hizo Dios bien a las
parteras, dádoles casas y haciendas en
Egipto. Aquí vuo dos cosas, el tener
las parteras a Dios, y por este amor no
mataron los niños Hebreos, y el excu-
sarse co el rey, diziendo aquella mentira.
La mentira no agrado a Dios ni las pre-
mio por ella, sino porq le temieron y
dexasen de obedecer al rey, por no of-
fender a su magestad, co semejates ho-
micidios, y esto les premio. De Raab
meretriz dize la escritura, q recibio en
su casa a los exploradores de Iosue, y
q los libero de la muerte, encubriendo
los, siendo buscados del rey de Ierico.
La mentira de obra q hizo no se alaba
el libro aquellos q era catholicos y em-
biados por capitā a quien Dios mada-
daua hiziessen aquella guerra, fue bues-
na obra, y por ella recibio premio, que
dando con vida y hacienda en la des-
truycion de Ierico. T tambien se aduen-
ta, que es lícito vsar de alguna cautela
para salir vna persona auisada co algu-

na cosa q pretende y de cuyo es licito
poniendo medios q no todos los entie-
da: como Salomo para aueriguar qual
era la madre verdadera del niño viuo,
pidiendole dos cada vna por su parte,
el mando que fuesse partido y se diesse
su medio a cada vna: y con este orden
entendido por rey d vna manera, y por
las dos mugeres de otra, la q era pro-
pria madre suya se declaro, diziendo,
que no se partiesse, sino q se diesse ente-
ro a la otra: la qual desoubrio q no era
su madre, alabando lo que el rey enté-
dia ella q pretendia: y assi Salomon sa-
ho con su intento pretendiendo co aque-
lla cautela, q el niño se diesse a su ver-
dadera madre. Otro exépllo a este pro-
posito cuenta san Hieronymo escriuie-
do a Rustico monje, dize, q vido el en
Egipto a vn nouicio Griego de naciō
y moço tan tentado del vicio carnal q
estaua desesperado d poderle resistir:
comunicauo con su abbad, y no bast-
taua. El qual doliendose del, para su re-
medio, mando a otro monje que per-
siguiesse al nouicio con palabras affre-
tosas: venia a que xarse al abbad, y te-
nia puestos tercetos q labonassen al cul-
pado, y cargasse al agraviado. Esto su-
cedio vna y muchas vezes por espacio
de vn año, y era necessario q el abbad
boluiesse por el moço para que no de-
sesperasse, segun todos eran contra el.
Passado el año hablole a parte el ab-
bad, y dixole: Dime hijo como te va
con las tētaçiones carnales, de q me de-
zias que eras tan molestad? Ay de mi
pecador, padre, respōdico el, que ya no
estoy deessa fuerte, enfadame la vida, y
tratare en fuziedades de carne. Con es-
ta industria euro el abbad a su moçe,
que era lo pretendido por el. Este exé-
plo refiere Marulo, y dize, que es lícito
vsar de alguna cautela en casos se-
mejantes, aunque siempre q ay menti-
ras, es con culpa, y por lo mismo deve
ouitarse, y amarse la verdad, q es ami-
ga de Dios.

od. 1.

Mem. de
insti. 4.
cap. 4.

La vida de Daniel Profheta.

Contiene tres Capítulos.



Introduccion.

En 21. de Julio. Mach. 13.

Autores.

De Iesu Chrifto por S. Matheo: No ay profheta fin hora y autoridad, fino es en su propia tierra. Verifico esto en Ifayas, Jeremias, y Ezechiel los quales fueron muertos por sus naturales y conterraneos. Y Daniel al contrario, favorecido y estimado en mucho, por los reyes de Babylonia y Persia, que era es-

traños de su linage y Religion. La vida deste fante Profheta auemos de ver, collegida assi de su mismo libro, como de sancti Hieronymo, san Epiphanyo, san Isidoro; Zenon obispo de Verona, Do rotheo Tyrio, y del maestro de las historias, cuyo orden se ha de seguir, por que va continuado, y pone cada cosa en su tiempo: y es en esta manera: el qual es el de Daniel. De sus amigos, dize un Doctor, que no fueron muchos, por lo qual se escribiere en su vida, como de los que se le copian. De sus amigos, dize un Doctor, que no fueron muchos, por lo qual se escribiere en su vida, como de los que se le copian.

D. Hier. prologo n. elis. Epipha. Isido. 2 non. C Tyr. in ra ip su Magis. hist. D. cap. 1. seg.

Capitulo primero, De como Daniel de pequena edad fue llevado captiuo a Babylonia, de su crianca; de como libro de Susanna de muerte, siendo falsamente acusada. De un sueño que declaro al Rey Nabucodonosor, por donde subio a grande priuanca con el. Y



Flos sanctorum segunda parte.

Daniel, que significa, y quiere dezir, iuyzio del señor, fue del linage real de Iuda. Nacio en vn pueblo cerca de Ierusalem, llamado Betheron. Siendo de pequeña edad, fue lleuado captiuo a Babylonia, cō otros hijos de nobles que lleuo de Ierusalé el rey Nabucodonosor. Estādo en Babylonia, llamada tambien Senaar, por tener el lugar donde fue edificada este nombre: mando a Asphenez preposito de sus Eunuchos, que escogiese de todos los niños que auia traydo de Ierusalem captiuos del linage real, y de otros señores principales, los mas hermosos y entendidos, para q̄ seruiessen en su palacio. Algunos dizen q̄ le mando tãbien q̄ los hiziesse Eunuchos, por ser costũbre de los reyes barbaros seruirse de tal gente, pareciendoles que assi tendrian seguras sus casas. Y de q̄ Nabucodonosor mãdasse cosa semejante en algunos niños Hebreos, dizelo S. Hieronymo, y trae en confirmacion dello lo q̄ prophetizo Isayas: el qual reprehendiendo al rey Ezechias porq̄ auia mostrado sus riquezas a los mensajeros del rey de Babylonia, le afirmo q̄ vendria por ellas, y se las lleuaria, jũto con q̄ tãbien haria captiuos a sus hijos y descendientes, y se seruiria dellos hechos Eunuchos en su palacio. Destos niños fue Daniel. Auñq̄ san Epiphano, Dorotheo Tyrio, y el maestro de las historias dizen, q̄ por ser muy honesto, y vivir casto sin casarse toda su vida, fue juzgado por Eunucho de los q̄ le contratauan. Y no solo de Daniel, sino de sus tres amigos, dize vn Doctor, q̄ no fueron Eunuchos, porq̄ señala la escriptura, q̄ mãdo el rey que le escogiesse cierto numero d̄ niños sin macula, y hermosos, y fueron destos escogidos. Como quiera que sea, juntarõse a Daniel tres otros de aq̄llos niños, y tomaron con el grande amistad: llamãse Ananias, Misael, y Azarias: a los

quales el preposito que los tenia a cargo, mudo los nõbres, llamando a Daniel Baltasar, como pronosticando la cabida y gracia q̄ auia de tener con los reyes de Babylonia, de los quales era aquel nõbre, y de los de su linage y sangre, A Ananias llamo Sidrach: a Misael Misach: y a Azarias, Abdenago. Estos cō zelo santo de su ley propusieron de no comer de los manjares vedados en ella, de los quales eran seruidos. Pidierõ a su preposito y q̄ tenia cargo dellos, q̄ les diesse legumbres y agua, q̄ con esto ellos estarian cõtentos. El preposito les dixo: Yo holgaria de cõplazeros en esto, mas temo q̄ si os vee el rey flacos y desemejados, me castigara a mi, pensando q̄ tẽgo la culpa, por no prouãsse por diez dias, y como viesse hiziesse. Dioles diez dias la comida q̄ pidierõ, y visitolos despues deste tiempo, y vidolos mas hermosos, y de mejor color que a todos los otros, y no solo en esto eran auentajados, sino que Dios visto su buen intento, les dio ciencia infusa en todas artes, y sabiduria grande: mejorando a Daniel en inteligencia de visiones y sueños, de todo lo qual hizo el mismo rey Nabucodonosor experiẽcia, y hallo ser assi verdad. De aqui podemos inferir como se toca en las adiciones al maestro de las historias, que la multitud de los manjares y variedad dellos entorpece el entendimiento: y assi quãdo el demonio dixo a Eva: Comed y sabreys, fue engañado antes auia de dezir ayunad y sabreys. Tãbien se infiere, que para tener salud corporal y mejor parecer, es bueno comer poco. Y veese por experiencia en algunos religiosos, que comiendo biẽ templadamente, viue mas sanos, y muestran mejor parecer que otros que comen de stempladamente. Aunque se ha de dezir, que ayudo Dios al intento de los quatro santos niños, para que estuuessen de mejor parecer, comiendo

onsule
Martinez
Zippoti.
7.c. 1.
Hier.
1. aduer
s Ioni
num.
ia. 39.
Martinez
Zippoti.
7.c. 1.
te finẽ.

Gen. 3.
101A

Dan. 13.

*Lyran. in
c. 13. Da
niel. circa
illa verba
sic faciebat
eis filiabus
Israel.*

do hieruas, que los otros con los manjares de los idolatras. Succedio siendo Daniel de poca edad, que dos malos viejos, los quales eran juezes de aquel año entre los Hebreos que viuián en Babylonia, dicidiendo sus causas, y componiendo sus pleytos, siendo malos y viciosos, y auiedo como dize Nicolao de Lyra, engañado a muchas mugeres ignorantes y presumptuosas diziendoles que auia de nacer dellas el profeta que esperaba aquel pueblo, que los sacaria de la captiuidad en que estauan por donde venian a aprouecharse dellas engañandolas, diziendo, que serian madres de aquel profeta: pusieron los ojos en vna matrona honestissima y muy hermosa, muger de Ioacim, hombre principal y rico entre los Hebreos que viuián en Babylonia, y porque no quiso consentir con ellos en sus torpezas, hallandola sola en vn jardin vanandose, dode ellos estauan escondidos, falsamente la acusaron de adulterio, y siendo ellos testigos, delante de todo el pueblo fue sentenciada a muerte, y lleuandola a apedrear, Daniel se puso en su defensa, y dando vna voz alta dixo: Yo libre soy de esta sangre: y fue dezir: Aunq el pueblo todo la condene a muerte, yo no soy de parecer que muera, porque es inocente y sin culpa de lo que le acusan, Dessecaua el pueblo todo, q succedieffe cosa por donde esta señora fue libre de muerte, y oyendo hablar a Daniel desta manera, aunque de poca edad, hizieron mucho caso de sus palabras, y por ellas boluieron al juzgado con Susanna, adonde assentado en la silla de juez, y todos oyendo lo que diria. Mando apartar a los dos viejos, y traer por si a cada vno. Dixo al primero: Enuejecido en maldades, tus peccados te han traydo a este puto, por auer juzgado contra lo q Dios manda en la ley, de que no muera el justo y inocente, pues en tu dicho de testigo decla-

Exod. 23.

ras auer visto a Susanna cometer adulterio en el jardin, di, debaxo de que arbol? El respondio debaxo de vn lentisco. Daniel dixo: Realmente que has mentido en daño de tu cabeça, y el castigo te vendra de lo alto. Mado traer al segundo y dixole: Casta de Chanañ y no de Iuda, la hermosura te engañó y la concupicencia atropello tu corazón. Semejantes tratos vsauades con las hijas de Israel y ellas teniedo os temor, concedian con vosotros: no así la hija de Iuda, sino que contradixo a vuestros peruersos deseos dime, debaxo de q arbol viste a los dos q estauan juntos? Respondio: Debaxo de vn carrasco. Tambien tu has mentido en daño de tu cabeça, dixo Daniel: y el angel del señor queda que te quite la vida y diuida tu cuerpo en dos partes, cō cuchillo de furor. Todo el pueblo vido claramente el testimonio falso q los dos viejos levantaron contra la casta matrona Susanna, auiendoles Daniel conuencido de falsedad cō su propia confesion. Donde como a falsos testigos en pena capital y de muerte, fueron condenados a la misma pena, cōformándose con la ley, y así los apedrearon, y Susanna quedo libre. Alcãçado desde este dia Daniel fama acerca de todo el pueblo q muy sabio. Por cosas particulares que se tocan en esta historia de Susanna, como es dezir, que era Daniel de poca edad, y q fue adelante por este iuyzio tenido de todo el pueblo por muy sabio, aunque se pone al cabo de su prophesia, parece ser este su proprio lugar, pues los escriptores sagrados, no siẽpre guardã el orden del tiempo en lo que van contando. Como parece en san Matheo, que escriue el sermõn que Christo hizo en el monte, mucho antes que su conuersion, y san Lucas escriuiendo el mismo sermõn, pone los nõbres de los Apõstoles de Christo q se allegaron a el, y entre los demas a san Matheo. De lo qual

Deut. 9.

Math. 5.
9.
Luc. 5:

qual euidenteméte se collige, pues pri-
mero se conuirtio, q̄ se nóbrasse entre
los Apostoles, q̄ no guardo el orden
del tiempo, y no es inconueniente al-
guno, pues lo que principalmente pre-
tendio el y los demas escriptores sagra-
dos, fue dezir verdad, y en esto ni vno
ni pudo auer en ellos falta. Por dóde
aunq̄ este al cabo del libro de Daniel
segun nuestra Biblia, la historia de Su-
fanna es verisimil, q̄ succedio al tiépo
que aqui va puesta, por las razones di-
chas, Y digo q̄ segun nuestra Biblia,
porq̄ la Griega a quié sigue san Atha-
stasio, pone al principio de la prophe-
cia de Daniel la historia de Susanna,
como aduirtio en su Biblioteca Sixto
Senes. Tuuo el rey Nabucodonosor
vn sueño, q̄ grádemente le puso en ad-
miracion, y despertado, aunq̄ el asó-
bro le quedo, el sueño se fue de su me-
moria. Mando jutar a los sabios Chal-
deos, y pidioles q̄ le dixessen lo q̄ auia
soñado, y su declaracion. Ellos respon-
dieron, q̄ si el sueño les dezia, ellos le
declararian, y no diziendole, pedia co-
sa q̄ ningū hōbre en la tierra podia sa-
tisfazerle. El rey repetia: Para q̄ yo en-
tiéda q̄ la declaraciō es verdadera, cō-
uiene q̄ me digays el sueño: y en otra
manera yo hare q̄ todos seays muertos
Nota se q̄ Pharaō cōto a Ioseph su sue-
ño de las vacas gruesas y flacas, y Na-
bucodonosor no le cuenta, ni se acuer-
da del: y fue ordenado d̄ Dios, porque
auiendose de cūplir lo que Pharaō so-
ñó muy presto, entédiaffe q̄ presto se
veria, como Ioseph dio declaracion
cierta de su sueño: y porque lo q̄ Na-
bucodonosor soño, se auia de cumplir
enteramente desde a muchos años, cō-
uenia q̄ al rey se le olvidasse, y Daniel
dixesse la declaraciō d̄ l y el sueño: y as-
si viesse que dezia en todo verdad. En-
tédio pues Daniel que entre los encar-
tados y condenados a muerte, era el
vno: y que sus tres amigos tambien en-
trauan en el numero y los buscauā pa-

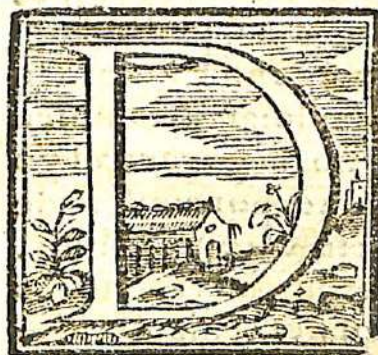
Gen. 41.

ra jutarlos cō los demas sabios, y q̄ to-
dos fueffen muertos, hablo cō Arioch
capitā del rey, a quié se auia dado car-
go de la muerte de los sabios, y pidiole
q̄ entrasse con el al rey para pedirle q̄
le diesse tiempo en q̄ pudiesse alcāçar
de dios el sueño y su declaraciō: y seña-
lado el tiempo Daniel y sus amigos se
pusieron en oraciō, y por ella oyendo-
les dios, dio noticia en sueños a Dani-
el del sueño del rey, y de lo q̄ significa-
ua. Por lo qual el y sus tres amigos le
dieron gracias. Hablo otro dia por la
mañana Daniel a Arioch diziédo q̄ le
lleuase del áte del rey, y satisfaria su d̄s-
seo. Lleuoie, y estando en su presencia
dixo. Lo q̄ tu o rey soñaste ninguno d̄
los mortales puede saberlo, sino solo
dios del cielo a quié todas las cosas es-
tā claras, y le son manifestas: y así a ti
quiso su Magestad declararlas al tiépo
q̄ estauas cōtigo mismo pensando lo q̄
sucederia d̄ ti y de tu estado, y a mi me
lo reuelo para que te lo dixesse, y lo q̄
digo es que. Tu o rey, viste vna como
estatua grande, cuya vista era terrible
Tenia la cabeça de oro, por quien se
significa tu grádeza y la d̄ otros reyes
de Assyria. Su pecho y braços eran de
plata, y denota el reyno de los Persas y
Medos que seguira al de los Assyrios,
y sera menor q̄ el en nobleza: el vien-
tre era de cobre, y declara el reyno de
los Griegos, y en el tercero lugar suce-
ra. Las piernas tenia de hierro, y los
pies parte de hierro y parte de barro,
y daua a entender al reyno de los Ro-
manos, que auia de venir en el quarto
lugar, y cō esfuerço y animo de sus ca-
pitanes, sujetaria a las otras gentes.
Y así como el hierro y barro no pue-
den bié juntarse, así auria guerras en-
tre los Romanos vnos cō otros, de dó-
de vendrian a perderse. Dixole mas
Daniel: Viste: o rey, que vna piedra
caya de vn monte sin tocar manos en
ella, la qual hirio en los pies ala estatua
y la derribo y se cōuirtio en polvo, y es-
ta pie-

ta piedra crecio y se hizo vn mote grãde, que ocupó toda la tierra, esto denota y significa al reyno del Messias, que durara para siempre. Satisfizo se el rey del sueño y declaracion del. Adoro a Dios del cielo, y honro a Daniel, dandole cargos honrosos en su reyno, haciendole principe y gouernador de todas las prouincias de Babylonia. Y por ocasion de Daniel tambien dio cargos a sus tres amigos. No se puede llamar Nabucodonosor por el sueño que tuuo propheta, porq̃ para esto se requieren tres cosas, que el no tuuo: la primera ver las cosas distantes del lugar, o del tiempo, como si el que esta en Toledo dixesse lo que passa en Roma: o si conociesse en el año presente de mil y quinientos y nouenta y quatro, lo que sera el de mil y quinientos y nouenta y cinco. La segunda, que lo que conoce de la manera dicha lo anuncie. La tercera, que lo entienda.

Capitulo Segundo

De como Nabucodonosor por su soberuia fue castigado de Dios: haziendo q̃ pareciesse bestia, a si y a otros y por la oracion de Daniel fue libre de esta plaga. Como descubrio Daniel los engaños de los sacerdotes de el idolo Bel, y mato a vn dragón adorado por Dios de los Babylonios, por lo qual el fue puesto en vn lago de leones, y de su muerte.



se en soberuecio: y dio en querer ser adorado como Dios, y para esto hizo en

vn cãpo cerrado, cerca de Babylonia, vna estatua dorada, que tenia de alto con la basa sobre que estaua como dize Nicolao de Lyra, sesenta cobdos, y de ancho scys. Al tiempo pues q̃ esta estatua se auia de levantar en alto, q̃ era como su dedicaciõ, mando q̃ se hallassen presentes todos los grandes y personas cõstituydas en dignidad de su reyno. Y que vista la estatua se tocassen diuersos instrumetos musicos, y todos la adorassen, derribandose en tierra, cõ pena q̃ el rebelde a este mandamiento, seria hechado en vn horno ardiendo. Hallaronse presentes a este espectáculo los tres amigos de Daniel, estando el ausente, como dize Nicolao de Lyra, ocupado en algun negocio graue del reyno, o enfermo: y sacate de la escriptura, porque si estuuiera presente, lo mismo hiziera que sus amigos, y callasse del. Estuuieron pues firmes en no adorar la estatua los tres Hebreos Sirdac, Misac, y Abdenago, por lo qual indignado el rey contra ellos, oyendoles dezir q̃ antes queriã ser echados en el fuego que adorar a otro Dios que al de Israel: y que era poderoso de librarlos de sus manos los mando echar en el horno ardiendo atados de pies y manos, y los q̃ entendieron en esto fuerõ abrasados de la llama, y los tres santos varones quemadas las ataduras sin daño alguno se passcauã en medio della, alabando y bendiciendo al señor. Cebauan el fuego con mucha leña los paganos, tanto que levantaron quarenta y nueue cobdos la llama, y todo sin daño de los que estauã dentro. A los quales hizo cõpañia vn angel, q̃ baxo del cielo, y diuidiẽdo la llama a todas partes les hazia viẽto, y los refrigeraua: de manera que ninguna pena sentian. Nicolao de Lyra dize, que el no quemarse en el fuego estos tres santos moços, vino de que suspendio Dios el acto segundo (que es el efecto) del fuego, no concurriendo con el para q̃ obrasse y abra-

Flos sanctorum segunda parte.

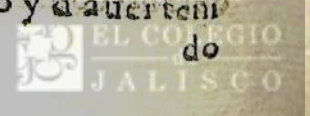
abrasasse, y faltando este concurso de Dios en los agentes naturales, faltá en ellos sus operaciones. El señalar la escriptura que se levantaua la llama quarta y nueue cobdos, denota que este fuego era figura del del infierno, a dó de la llama no llega al numero de cinquenta, q̄ es el año del jubileo, porque nunca le aura, ni perdon para los q̄ en el son atormentados, sino que sera y es eterno. En las adiciones del maestro de las historias se adierte, q̄ al tiempo q̄ se canta en la missa del sabado santo la prophecia donde se contiene esta historia, en la oracion que va con ella, no se dize *Flectamus genua*, por razón que los tres santos Hebreos no quisieron arrodillarse a la estatua de Nabucodonosor. Visto pues por ellos q̄ el fuego los perdonaua, y el regalo que les hazia el angel, cantaron todos tres juntos vn cantico bien celebrado y repetido en la yglesia, que comiêça: *Benedicite omnia opera domini domino. Bédigã a dios todas sus criaturas, y profigue nõbrando a las principales del vniuerso.* Visto por el rey lo q̄ passaua, y admirado assi de q̄ el fuego no les quemasse auiedo quemado a sus soldados, como de que se viesse quatro personas dentro del horno adonde auian hechado tres, mando sacarlos de alli: adorando al dios que ellos adorauan y alabando lo q̄ auian hecho de no adorar a otro, pues era aquel tan poderoso: y despues los promouio en cargos d̄ hora por diuersas partes d̄ su reyno. Passado esto, vido Nabucodonosor en sueños, vn grande arbol q̄ ocupaua toda la tierra y en sus ramos estauan muchas aues, y debaxo del bestias, y mandaua Dios que fuesse cortado del arbol lo que estaua eminente sobre la tierra, dexando las rayzes cõ esperança que podria reberdecer passando sobre el siete tiempos. Daniel interpreto este sueño diciendo, que passariã por el rey siete años, en que andaria como bestia en pe-

na de su soberuia, siendo tenido de los q̄ le viesse por bestia, y el mismo por estar turbada su imaginacion se tendria por bestia, y assi ni hablaria ni trataria cõ hombres, sino que andaria pacienciando por los cãpos como bestia. Dixo le mas Daniel, q̄ en este estado, como confessasse q̄ auia Dios en el cielo, cuyo poder era infinito, y se le humillasse, le seria restituydo su sentido y reyno. Aconsejole q̄ redimiesse sus pecados con limosnas, esto es, q̄ seria posible euitar semejante castigo con que dios le amenazaua si hiziesse biẽ a personas pobres y necesitadas, y porq̄ no tomo su consejo, vino el castigo, y assi parece q̄ no le duro mucho tiempo la deuociõ y buenos intetos q̄ tuuo, luego q̄ vido a los amigos de Daniel libres del fuego, en q̄ por no adorar su estatua fueron echados, sino q̄ boluio a ser soberuio como era antes. El maestro de las historias refiere a san Epiphanio, el qual dize, q̄ la bestia en cuya figura andaua Nabucodonosor, parecia por la parte interior buey, y por la posterior leõ, y q̄ denota la vida de los tyranos, q̄ en su principio es dada a deleytes, y en su fin a crueldades. Daniel visto lo que passaua hizo oraciõ por el rey, y perfeuero dias en ella, y segũ afirma S. Antonio de Florẽcia, alcanço de dios que los siete años q̄ auia de andar en semejante penitencia, se cõmutassen en meses. Y assi fue, q̄ leuanto sus ojos a dios. Nabucodonosor, reconociendole por señor vniuersal, conociendo su culpa, y pidiendo de la manera q̄ podia della perdon, y dios le perdonõ: y boluio su sentido y primer estado: aunq̄ tambien dize el maestro, q̄ no luego tuuo el gouerno del reyno, antes por consejo de Daniel le dio a siete varones sabios, hasta que se cõplieron enteramete los siete años. En los quales el hizo penitencia, no comiendo pan ni carne, ni beuiendo vino, siẽdo solamente hieruas su susteto. Despues desto y d̄ auer teni-

dani. 4.

Magist. stor. in daniel, ca. 4.

D. 1. part. 4. cap. 1.



do el gouerno de su estado algunos años vino a morir, y reynaron despues de sus dias dos hijos suyos, vno primero llamado como el padre Nabucodonosor y despues del el segundo, cuyo nombre fue Euilmerodach. El obispo Equilino aunque por auer querido escriuir mucho en el libro q̄ hizo, cuyo titulo es catalogo de los santos, algunas vezes dize cosas inciertas y dubdosas, porq̄ dixo lo q̄ hallo escrito, sin hazer diferencia entre autores ciertos y inciertos, por lo qual su credito anda a las vezes en almoneda, mas a mi juicio en las vidas q̄ escriuio colligiendolas de la sagrada escritura, tuuo buē orden y modo, y assi en la de Daniel pone la historia del idolo Bel a la sazón q̄ reynaua el hijo primero de Nabucodonosor: lo qual también toco el maestro de las historias, y si bien se considera viene biē q̄ se atribuya a este rey, y no dize con otro alguno de los q̄ despues del se siguierō. Y puesto caso q̄ se escriua al cabo del libro de Daniel no impide: por lo q̄ se ha dicho del no guardar los escritores sagrados siēpre en lo q̄ escriuieron el orden del tiempo: junto con q̄ esta historia del idolo Bel, y del dragon, y la de Susanna como aduertio S. Hieronimo, por no estar en el texto Hebreo, de algunos eran juzgadas por no sagradas: aūq̄ ya la yglesia catolica las tiene recibidas por sagradas y en el número de las Canonicas. Y assi por esto pudo ser q̄ se quitassen de su proprio lugar primero, y despues se pusiessem al cabo de la prophecía y libro de Daniel como de presente está. Fue el caso que entre otros dioses q̄ los de Babylonia adorauan, era vno vn idolo llamado Bel, a quien el rey y todo el pueblo tenían en mucho: porque cada dia daua muestra de comerse quarēta ouejas, y pan y vino conformē a tāta carne. Persuadia el rey a Daniel, q̄ adorasse a vn dios de quien se dezia vn portēto, y vn caso tan extraño como este, q̄ excedia

*D. Hi. in
Danielē.*

a lo q̄ qualquier hombre era posible que hiziesse: y semejante juyzio tenían de sus dioses los gentiles, de que eran mas que hombres en fuerças y sabiduria: Daniel constantemente affirmaua q̄ no era aquel dios, sino vna figura de metal, y q̄ auia alli algun engaño. Lleuo el rey a Daniel al templo, y mando poner delante del idolo toda aq̄lla comida, cerrado por si mismo el templo y dexandole sellado con su real sello. Auia Daniel de secreto derramado con vna criua por todas las partes del templo ceniza, y dexolo assi: venido otro dia, el rey y Daniel fueron al templo, y hallandole como le dexaron cerrado y sellado, abrieron y entraron dentro: donde visto que faltaua la comida, leuanto la voz el rey diziendo, que era grande el poder de aquel dios. Daniel le dixo que mirasse al suelo. Baxo los ojos y vido pisadas de hombres, de mugeres y niños. Fueron siguiendo el rostro, y hallarō vna secreta cueua debaxo de vna losa, por donde entrauan de su casa, que estava cerca, setenta sacerdotes con sus mugeres y hijos, los quales hazian aquel estrago publicando que el idolo le lo comia. Fue grande el sentimiento del rey visto el engaño, por lo qual mando matar a los sacerdotes, y el idolo y templo entrego a Daniel, y el lo puso todo por tierra. Otro dios tenían tambien los Babylo-nios, y era vn ferocissimo dragon. Estaua encerrado en vna cueua, y dize Lyra, que tenia templo y sacerdotes: donde haziendo ellos cierto ruydo, el dragon incitado daua bramidos hechando de su boca vn anhelito como humo y fuego, lo qual visto de los Babylo-nios adorauanle teniendole temor, y proueyan a los sacerdotes largamente. Los quales tambien dauan ordē como el dragon comiesse y fuessem adelante sus intereses, adquiridos por su ocasion. Dezia el rey a Daniel que alomenos a este dios vino y tan feroz por-

Flos sanctorum segunda parte.

El qual aunque hizo semejante robo, y en hazerle offedio a Dios, mas auia tenido aquellos vasos entre sus joyas y riquezas sin seruirse dellos para su uso y ministerio, aora Balsasar mas descomedidamente quiso q̄ los vasos q̄ auia seruido a Dios en su tēplo siruiesse a el y a sus cōbidados y a las mugeres de todos, beuiendo sacrilegamente en ellos Enojose Dios y pronūció sentencia cōtra el de muerte, y estando cenado, vido q̄ vnos dedos como mano de hōbre, andauan escriuiendo en vna pared ciertas letras o rasgos, sin q̄ el rey o alguno de los cōbidados acertasse a leerlo. A todos puso temor, y mas al rey: fue Daniell llamado a que leyese y declarasse las letras, leyolas, y deziā: cuenta, y peso, y diuision: declarolas diziendo que Dios tenia cuenta de lo q̄ auia hecho, y pesaua sus culpas, y q̄ su reyno se diuidiria entre los Medos y Persas. Y assi sucedio porq̄ auia Cyro mādado echar el rio Eufrates q̄ passa por medio de la ciudad en cierta laguna por la parte superior, de modo q̄ por dos partes, por la entrada y salida en la ciudad, dio paso a los dos reyes q̄ entrassen en ella como lo hizieron la misma noche cō sus Persas y Medos, y matarō al rey Balsasar, y destruyeron la ciudad. Lleuo el rey Dario cōsigo a daniel a su reyno de Media, y hizo vno de tres varones a quien sus Satrapas o Governadores de prouincias q̄ eran ciento y veynte, dauā cuenta de lo bueno o malo q̄ en sus cargos y gouernos haziā, y porque el rey por la fama q̄ del tenia pretēdia le uatarle a mayor dignidad y hazerle segunda persona de su reyno fue inuidiado de los otros grandes los quales hizieron promulgar vna ley al rey, de q̄ por tiēpo de treynta dias nadie pudiesse hazer oracion a algū dios pidiendole biē y merced, sino al mismo rey, dixeron q̄ ellos entre si auia votado en este parecer para honrarle y engrādecirle q̄ viniēse en ello y lo confirmasse. Confir-

molo el rey, y no por esso dexō daniel de hazer oracion a su dios dētro de su casa abiertas las ventanas, a la parte q̄ auia estado fundada Ierusalē, y quedan sus reliquias: q̄ era como si dentro de su tēplo hiziera la oracion al dios q̄ alli el y sus passados adoraron. Señala S. Hieronymo q̄ fue esto en tierra de los Medos. Los Satrapas q̄ estauā a la mira de lo q̄ daniel hazia, y visto q̄ oraua a su dios como de antes, van al rey y pidēle q̄ cūpla lo cōtenido en la ley, haziendo hechar a los leones a Daniel por auerla q̄brantado. El rey se entristecio mucho y procuró librarle de da muerte, y porfio en ello hasta puesta de el sol, y visto q̄ no auia modo de librarle dio lugar q̄ fuesse echado en el lago, diziendo q̄ su dios le libraria de aquel peligro. Y pudo ser q̄ tuuiesse noticia de la otra vez q̄ fue tãbiē, echado en otro semejante lugar en Babylonia y libre de los leones, si fue antes desto como se ha dicho, y assi vino en lo q̄ sus Satrapas q̄riā. Aunq̄ por temer no le hiziesse daño, alli dentro sus enemigos, visto q̄ le perdonauan los leones, mando poner vna grāde piedra a la puerta del corral dexandola el rey sellada con su sello. El qual recogido en su aposento triste y sin dormir, por la pena grande q̄ tenia de Daniel, Y venida la mañana fuesse al lugar donde el propheta estaua entre los leones, y cō voz llorosa le hablo: respondiendole Daniel del lago, diziendo, que su dios auia embiado vn angel, que cerro las bocas de los leones para que no le dañassen. Holgo grādemente el rey de ver q̄ estaua vivo, mandole sacar del lago, y tuuo modo como prender a los que mas auian insistido en que Daniel fuesse echado a los leones, y presos hecholos en el mismo lugar, siendo con increyble presteza despedaçados dellos. Murio el santo Propheta Daniel, segū san Isidoro, de ciento y diez años, auiendo viuido ca-

D. Aug. in psalm. 132. 10. 8

En toda su vida, como dize san Augu- tin, fue su maerte en 21. de Julio, segun el Martyrologio Romano, Visuardo, y Beda: y cerca de los años de la creacion de tres mil y quatrocientos. Dize el mismo S. Isidoro de Daniel, q fue hermoso en el aspecto y vista, humilde en el espi- ritu y cuerpo, fue casto y perfecto en la Fe, notable en sus obras, leuantado en virtud, claro en prodigios, terrible en se- ñales, conoedor de secretos, y interpre- te de sueños, grande ayunador, y varon digno de toda gloria. De los amigos de Daniel dize el mismo san Isidoro, que estan sepultados en vna cueua de la ciu- dad de Babylonia, todos tres juntos, y que son reuerenciados y tenidos por san- tos. Señalales dia el Martyrologio Ro- mano, en diez y seys de Diziembre. Es Daniel vno de los quatro Prophetas ma- yores, y tiene el quarto lugar, por auer muerto el vltimo de todos quatro. Haze se del mencion en diuersas partes de la sagrada Escritura, como en Ezechiel. En el primero de los Machabeos. S. Ma- theo le nombra. Su libro contiene catorze capitulos. Vsa del la Yglesia Catolica en las lecciones de los maytines de la Do- minica tercera en Nouiembre, y por sus ferias, y en Missas particulares de entre año.

Exec. 14. G. 28. 1. Mac. 2. Matt. 24

Capitulo tercero,

En que se tratan loores de la virgini- dad, y auisos para q la conserue quie- n la posee, a proposito de auer guar- dado esta virtud Daniel.



En Daniel se ha dicho en su vida que fue casto y virgen, y por tan- to viene a cuen- ta tratar algo a cerca de la virgi- nidad, virtud gra- damente estima- da de Dios, y alabada de sus santos. De

lla dize san Ambrosio, que haze a los hombres semejantes a los Angeles. San Hieronymo afirma, que vivir en carne sin relabios de carne, mas es vida celest- ial que terrestre. Y en otra parte. El ma- trimonio, dize, puebla el suelo, y la vir- ginidad el cielo. San Iuan escribe de si en el Apocalypsi, que vido vn Angel, cuya hermosura y valor le agrado tan- to, que le parecio digno de ser adorado: quiso adorarle, y dixo el Angel: No lo- hagas q somos yguales. Y la ygualdad, dize Peraldo que consistia en ser san Iuan virgen. Estima Dios esta virtud, porque a qualquiera que la tiene dize aquellas palabras de regalo y ternura q estan en los Cantares: Hermosa soys a- miga mia, amigamia hermosa soys. Dos- vezes dize que es hermosa, porq ha de auer integridad en el cuerpo y en la al- ma. S. Augustin dize, que tiene (quato a lo deste mundo) por mas felice a la mu- ger casada, q a la donzella q pretende ca- sarse: porq lo q esta dessea, aquella lo tiene. La que ya esta casada, dize, solo dessea agradar y parecer bie a vno, y la que pretende casarse, trabaja por agr- adar y parecer bien a todos, ignorando quien sera su marido. Confirma esto san Hieronymo, diciendo, que aprouecha poco la integridad del cuerpo, a quien con la mete y desseo ha celebrado ma- trimonio: lo qual se ha de enteder segun doctrina de S. Thomas, para cõseguir en el cielo la launcora deuida a la virgini- dad, porq no se da a quien murio tenie- do intento de casarse, aunque en el cuer- po fuesse virgen: es necesario el inteto de morir virgen, y basta morir con el, aunque algunavez en vida se aya muda- do, pues la falta del desseo de ser virgen es recuperable, al contrario del hecho, q no es posible recuperarse, como tam- bien dize san Hieronymo. Cõparase la virginidad a la açucena, por el cãdor y fragãcia que tiene: en la qual ay seys ho- jas, y denotã, como dize Peraldo, seys cosas que aprouechan notablemente para

D. An in illud Pauli. Cor. 1. 7. Bo est hon ni sic ef D. Hi ad Enst chi. de gi. tom. Apa. mo. Peraldo in sumt virtutu de temp rancia Cantic. D. Aug li. de vi nitate. D. Hi ibidem D. The 2. dis. q. 1. 2. G. 12 641. q. 152 G. ali D. Hi ibid. custod virgi. lo post rium. Peral. supra para

Flos sanctorum segunda parte.

para conseruar este don. La primera es la templança en el comer y beuer. En los Prouerbios se dize, que el vino es ocasion de luxuria, y Lot cometio incesto por embriagarse. San Hieronymo escriuiendo a vna donzella dize: O hija si el Apostol san Pablo castigaua su cuerpo con ayunos y asperezas, para ser casto: estado tu en la flor de la mocedad, comiendo bien, y beuiendo mejor, como quieres seguridad de casta? La segunda cosa que se requiere, es huyr ociosidad. Ezechiel dize que la maldad de los Sodomitas fue ocasionada de soberuia, abundancia de pan y ociosidad. La tercera cosa para conseruar la castidad, es el vestido humilde y aspero. San Bernardo en vna epistola dize, que quanto mas asperas y duras son las cardas, tanto mas queda el paño blando y suave. Lo mismo haze el vestido aspero y humilde en la conciencia, dexala suave y blanda para Dios. San Pablo aconseja a las mugeres que euiten los vestidos preciosos, y los tocados soberuios de oro y perlas, si quieren ser santas. Lo qual todo no sirve sino de redescorç el demonio enreda almas: y assi en los Numeros se dize, que viendo los Hebreos alas Moabiticas con vestidos soberuios y vanos, vinieron a fornicar con ellas, y a ser idólatras. Lo quarto que el estado virginal deue procurar es, que la vista y el oydo ande guardados: de manera que ni el oydo oyga palabras torpes, ni la vista vea lo que puede ser incitamento y ocasion de mal. Dina hija de Iacob por no guardar la vista, sino desplegarla en ver las damas de Sichem, vino a perder su hora. Por el Propheta Amos dize Dios, que si el león viniere al ganado y echare las uñas a alguna oueja, y se la tragare, si la tal oueja dexare fuera de la boca del león la oreja, que vedra el pastor y assira de alli, y la sacara al leon de su boca. Es de dize, que si alguna alma estuviere en pecado mortal, que es estar en la boca del demonio, si dexare la oreja fuera, oyendo

sermones y buenos consejos, de alli assira Dios y la traera a si, justificandola. Por el contrario podemos dezir, que si vna alma esta assida de Dios y en su gracia, si dexa fuera la oreja para oyr libros de demonios, y encantos de hechizeros, que tales son las palabras açucaradas y de regalos de los mudanos, sera esto ocasion para que se pierda. El quinto requisito de la castidad es, la modestia en las palabras. En los Prouerbios pinta Salomón vna muger perdida y fornicaria, y entre otras cosas que la atribuye, es dezir, que parla mucho. El vaso sin cubierta era dado por indigno de el templo de Dios: assi la alma que no sabe tener cerrada la boca, y mas si es de muger, es indigna de Dios. Por esto S. Hieronymo dize, que el razonar de la donzella deue ser prudente, modesto y raro, no tan adornado de eloquencia como de verguença. El sexto y vltimo medio para conseruar la castidad virginal, es huyr las ocasiones. La donzella deue ser de condicion montañez y siluestre: porque assi como los animales siluestres tienen la piel de mejor lustre que los criados en casa, assi la donzella que donde quiera la veen, no tiene tan buen lustre y fama como la que anda encubierta y escóddida. Y aun suele acaecer, que algunas piensan tomar estado mas presto por mostrarse a todos, y tratar con todos, y sucedes al reues, que antes por esto mismo pierden casamiento, al menos el que les conuiene. Llega en casa de vn gorro a comprar vna gorra cierto galan: danfela del mostrador, tuerce el rostro y dize, que no quiere aquella porque esta manoseada: ni basta dezirle que es nueua, y nadie se la pide: el porfia que no la quiere. Sañale de vna arca cerrada otra, y aquella compra: assi tambien donzellas de mostrador, el que se precia de honra no las estima, porque se presume que estan manoseadas. Plutarco dize, que no ay donzella mas honrada y famosa que la que ni tiene fama

Prover.

Nom. 19

D. Hier. 16

Plutar. 10

04.20.
ne.19.
Hier.
Furia
ginē.

ec.16.

Tim.2.

um.25.

ene.34

mos.3.

ma ni honra. ¹ Dize que aquella donzella deue ser en mas tenida, que nadie la conoce: ni se sabe della que nacio en el mundo, por estar siempre encerrada y recogida. Sã Ambrosio dize, que el esconderse las donzellas les viene muy a cuenta por ser proprio dellas estar siempre llenas de temor, sin asegurarse en la vista de varon terreno. Thamar se confio de Ammon su hermano, quedando sola cõ el solo en vn aposento, y tambien perdio alli su hora. Tambien tiene la açucena tres granos de color de oro, y denotã tres motivos porque deuen amar a Dios los q̄ estan en estado virginal pues Dios tanto los ama. El vno es por criador: otro por conseruador, y otro por remunerador. Quanto estime Dios el estado virginal veese en el premio que le tie-

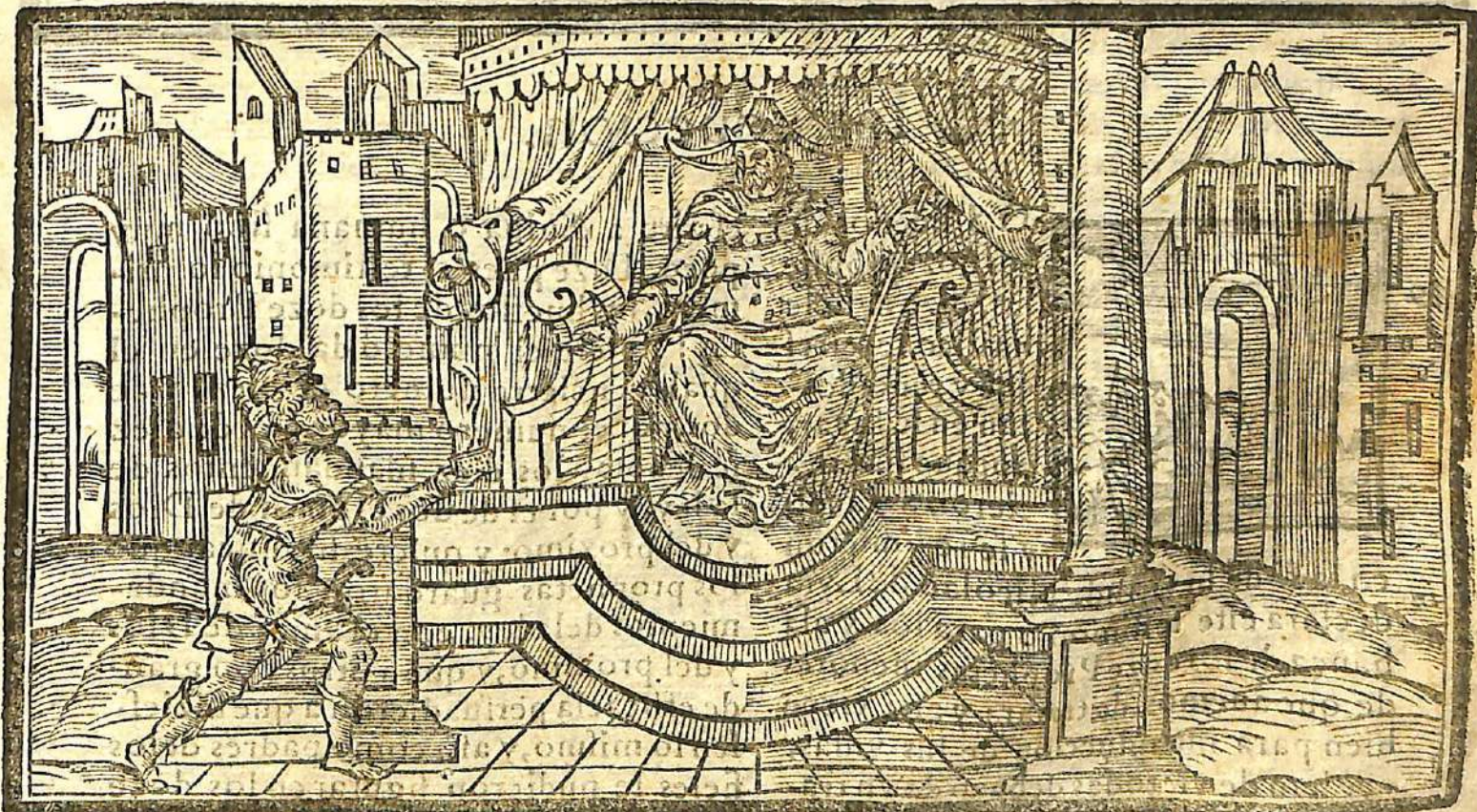
ne señalado, que es de ciento: siendo el de los continentes de sesenta, y el de los casados de treynta. Sin esto se vee en quanto Dios estime el estado virginal, pues le escogio para si, permaneciendo siempre virgen. Tambien por esto escogio madre virgẽ, y priuado y mas amado discipulo virgen, que fue san Iuan Euangelista. Del qual no quiso que acabasse su vida por martyrio, por que viuir muchos años virgen, como viuió san Iuan genro particular fue de martyrio. Y de aqui resulto q̄ viendo algunas donzellas quanto Dios estime el estado virginal, le estimarõ en tanto que asì por conseruarle como por ser christianas perdieron las vidas: como sancta Ynes, sancta Agatha, y sancta Lucia.

D. lib 2. in Lucam.

3. Reg. 13

Math. 13

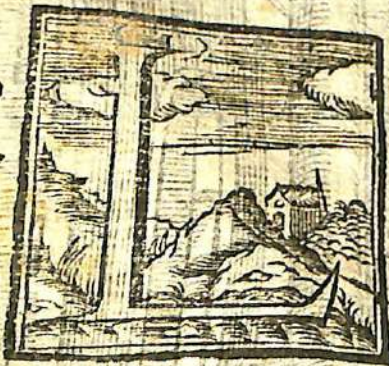
Zz 3 Laj



Las vidas de los doze Prophetas menores, contenidas en treze Capítulos.



Introduccion.



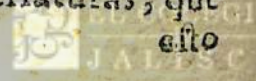
eccl. 49

Lyra in
rinc. 0-
260

O S huesos de los doze prophetas, dize el Ecclesiastico ser estref que y reuerdezan en su lugar, porque fortalecieron a Iacob y se redimieron en la fe de su virtud. Nicolao de Lyra declara este testimonio para loa y alabanca de los doze Prophetas menores de que auemos de tratar: y assi viene bien para introduccion de sus vidas, que han de yr todas debaxo de vn tratado, aunque repartidas por capitulos, porque de los demas ay muy poco que dezir, por no hallarse dellos escrito en

escritura diuina o humana sino muy poco. Dize pues el testimonio lo primero, los huesos de los doze Prophetas: notese el numero da doze en el qual se encierra numero de diez, y de dos, por el numero mayor q es de diez se denotan los diez mandamientos de la ley, y por el de dos el amor de Dios y del proximo: y quiere significar que los prophetas guardaron los mandamientos de la ley, con el amor de Dios y del proximo, y que a otros con grande eficacia persuadieron a que hiziesen lo mismo, y assi como padres de los fieles se pudieron figurar en los doze Patriarcas hijos de Iacob. Iacob figuro a Dios el qual preside y tiene debaxo de sus pies todas las criaturas, que

Gene. 5



esto quiere dezir Iacob el que huella y pisa. De quien fueron hijos adoptiuos por gracia estos doze prophetas. Cuyo nombre de propheta es tanto como dezir el que vee. Y assi en el primero libro delos reyes se adierte que lo mismo era llamar propheta a vno en aquel tiempo, que en el de antes llamarle el que vee, porq̄ los prophetas veían las cosas que a otros eran ocultas. Y esto no por fuerça humana sino por virtud diuina, como declaro el Apostol san Pedro en su segunda carta. Y porque todos los prophetas fuerón iluminados por vn mismo spiritu, de aqui viene a dezir el testimonio propuesto que está en su lugar: como si dixera todos hechos a vna todos diziendo vna cosa. En hazer mencion de sus huesos ay mysterio, y es que siendo los fieles miembros dela yglesia catolica, los prophetas fueron huesos della, por ser la fuerça y fortaleza de los catolicos antigua mēte, y assi les quadra lo que dize Iob de huesos y de miembros me compusiste. Mostraronse fuertes los prophetas con virtud de fee y buenas obras contra los idolatras, resistiendoles y reprehendiendoles, por donde muchos dellos vinieron a padecer martyrio, como Isayas, Amos, y otros, y assi por su fortaleza les quadra nombre de huesos, y por la conexiō dela caridad, neruios, Dize que se refrezcan y reuerdecen, porque los prophetas sin el fruto que hizieron en su tiempo, assi en vida como con palabras y buen exemplo, le hazen y haran hasta la fin del mundo, por medio de la doctrina contenida en sus prophecias y libros. Llamarse estos doze prophetas menores dize San Isidoro que les vino de ser pequeños sus libros, y sus razones breues. Sus nombres por el orden que les dan los Hebreos, y le siguió san Hieronymo es este. Oseas, Ioel, Amos, Abdias, Ionas, Micheas, Naum, Abacuc, Sophonias, Aggeco, Zacharias, y Malachias. Las

vidas de todos ellos por este orden se han de ver collegidas de sus mismos escritos, y de autores graues, que escriuieron particulares tratados de todos ellos como san Hieronymo, san Epiphano, san Isidoro, y Dorotheo Tyrio. La de Oseas el primero es en esta manera.

Capitulo primero.

En que se escriue la vida de Oseas Propheta.



Ratando el Apostol S. Pablo en la primera carta que escriuio a los de Corinto a cerca de los Patriarcas y Prophetas de la ley vieja, delo q̄

Dios les mandaua, y ellos obedeciendole hazian, dize: todas estas cosas les acaecian en figura. Eran vnas sombras en que encerrauan mysterios altos y marauillosos. Esto se verifica muy bien en el propheta Oseas a quiē siendo varon de mucha virtud y honra entre los Hebreos, le mando Dios que se casasse con vna muger fornicaria y pagana, de que el pudiera sentirse y rehuarlo, porq̄ el perdia honra, y sus hijos auian de nacer sin ella. Y con todo esto baxo su cabeza y obedecio a lo que Dios le mando, por entender que estava aqui encerrado algun grande mysterio, como se vera en su vida que es esta.

Oseas que significa y quiere dezir, segun san Isidoro, Saluador, fue hijo de Beerī de la tribu de Iasachar, y nacio en Belemoth, como dize Dorotheo Tyrio. San Hieronymo referido en la glosa y Nicolao de Lyra, dizen: que segun la tradicion de los Hebreos, todos los padres abuelos o parientes, cuyos

1. Reg. 19

2. Petri. 1
Non volū
tate huma
na. &c.

1. 2. 3. 4

1. 2. 3. 4

Iob. 10.

1. 2. 3. 4

Isidor. e.
sim. li. 6.

En. 4.
Iulio.

1. Cor. 1.

Isido. e.
li. 7.

D. H.
c. 1. 2. 3.

nombres se ponen en los principios de los libros de los prophetas, fueron tambien prophetas: aunque de sus prophecias ninguna cosa se halle. Beeti padre de Oseas fue propheta como su hijo. El qual hijo prophetizo en tiempo de quatro reyes de Iuda Ozias, llamado tambien Azarias, Ioathan, Achaz, y Ezechias: y en el de Ieroboam rey de Israel. En el principio de su prophecia dice, que le mando Dios que se casasse con vna muger fornicaria: obedecio el propheta, y caso con Gomer, y della tuuo dos hijos y vna hija. A los quales por mandado de Dios puso estos nombres: al primero llamo Iezrael, a la hija llamo Sin misericordia, y al segundo hijo llamo Nopueblo mio. Hase de advertir, como se dixo en la vida de Elias, que enojado Dios con el rey Achab por sus idolatrias, y por la muerte que su muger Iezabel con su consentimiento, dio a Naboth por quitarle vna viña que tenia, en la ciudad de Iezrael, determino quitarle el reyno y la vida: y para esto mando a Elias que vngiesse por rey de Israel a Iehu, aunque por mostrarle Achab penitente y con dolor delo que auia hecho reprehendiendo por el mismo Elias, luego que fue muerto Naboth, entretuouose la execucion de todo esto algun tiempo: mas buuelto a sus peccados Achab, llego su castigo, muriendo en vna batalla, y el reyno quedo a Ozias su hijo, que tambien murio en breue, y passo a Ioram su hermano que tuuo doze años a aquel estado. Esperaua Dios q̄ en estos vniesses enmienda, y porque no la vuo quiso que se pudiesse en execucion lo que a Elias auia mandado de que vngiesse por rey de Israel a Iehu, el qual era a esta sazón capitán en el exercito de Ioram. Y porque Elias auia sido llevado de este mundo en vn carro de fuego, diose el cargo a Eliseo, y embio a vno de sus dicipulos a que hiziesse la vncion: la qual hizo, y viédose vngido Iehu de

parte de Dios, leuanto se con el reyno de Israel, matando a Ioram y a Iezabel su madre, y a todos los hijos y descendientes de Achab. Y porq̄ en esto hizo seruicio a Dios, diole palabra q̄ el reyno seria estable en sus hijos, hasta la quarta generaciõ: mas fue Iehu desagrado a la merced q̄ Dios le auia hecho, en darle el reyno, offendiendole permitiẽdo a sus subditos idolatrias: en lo qual tambien le imitarõ sus hijos y descendientes, vno de los quales fue Ieroboam. Porque Iehu tuuo por hijo a Ioachaz y reyno diez y siete años en Samaria. Y este tuuo por hijo a Ioas, y reyno diez y seys. Y deste ioas fue hijo Ieroboam, y reyno quarenta y vn años. Y en su tiempo prophetizo Oseas, reynando en Ierusalem Ozias: el qual dice san Hieronimo q̄ tambien se llamo Azarias, y que comẽço a reynar el año vndecimo de Ieroboam rey de las diez tribus, y reyno cincuenta y dos años. A este Ozias o Azarias sucedio Joathã su hijo, y reyno diez y seys años. A Joathã Achaz hijo suyo y reyno otros diez y seys años. Y en el año vndecimo vino Assar Rey de los Assirios y lleuocaptiuos parte de las diez tribus, a tierra de Media, donde quedaron olvidados en captiuero perpetuo. Cũplidos los diez y seys años de Achaz reyno en las dos tribus su hijo Ezechias veynte y nueue años. Y assi parece que Oseas prophetizo antes de la captiuidad de las diez tribus, en tiempo de Ozias, y Joathan, y en el de Achaz: en cuyo año vndecimo fueron captiuos algunos de las diez tribus, como se ha dicho, y señala Genebrardo que fueron de la tribu de Rubẽ y Gad, y de la media de Manasses, que estauan de la otra parte del Jordan. Reynaua en las diez tribus Phaceca hijo de Romelia, y llego hasta el tiempo de Ezechias, en cuyo año sexto Salmanasar rey de los Assirios acabo de llevar el resto de las diez tribus, que tambien se desaparecieron como los que

4. reg. 14

D. H. 1. parte glosa.

4. reg. 17

4. reg. 18

pri-

Genob. in
chro.

primero fueron dellos captiuos. Genebrardo añade q̄ tres años antes el mismo Salmanasar auia lleuado otro golpe de gente de las mismas diez tribus. Fue su vltima captiuidad reynado Osee en Samaria. Viendo esto el rey Ezechias, atemorizado de lo que auia sucedido a sus vezinos, y ayudado de los santos consejos y amonestaciones del propheta Oseas, como adierte san Isidoro destruyo los idolos, purifico el templo de Ierusalem, y viuió santamente. Tambien se adierte para que se entienda mejor lo que se dixere de los prophetas, que siempre que hablan con las diez tribus vsan vno de estos nombres, Ephraim, Samaria, Israel, Iosepho, Iezrael, Bethel, y Bethaen. Y quando a las dos tribus, vsan de estos, Iuda, Ierusalem, Benjamin, casa de Dauid. Y del te nombre Iacob vsan a las vezes hablando con las diez tribus y a las vezes con las dos. Esto es del segundo prologo de Oseas. A cerca de la muger fornicaria con quien mando Dios a Oseas q̄ se casasse, ay dos pareceres: el vno referido en el prologo tercero del mismo Oseas, dize que era esta muger idolatra sin fe, y que por esso la llamã fornicaria: siendo costumbre de los Prophetas, como parece en Ezechiel llamar al pueblo de Israel fornicario quãdo idolatrua. Nicolao de Lyra añade a esto que los hijos que señala el texto q̄ tuuo Oseas en esta muger porque los llama de fornicacion, se ha de entender q̄ los tuuo siendo idolatra, primero que el propheta casasse cõ ella de otro marido, y que Oseas los adopto por hijos. Otro parecer y mas cierto que el primero dize, que no solo era esta muger idolatra, como el de antes siente, sino fornicaria. Tienelo assi la glosa de Briton, y trae de su parte a san Hieronymo, que dize, cosa digna de admiracion es, que mande Dios al propheta Oseas que se case cõ muger fornicaria, y que el propheta le obedezca aunque

ni el peccó obedeciendo, ni Dios le mãdo cosa indigna del, pues casãdose Oseas con muger fornicaria la hizo honesta, y de mala buena: y lo que el propheta hizo segun carne, hizo el señor segun spiritu, que recibio a la sinagoga auiendo fornicado con diuersos dioses de Gentiles. Pro sigue luego y dize, que no solo fue fornicaria la muger cõ quien caso Oseas, sino gentil y idolatra. Y si bien se considera la letra del Propheta parece y fundada sobre que fue fornicaria y de mal nõbre, por donde los hijos q̄ el propheta tuuo en ella por parte de auer su madre sido de mala fama, a ellos se les puso nõbre de hijos de fornicacion, y dezir q̄ los adopto el propheta contradize a la verdad, porq̄ la escritura va refiriendo de que primero tuuo vn hijo y le puso nõbre Iezrael. Despues dize q̄ concibio y pario vna hija y la llamo Sinmisericordia. Y alcabo, q̄ concibio y pario otro hijo cuyo nombre fue Nopueblomio. Lo que Dios pretendia dar a entender debaxo desta sombra y figura fue, que por auer de fornicar el pueblo de Israel q̄ eran las diez tribus adorando diuersos dioses de gentes, y perdiendo la fe deuida a su Dios, auia de dar orden como por aquel delito naciesse vn hijo llamado Iezrael: esto es como dize la glosa, vn Naboth Iezraelita, q̄ fue muerto en el cãpo de Iezrael cuya sangre fue castigada en Acab, y en toda su casa y linage, tomado Dios por medio para esto a Iehu: y porque el mismo Iehu auia de idolatrar vẽdria castigo sobre el y su casa, y sobre todo el pueblo, siguiendo se el nacimiento de vna hija llamada Sinmisericordia, pues con rigor grãde se effectuaria aquel castigo. Rematandose el negocio en el nacimiento de otro hijo llamado Nopueblomio, pues como a pueblo extraño le trato dios, en esta manera. Resumiendo pues lo que se ha dicho, y repitiendolo, por que importa entenderse bien para todas

Ezec. 16.
E 13.
Nicol. in
1. Osea.

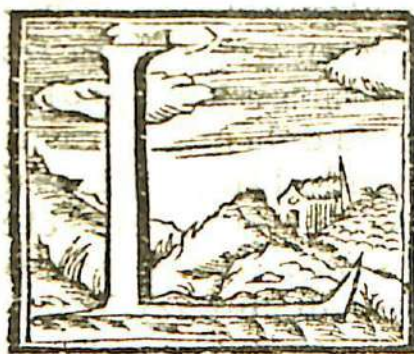
Glosa. in
prologo
Osea.

4. Reg. 15
 4. Reg. 17
 delas vidas de los Prophetas que van fundadas en esta historia, esto es, que muerto Ieroboam segúdo nieto de Iehu, en cuyo tiempo succedio el casamiento de Oseas y començo a prophetizar, succediole en el reyno su hijo Zacharias y en el sexto mes de su reynado le mato Sellum, que era de otro linage: y assi se cumplio lo que Dios dixo a Iehu q̄ le conseruaria el estado hasta la quarta generaciõ, y por sus pecados no passo de aqui. A este tiempo los reyes de Asitia hizierõ guerra a las dos tribus de Ruben y Gad, y a la media de Manassies, que estauan de la otra parte del Jordan: y lleuaronse las captiuas. Despues otra vez, como afirma Genebrardo, se lleuaron la tribu de Neptali: y al cabo teniẽdo el reyno de Israel Osee, y el de Iuda Ezechias, fue lleuado el residuo de las diez tribus por Salmanzar a tierra de los Medos, cerca de dos rios, y alli quedaron en perpetuo captiuerio, sin titulo de pueblo de Dios. Esto fue lo que Dios nuestro señor quiso dar a entender en el casamiento de Oseas, con la muger fornicaria, y hijos que tuuo en ella. San Hieronimo referido en la glosa dize, que el casarse Oseas propheta y santo varon con muger fornicaria: y ayuntarla a si en matrimonio, y tener della hijos, figuro al hijo de Dios, que de la gentilidad que auia fornicado con diuersos dioses falsos, constituyo su yglesia catolica christiana vnica esposa suya, de quien tiene cada dia hijos reengendrados por el baptismo. Mucho tiempo y con mucha perseuerencia prophetizo Oseas a las diez tribus, declarandoles el mystero de su casamiento, persuadiendoles a que dexassen la vana adoraciõ de los dioses falsos, y se conuirtiesse a Dios, para que fuesse libres de su yra y indignacion. Tambien prophetizo a las dos tribus, aunque no tan de proposito como a las diez. Dexo dicho que los Iudios se cõuertirian a Christo a la fin

del mundo. Y del mismo Christo prophetizo su gloriosa resurreccion al terzero dia de su muerte. Esto todo dexo escrito en catorze capitulos que contiene su propheta, murio en paz, y fue sepultado en su propria tierra en quatro de Julio, segun el martyrologio Romano y el de Beda. Y fue cerca del año de la creacion, de tres mil y doziẽtos y setenta. Es Oseas vno de los prophetas menores, y tiene el primero lugar. Nombrase san Pablo a Oseas en la carta que escriuio a los Romanos, la yglesia catolica usa de su propheta en las lecciones de la Dominica quarta de Nouiembre, y en la feria segunda.

Capitulo Segundo

En q̄ se escriue la vida de Ioel Propheta.



A rifa dize Salomõ en los proverbios, que se mezcla con dolor. Grande motivo de esto se halla en la propheta de Ioel, pues auiendo dado

en ella noticia de la venida del Spiritu santo el dia de Pentecostes en el collegio Apostolico, siendoles esto causa de grande cõsuelo, contento, y rifa en sus almas, luego trata de la venida del hijo de Dios al mudo, el dia terrible y espantoso del juyzio a juzgar viuos y muertos, cuya consideracion aun a los grandes amigos de Dios, de muy leuocausa dolo, y no pequeña tristeza. Deste santo Propheta lo que se puede colegir de su libro, de san Hieronimo, Epiphanio, y Hldoro es esto. Ioel que significa el que cõmienza fue hijo de Phathuel, de la tribu de Ruben y nacio en Bethomerõ como dize Darrotheo Tyrio, prophetizo en tiempo de Ozias y por otro nõbre Azarias, Ioathan, Achaz, y Ezechias: fue cõttemporaneo

raneo de Oseas, aunque se diferencia del en q̄ Oseas todo lo q̄ prophetizaua era a las diez tribus y hallase muy poco en su prophesia q̄ diga con las dos tribus: lo qual es al contrario en Ioel q̄ fue su prophesia por la mayor parte con las dos tribus. Declara q̄ auian de hazer notables daños en los Hebreos quatro monarchias, Assirios, Persas, Medos, y Romanos, denotadas por quatro diferencias de daños q̄ sucedē en los cāpos, q̄ son oruga, langosta, pulgon, y añublo. Por lo qual los exorta a q̄ hagan penitencia. En particular escriuió del reyno de Christo, de la uenida del Spiritu santo, y del juyzio final. Murio y sepultaronle en su misma tierra de Bethomeró en 13. de Julio segū el martirologio Romano y el de Vsuar do, fue por los años de la creacion de 3260. hallase su nombre en el capitulo segundo del libro de los hechos Apostolicos. Concluye su prophesia en tres capitulos, vsa della la yglesia catolica en las lecciones de los maytines de las ferias tercera y quarta de la quarta Dominica de Nouiembre. Es Ioel vno de los doze Prophetas menores, y tiene el segundo lugar.

Capitulo Tercero,

En que se escriue la vida de Amos Propheta y martyr.

EL Apostol san Pablo escriuiendo a los de Corintho, dize: aunq̄ en mi aya falta de palabras polidas y elegantes, no la ay de sciencia y sabiduria. Conuenia dize san Ambrosio para la predicacib del Euāgelio, que escogiesse Dios no oradores como los auia a quel tiempo, q̄ con su eloquencia y ornato de palabras, persuadiā al pueblo cosas q̄ eran manifestamēte falsas, como ser mejor estar enfermo que sano, ser feo q̄ hermoso, necio q̄ sabio, y otras semejātes, por lo qual si a estos se les diera a cargo, predicar por Dios vn hōbre a quien los Judios auia crucifica

dō, y q̄ auia muerto de su propria uoluntad por redemit a los pecadores, q̄ resuscito al tercero dia, y subio triūfador a los cielos: pudierase presumir q̄ tomauā tema semejante sin ser verdad solo por mostrar sus habilidades, forçando a q̄ se creyesse por medio de sus colores retoricos y razones aparentes. Mas dexādo Dios semejātes oradores con sus razones aparentes y palabras cortadas, y aptouechādose de gente, q̄ el mas letrado de todos ellos, y q̄ auia gastado mas tiempo en estudios como san Pablo cōfessa de si que no sabe hablar, llanamente se entiede q̄ la fuerça y vigor del Euangelio, no consistia en palabras polidas y elegātes, pues faltaron a los que le predicaron sino en si mismo siendo sabiduria y verdad de Dios. Viene a proposito esta sentēcia que dixo el Apostol de si, q̄ aunq̄ auia en el falta de palabras polidas y elegantes no la auia de sciencia y sabiduria, al Propheta Amos el qual por auer sido pastor, no solo las palabras con q̄ prophetizaua y predicaua, eran rusticas y de sayago, sino las cōparaciones y similes, y su comū razonar, todo era pastoril, de toros y vacas, del lobo y leō. Al talle dize S. Hieronymo, q̄ el soldado siēpre habla cosas de armas, el philosopho de letras, el marinero del mar, así Amos por ser pastor, sus palabras y razones eran pastoriles, aunq̄ en ellas estan encerrados mysterios altos y diuinos, de sciencia y sabiduria del cielo. La vida deste santo Propheta, collegida de su proprio libro y de algunos sãtos, es en esta manera:

AMos q̄ significa y quiere dezir, el q̄ se carga o el cargado. Fue pastor nacido y criado entre pastores en vn lugar llamado Thecue, distāte segū dize S. Hieronymo de Bethleē por seys millas, a la parte del Oriēte. Prophetizó en tiempo de Ozias rey de Iuda y de Ieroboā rey de Iffracl, y así fue cōtemporaneo de Oseas y ioel. En particular

11. s. 10. T

En 13. de Março. 1. Cor. 11.

D. Amb. lib. 5. Lucam.

D. Hieron. in cap. Amos.

Escritos y autor.

señala de si que començo a prophetizar dos años antes del terremoto, y de clara Nicolao de Lyra, que fue en tiempo de Ozias rey de Iuda: el qual ensoberuecido cō su estado, quiso ofrecer el mismo en el tēplo sobre el altar del encienso, cierto Thymiana, q̄ era vn perfume suauissimo, por lo qual Dios le hirio de lepra, y succedió al mismo tiempo vn grande terremoto en la ciudad, y del habla el propheta Zacharias diziendo, q̄ fue tan notable, q̄ se alboroto la gente del pueblo, huyēdo cada vno donde le parecia poder mejor salvar la vida y aun añade Iosepho que se desgaxo vn mōte y la parte q̄ cayo fue a dar a vn collado q̄ estaua quinientos passos distāte, y q̄ cerro el camino real que yua por alli. Deste terremoto que do memoria por mucho tiempo entre los Hebreos. Pues dos años antes del començo Amos a predicar. Mandole Dios q̄ dexasse el ganado, y fuesse a Samaria y predicasse a las diez tribus, y assi lo hizo, S. Hieronimo dize q̄ de repente le hizo Dios propheta. Primero comenzo a prophetizar graues daños y males q̄ vendriā sobre los gentiles q̄ molestauian a los Israelitas con continuas guerras, erā estos los Philisticos, los Idumeos, y los Moabitas, declarandō sus pecados, por los quales tēniā indignado a Dios. Passō luego a los mismos Israelitas, y dize como tābien tienen a Dios enojado por sus idolatrias y que para ellos auia otro semejāte castigo, y lo mismo para las dos tribus y su rey de Iuda, siendo participātes en los mismo delitos. Amenazaua en particular a los magnates y gente poderosa de Samaria, llamādolos vacas gruelfas, porque no solo pecauan idolatrandō sino affligiendo y maltratādō a los flacos y pequēuelos del pueblo. Llorra su cayda y destruycion, y exortalos a que se conuieran a Dios y hagan penitencia, y no haziendo esto afirma q̄ ferā todos puestos en captiuero. Por

estas cosas que Amos prophetizaua le uanto contra si grāde poluore da de gente q̄ le perseguia, y en particular Amasias sacerdote. Deziale este que dexasse a Samaria y fuesse a Ierusalem, y alli dixesse lo que a ellos dezia, y porque el propheta no lo hizo, antes afirmaua que Dios le auia sacado del ganado para q̄ dixesse esto, y reprehendiesse a le robo a su rey, y al mismo Amasias, por que adoraua los bezerros puestos en Bethel, por el, tratole mal de palabra y d obra diuersas vezes. Y visto que to da via perseueraua en su intēto, Ozias hijo de Amasias le hirio con vna pertiga malamente en su cabeza, y de la herida auiedo sido lleuado a su tierra de Thecne, murio y fue verdadero martyr. Dorotheo Tyrio dize que le entraron vn clauo por la cabeza: mas si fue ra assi luego muriera y no en su tierra como dize su historia. Su muerte succedio segū el martyrologio Romano en treynta y vno de Março y lo mismo dize Vsbardo, es vno de los doze prophetas menores, y tiene el tercero lugar. Su propheta cōtiene nueue capitulos hazese mencion de Amos en el libro d Tobias, fue su muerte cerca d los años de la creacion de 3250. La yglesia catolica vsa de la propheta de Amos en las lecciones de los Maytines de la feria quinta de la quarta Dominica de Noviembre.

Capitulo Quarto.

En que se escriue la vida de Abdias el Propheta.

Capitan fue el Apōstoli san Pablo antes de su conuersion de los que perseguian a los catolicos, y capitan le hizo Dios despues de conuertido de los mismos catolicos. Abdias fue capitan del rey de Israel Achab, grande perseguidor de los catolicos, y de capitan de vn tyrano le hizo Dios capitan de la yglesia, como dize san Hieronimo siendo propheta de su pueblo.

Cuya

ach. i. 4

Hier. vsto. ad eliod. to o. 1.

Tobias

Et. 19. de Novemb.

610

Escrito-
res, y au
tor.

Cuya vida, collegida de su libro, y del
tercero y quarto de los Reyes, de san
Hieronymo, de san Epiphanio, y de san
Isidoro, es en esta manera.

ABdias q̄ se interpreta y quiere dezir
siervo del Señor, fue de tierra de Si-
che, y nacio en vn lugar llamado Leth-
thamar, o Bethacarani, san Hieronymo
por el parecer de los Hebreos dize, que
fue capitan del Rey Achab, y el que en
tiempo de hambre sustenó cien Prophe-
tas del Señor, que estauan escondidos
por temor del Rey y de la Reyna Iza-
bel su muger. A firman esto mismo san
Epiphanio, S. Isidoro, y Dorotheo Ty-
rio. La sagrada Escritura en el tercero
libro de los Reyes, el mismo nóbre de
Abdias pone a vn mayordomo de A-
chab, que es el mismo capitan: el qual
teniendo escondidos cien Prophetas,
dandoles de comer en tiempo de grãde
hambre, como alli parece, embiandole
el Rey a q̄ descubriessse pastos para sus
cauallos y bestias, auiendo tres años q̄
no llouia, salióle al encuétro el prophe-
ta Elias, y dixole q̄ fuesse a dezir al rey,
como estaua alli si le queria hablar.
Abdias se affligio mucho de que le em-
biassse con tal mensaje, diziendo que no
lo merecia: pues por boluer por la hon-
ra del Dios que predicaua, con peligro
grãde si se supiessse, y a no menos costa
sustentaua cien Prophetas suyos por su
amor y seruicio, y lo que temia era que
si fuesse a dezir a Achab que estaua alli
Elias, sabiendo que le desseaua mucho
ver, y viniendo a verle, y no hallandole
siendo llevado por Dios a otra parte,
le mãdaria matar a el. Elias le asseguro:
y assi fue q̄ hablo al Rey, y le junto cõ
Elias: donde los dos dieron orden para
que el verdadero Dios fuesse adorado.
Ordenando el Propheta vn sacrificio
de su pate, y otro de los sacerdotes de
Baal, y que ellos y el pidieffen que ba-
xasse fuego del cielo que lo abrasasse,
y aquel fuesse tenido por Dios que em-
biassse fuego sobre su sacrificio. Lo

qual no hizo Baal, sino Dios por la o-
racion de Elias: y assi fueron muertos
los sacerdotes de Baal, y el pueblo reb-
duzido al seruicio de Dios: y su mages-
tad embio luego agua sobre la tierra.
Despues en tiempo del Rey Ochozias
hijo de Achab, muerto su padre, como
parece en el quarto de los Reyes, estan-
do enfermo, embio a consultar al idolo
de Acaron sobre su enfermedad. Hablo
Elias a los mēlageros de parte de Dios,
diziendoles: que por auer tomado el
Rey este medio para saber el fin de su
enfermedad, en menor precio del Dios
de Israel, a quien pudiera consultar so-
bre el caso, que moriria della. Los men-
sageros boluierõ al Rey, y dandole no-
ticia de lo que en el camino les auia di-
cho, por las señas entēdio que era Elias:
el q̄ auia embiado aquel recaudo. Man-
do a vn su capitan que fuesse con cin-
quēta hombres, y se le truxesse a su pre-
sencia. Fue aquel con imperio y man-
do, y con proposito de traerle por fuer-
ça preso, si de su volūdad no venia. Por
lo qual a instancia del Propheta que lo
pidio a Dios, para castigo de aq̄l y es-
carmiento de otros que no se atreuan a
tratar mal a los siervos de Dios, cayo
fuego de el cielo que abraso al capitan
y a los soldados. Y lo mismo sucedio a
otro capitan q̄ vino cõ la misma demã-
da, trayēdo cõsigo otros cinquēta solda-
dos. Vino Abdias hecho capitan de O-
chozias con otro semejante numero de
soldados adonde estaua el Propheta. Y
con grande humildad le rogo que no
mostrasse con el y con sus soldados el
rigor que con los primeros, sino que le
pedia fuesse seruido yr con el a la pre-
sencia del Rey, a quien por obedecer
el como criado suyo venia con semeja-
te mensaje, y no por hazerle agrauio.
Elias mandandose lo Dios fue con Ab-
dias, y declaro al Rey su muerte, por
auer dexado el Dios de Israel, y embia-
do a consultar al idolo de Acaron so-
bre el sucesso de su enfermedad. Y assi
fue

3. Reg. 18

4. reg.

3. reg. 18

fue, que murio Ochozias. Y Abdias de
 xo la militia y cargo que tenia en casa
 del Rey, y se fue con Elias por discipu
 lo fuyo. Donde vino a ser Propheta, y
 prophetizo contra los hijos de Edon, q̄
 descendian de Esau: los quales burlauā
 de los Israelitas, por verlos vécidos de
 gentiles diuerfas vezes. Abdias dize, q̄
 no eran vencidos de los paganos por su
 valéria y fuerças, sino porque Dios los
 castigaua sus pecados có aquel medio.
 Tambien promete a las dos tribus, que
 su reyno duraria mucho tiempo, si pro
 curassen fielmente seruir a Dios. Murio
 Abdias de su muerte natural, y como
 dize san Hieronymo, fue sepultado jun
 to al sepulcro de Eliseo Propheta, y dō
 de fue tambien sepultado san Iuan Bap
 tista, en Sebaste, que era la antigua
 Samaria: y Herodes Rey de Iudá, hijo
 de Antipatro, por honra de Augusto
 Cesar, la llamo Augusta. Dizese en el
 quarto libro de los Reyes, que en tiem
 po del propheta Eliseo, vino a el vna
 muger q̄ lo auia sido de vn Propheta,
 affligida grandemente, diziendo que su
 mando, el qual fue siervo de Dios, y co
 nocido fuyo, en su muerte dexo deudas
 y por ellas el acreedor queria llevarle
 dos hijos que del le auian quedado, por
 esclauos, para ser pagado desta mane
 ra. Sobre el qual lugar dize Nicolao de
 Lyra q̄ era opiniō dlos Hebreos, el Pro
 pheta muerto ser Abdias, y esta affligi
 da biuda su muger. La deuda dizē, que
 auia sido del tiempo que dio de comer
 a los cien Prophetas, con los quales gaf
 to su haziēda y agena, y assi en su muer
 te el acreedor queria ser pagado, con
 hazer esclauos a sus hijos. Eliseo pregū
 to a la biuda, que tenia en su casa? Ella
 dixo, que vn poco de oleo. El Propheta
 le mādo pedir prestados vasos muchos
 a sus vezinas: y recogidos en su casa que
 echasse en ellos del oleo. Ella lo hizo,
 y los lleno. Lo qual por el parecer del
 Propheta vendio, y con parte del pre
 cio, pago a su acreedor, y viuió ella y

sus hijos de lo restante. Que tiene
 dias este muerto, no cótradize a lo que
 se ha dicho de san Hieronymo, de que
 fue sepultado junto al sepulcro de Eli
 seo, que parece dar a entender que ya
 era muerto primero Eliseo, pues aūque
 muriesse despues se suffre dezir que fue
 sepultado junto a su sepulcro: esto es,
 donde fue despues sepultado. Fue la
 muerte de Abdias, segun el Calenda
 rio Romano, en diez y nueue de No
 uiembre, y cerca de los años de la crea
 cion de tres mil y seicenta, y poniendo
 la de Eliseo por el de tres mil y setenta,
 como se puso, viene con lo dicho,
 pues pudo vivir despues desto diez a
 ños: Su propheta contiene solo vn
 capitulo, y vñ della la Yglesia Catho
 lica, en las lecciones de los Maytines
 de la feria sexta de la Dominica quar
 ta de Nouiembre. Es vno de los doze
 Prophetas menores, y tiene el quarto
 lugar.

Capitulo quinto,

En que se escriue la vida de Ionas
 Propheta.



Ablando en per
 sona de Dios el
 propheta Isayas
 dize: Miconsejo
 y determinaciō
 permanecera, y
 mi voluntad siē
 pre en todo se
 cumplira. La
 voluntad de Dios es que todos le sirua
 mos, y q̄ todos nos saluemos, para este
 fin suele su magestad llevar a muchos
 por camino llano, q̄ es la guarda de los
 mandamientos, y porq̄ se apartan del, y
 echā por otro, guiados de su propio ape
 tito y desseo, lleualos de los cabellos,
 por

1. reg.

4. reg. 4.

En. 12.
 Septiē
 Isai. 4.

Psal. 15.

por caminos asperos llenos de malezas descargando en ellos grandes trabajos y penas. Cūpliendose en ellos, lo q̄ dize Dauid: multiplicarose sus enfermedades, y dieronse prissa. El q̄ esta enfermo mal puede andar con el cuerpo, y menos darse prissa: mas cō la alma puede y fuele caminar mucho. Porq̄ estando sano se olvidaua de Dios y le offendia, y enfermo se acuerda del, y le sirve: de manera que pudiendo estos yr al cielo por camino llano, van por trabajo, y al fin se cūple en ellos la voluntad de Dios, que es de q̄ se saluen. Exēplo tenemos desto en el propheta Ionas, el qual mādandole Dios q̄ fuesse a predicar a Niniue, pudiera yr camino llano, y sin trabajo: resistio a su voluntad y assi fue por tormenta, y en buche de vallena, con trabajo grādissimo, como se vera en su vida collegida de su mismo libro, y de autores graues, como S. Epiphano, S. Hieronymo, S. Isidoro, Zenō obispo Veronense y otros.

Escritores y autores.

Epiph.

Hic. Isido. vbi supra. Zenō lib. 2. ser. 38.

Ionas que se interpreta paloma, fue natural de Geth pueblo en Opher, q̄ es como dize san Hieronymo, cerca de Diocesarea. Su padre se llamo Amathi. San Epiphano dize q̄ fue de Geth, dela tribu de Dan, cerca de Azoto, ciudad de los Palestinos maritima, y q̄ fue el niño a quien el propheta Elias resuscito, hijo de la biuda Sareptana huésped suya. Lo mismo afirma Dorotheo Tyrio. San Hieronimo dize, que era esta opinion de los Hebreos en lo qual ay dos dificultades, vna que aquella muger no era de nacion Hebrea, y Ionas parece serlo, por viuir y prophetizar entre ellos, y aūque tiene esto respuesta de que Elias le truxo consigo, dandosele su madre quando le resuscito para q̄ le siruiesse y que el le enseñó la ley de Dios, y dexo auezindado en su pueblo, queda otra dificultad mayor, y es que Elias fue en el tiempo del rey Achab, como se collige por muchos capitulos del tercero libro de los reyes: y

3. Reg. 17. et sequē.

Ionas en tiempo de Ieroboam, como parece en el capitulo catorce del quarto libro de los reyes, adōde se refieren estas palabras que hazen mucho para la vida de Ionas, y dizen assi: reyno Ieroboā hijo de Ioas rey de Israel en Samaria quarenta y vn años, y hizo lo q̄ es malo del ate del Señor: que es dezir, fue mal rey, dio en los pecados de idolatrias en q̄ otros reyes de Isracl auian dado. Dize luego, y hablóle Dios reprehendiendole de sus pecados por Ionas hijo de Amathi propheta, que era de Geth en Opher. Esto dize la escriptura, y entre Ieroboam y Achab passaron seys reyes, cuyos años sumados cōforme a los que les señala la misma escriptura, son ciento y diez y ocho, y assi parece que era Ionas de grāde edad, y que en su tiempo no viuiā tanto los hombres. Por esto ay quien diga q̄ vno dos Ionas, como dos Micheas, aunque tambien tiene respuesta, de que quitandose algunos años de Achab, en cuyo tiempo nacio Ionas, y algunos otros de Ieroboam en cuyo tiempo prophetizo y fue posible que muriesse, pueden darsele ochenta o nouenta años de edad, y que fuesse desta a predicar a Niniue. Como quiera que sea, Ionas era tenido entre los Hebreos por propheta y predicador. A el qual mando Dios que fuesse a Niniue, y les notificasse q̄ por sus peccados Dios los queria destruir, y q̄ seria dentro de quarēta dias su destruycion. Los peccados en que estauan los Niniuitas, señala el propheta Naum, que eran deshonestidades y hechizarias. Lo vno es peccado de flaqueza, lo otro de ignorancia: porq̄ faltó el de malicia, se vno Dios con ellos mas piadosamente. El propheta comiēça su propheta diziendo. Y acontecio q̄ hablo Dios a Ionas hijo de Amathi, y le mando que fuesse a Niniue y predicasse, que sus peccados le eran ya causa de ira y indignaciō. Theophilacto declarando este lugar, dize, que de-

Naum 3

nota aquel principio, y a contecio, que por auer Ionas predicado a los Hebreos sin q̄ recibiesen su doctrina, enojado Dios con ellos, dixo al propheta: **H**adexalos, y ve a Niniue prucua alla da mano, y veale si ya q̄ son aquellos tá pecadores como estos, estiman en mas tu predicaciõ. Hazles vna amenaza de mi parte, diles que muy bien veo en lo que entienden, que ellos me la pagarã por que antes que passen quarenta dias han de ser destruydos y assolados. Y a este pueblo Hebreo que yo tãto he regañado, y me sale tan rebelde, algũ dia vendra gente que los lleue captiuos a Niniue, y veran alli quien haze a quie ventaja, en ser malos, o en apartarse de lo malo. Y como castigo al malo q̄ per seuera en serlo, y perdono al que se me humilla, y le pesa por me auer offendido. En esta yda que mando Dios hazer a Ionas se aduierta su nobilissima condicion, que para hazer algun grande y exemplar castigo, primero amenaza, esperando la enmienda. Y fue lo que dize Jeremias, que le mostro Dios primero vna vara amenazadora: y despues vna olla hirviendo. Estauã los de Niniue obligados por no ser del pueblo Hebreo a viuir cõforme a ley natural, guardando sus preceptos y mandamientos, y porq̄ los atropellauan, particularmente en carnalidades y hechizos como se ha dicho, y en tales peccados se offende a Dios y se haze agrauio al proximo, siendo esto vedado en ley natural, amenazolos Dios: mandando al propheta que les fuesse a predicar, y les dixesse q̄ serian destruydos dentro de cierto tiempo. Y porq̄ el propheta dixo estas palabras, sin cõdiciõ alguna, sino hablando absolutamente, dificultasse pues Niniue no se destruyo desde a quarẽta dias, como su propheta se excusa de falsedad, y respondese, q̄ semejantes amenazas de castigos que haze Dios, se han de entender condicionalmente, sino se cõuienten. Por lo qual di-

zen los theologos, q̄ si vn angel dixesse de parte de Dios a vn hombre viniendo en el mundo, que era precipito y se auia de cõdenar, que no lo deue tomar por sentencia definitiva, sino por cominatoria: y mudar la vida y mejorarla, y que haziendo lo que es en si, Dios le ayudara y dara su gracia y se salvara. Aũque en cierto sentido podria decirse, que se cumplio lo que Ionas predico, y q̄ Niniue fue destruyda dentro de quarenta dias, siendo otra dela que era antes: antes era ciudad infernal llena de vicios y peccados, y despues fue ciudad de Dios, por la penitencia y buenas obras que hizieron. O digamos de otra manera, que consideradas las causas segũdas, Niniue se auia d̄ destruyr, o por algun terremoto, o por otra causa incognita a los hombres, y por la penitencia, humildad y meritos del rey y pueblo, los libro Dios, y cõforme a lo que por las segundas causas auia de suceder lo q̄ Ionas predico eran verdad, aunque mirando y teniendo respeto a la primera causa que es la voluntad diuina, que llaman de beneplacito, fue verdad que la ciudad no se destruyo. Dixo el Propheta Isayas a Ezechias Rey: concierta tu casa, y haz testamento que moriras, y por la oraciõ que hizo le alargó Dios otros quinze años de vida. Por Jeremias dize el mismo Dios si la gente a quien yo he cõdenado a muerte por su culpa, hiziere penitencia, y se enmendare, yo reuocare mi sentencia. Vn sancto doctor dize: Sabe Dios: mudar su sentencia, si el hombre supiere enmendar la vida: Considerando Ionas esta condicion de Dios tan vtil para el pecador (q̄ tal es Dios qual le auemos menester los pecadores) dixo consigo mismo, como aduertela d. Athanasio, y lo toca san Athanasio, que va ya yo a Niniue, como Dios me manda, y predique su destruycion, si me creen, y hazen penitencia, Dios los perdonara, y yo q̄do por propheta falso

iere. 10

Historia
de
la
ciudad
de
Niniue
3. 115. 200

d. Athanasio
de passio-
ne & cru-
ce domini
multo post
initium.

y ay

Estas consideraciones se ponen en la glosa ordinaria.

y ay otro daño en esto que no sera mucho que dexé Dios a los Hebreos por obstinados en el mal, y se passe con los Niniuitas, y de tanto mal y daño de mi pueblo, no me conuiene a mi ser causa, pues si no me dan credito como apor-tador de malas nueuas, se leuantará to-dos contra mi a piedra menuda, y me quitaran la vida. Todo esto considero Ionas por lo qual se determino de no yr a Niniue, Y esta es la códicion de mu-chos que viuen en el mundo, para lo q̄ Dios les manda y quiere dellos q̄ ha-gan, hallan y ponen mil estornos, y pa-ra lo que su locura les pide no ay incó-uiniente alguno. Determinado Ionas a no hazer lo que le era mandado, no quiso quedar en aquella tierra, creyen-do q̄ allí Dios le importunaria sobre a-quel caso, y q̄ fuera della le dexaria, no se acostubrando de hazer apariciones sino a los Hebreos en su tierra, como dio a entender Iacob, quando le mo-
Gen. 28 stro Dios la escala camino de Mesopo-tania tierra de gentiles, por la qual ba-xauan y subian angeles, estando Dios arri-mado a ella, dixo: Verdaderamente sabié Dios se aparece en este lugar tie-rra de gentiles, lo qual yo no pudiera creer. Y esta es la razón porq̄ vn hombre cuerdo y atetado como Ionas, quiere huyr de Dios sabiédo lo que dize Da-uid, q̄ no ay parte alguna dōde no este y se halle. Fuesse al mar y flecto vn na-
Psal. 138 uio y camino a Tharsis, q̄ era vna ciu-dad, como dize Iosepho referido por san Hieronymo, en la pronincia de Ci-cilia, al pie del mōte Tauro, en la Asia
Isai. 22. O como otros dizen en Affrica, a quiē Mayas llama Carhedona, segun nue-stra tradició vulgar, y segun Symacho y Aquila, y la vulgar Hebrea se llama Tharsis. El mismo san Hieronymo, de-xando el parecer de Iosepho dize, q̄ ni
D. Hier. in Dani. c. 10. 10. 5. era ciudad en Sicilia, ni en Affrica, si-
En in lo. na. ca. 1. no que Tharsis en este lugar significa lo que quiere dezir mar, porque solo pretē-dio entrar en el mar, y nauegar donde

la vctura le guiassé, sin llevar intēto de yr a parte alguna. Menos trabajo era y menos peligro auer de yr a Niniue por tierra, como Dios mando a Ionas, que entrar en el mar sin saber adonde yr: y tuuo por mejor desobedeciēdo a Dios ponerse en tanto afan, por cūplir su vo-luntad, assi lo hazē los pecadores que para pecar pierden el sueño, y gastan mucho tiempo, y los buenos ni vna ho-ra pueden velar, como reprehendio Christo a san Pedro, que se dormia al tiempo que Iudas velaua. No tuuo Io-nas por inconueniente dexar su tierra, parientes, y hacienda, y poner su vida a peligro todo por hazer su voluntad, y assi lo suelen hazer muchos pecado-res q̄ determinados a cometer la mal-
Math. dad que quieren poner por obra, ni la hacienda, ni la honra, no la vida ni la alma, basta a que dexé de hazerlo. No se que hechizos son estos con que el de-monio en hechiza a sus esclauos, q̄ assi procuran seruirle tan a su costa, dādo les tan mala vida, y alcabo tan ruyn pa-ga. Entrado Ionas en el nauio, y comē-çado su viage pone Dios en ebfus ojos ayrados y dize: Assi Ionas por pies pē-says yros, pues no sera como teneys tra-çado, Embia tras el vn pesquisidor, vn toruellino y tēpestad q̄ acometio al na-
 uio, y reboluiendo el mar cerca del, ya sus ondas le leuantanā en las nubes, ya le hundian en el abismo: era dezir, dad nos al mal hechor sino todos perece-reys. Vista por los que yuan en el na-
 uio la subita tēpestad, temiēdo perder las vidas, hizierō lo q̄ en tales tiempos suelen hazer de descargar el nauio, he-
 chando en el mar sus haziēdas que esto se ganaron por llevar en su compañía a yn rebelde a los mandamientos de Dios: y siempre se pierde en acōpañar se con malos. La tormenta no cesar-ua, los marineros se admitauan vien-do otros nauios que yuan de conserva en el mismo parage, y lleuauan la de-
 rora que ellos, los quales no padecian

Flos sanctorum segunda parte.

femejante trabajo, como afirma Teo-
philacto, y fue esta la ocasion de echar
fuertes sobre quien era la causa de tanto
mal, como se dira luego, y particular-
mente el patron, que andaua mirando
de vno en otro a todos, y exortádolos,
aque rogassen a los dioses que adora-
uán los librasen. Baxo a la fofota, y ha-
llo a Ionas bico descuydado durmien-
do. Y es cosa que sucede muchas vezes
de que si da en ser malo quien algũ tie-
po fue bueno, lo es tã por el cabo, que
otros siendo malos en casos particula-
res haran algunas obras de suyo bue-
nas, y el perseverara en su maldad. Gé-
te suelen ser los marineros desmãdada
en vicios, porque viuen como quierẽ,
no oyen missa ni sermon sino por ma-
rauilla, y con ser desta misma traça los
que yuan con Ionas, estãuã deuotos y
hazian oracion cada vno al que tenia
por dios, y Ionas q̄ era propheta, y q̄ an-
tes estuuõ en amistad y priuãça d̄ Dios,
duerme con grande descuydo. El açor-
riado en el campo se amãsa y viene a
la mano; la gallina criada en casa nun-
ca viende la mano. El seglar si es ruyn
se conuierde a las vezes con ser criado
en el campo, y el ecclesiastico criado
en casa de Dios si se desmãda es ma-
lissimo. Dormia pues Ionas, desperto-
le el patron, y dixole: Que descuydo es
el tuyo, estamos todos a punto de per-
dernos, y tu durmiendo? Leuantate y
ruega a tu Dios no nos libre de semejante
peligro. Los pasajeros todos echarõ
de ver que padecian semejante daño,
por yr entre ellos alguno que mereciẽ
se grave castigo. Ora fuesse esto por lo
que se ha dicho, de que solo su nauio
padecia tormenta, y otros vistos por
ellos, nauegauan con bonança, o a ca-
so yua alli algun Hebreo, que relato de
lo fue capitan valeroso de su pueblo,
que dãdo batalla a los gentiles que vi-
uan en vna ciudad llamada Hay, fue
vencido dellos: sobre lo qual tuuo o-
raculo del cielo, que auia recebido es-

te daño, por yr en el exercito vn ladrõ.
Hecharon fuertes para q̄ se descubries-
se, y cayo en vn soldado llamado A-
chá. El qual confesso auer robado vna
vara de oro y vn paño de grana del sa-
co de Hierico, auiendo Dios mandado
que fuesse todo quemado. Fue Achã
apedreado y vencio el pueblo. Asidize:
Echemos fuertes, y visto quien es el
culpado, muera. Hezese asidize, echaron
fuertes, y acomodose Dios con ellos,
de manera que la suerte cayo a Ionas,
y fue descubierto por culpado. A este
tiempo las ondas del mar se leuantarõ
con mayor tempestad, y fue como de-
zir: Ea danos al mal hechor, pues se
ha descubierto, sino quereystodos mo-
rir. Los marineros le propusieron vn
interrogatorio de quatro preguntas:
Que officio tienes? de que tierra eres?
Adonde vas? Que Dios adoras? Hase
de notar que con auer esta gente perdi-
do sus haciendas, y estando a peligro
de perder las vidas por Ionas, cayda la
suerte, y visto ser el culpado, no lee-
charõ en el luego mar, sino q̄ primero
quisierõ oyrle, para cõfu sio d̄ muchos
que sin oyr descargo alguno d̄ que tie-
nen por culpado le condenã. En el pre-
guntar esta gente vno grande discre-
cion y auiso, porque ya puede vno ser
justo en si, y por ser d̄ tierra de pecadores
de Dios es offendido, o por yr a parte
donde ternã ocasion de pecar, o por la
arte que tiene le castigue Dios. Respõ-
dio Ionas: Yo soy Hebreo, y creõ en
Dios q̄ hizo el cielo y la tierra, a quien
tento, y la causa desta tempestad es mi
pecado, que me mando Dios yr a pre-
dicar a Niniue, y no lo quise hazer, an-
tes me yua huyendo, y por mi desobe-
diencia succede este mal. Los mariné-
ros oyendole temieron de le hazer da-
ño, y preguntaronle: a ti que te parece
que deuemos hazer, para ser libres de
este trabajo? Respondio Ionas: Asidize
de mi y echadme en el mar: porque en

otra manera, escusado es que la tempestad cesse. Ellos rehusauan de hazerlo y procurauan con fuerças de remos tomar puerto. Mas visto que la tempestad crecia, hizieron a Dios su protesta ciõ, de que no les pidiessse la sangre de aquel su propheta, pues en esto parecia que hazian lo que era su voluntad: y assi con reuerencia y acato le echarõ en el mar. Ceso luego la tormenta, por lo qual todos los que yuan en el nauio adoraron a Dios, y le ofrecierõ votos y sacrificios. Al tiempo pues que Ionas fue echado en el mar, proueyo Dios ð vna ballena o pescado grande, que le recibio en su boca y aposento en su buche. Adonde estuuõ tres dias y tres noches, y alli conocio su culpa, pidio a Dios perdõ, y estuuõ orado aq̄l tiempo. Despues de lo qual mando Dios al pece, q̄ le vomitasse, como lo hizo. Tornando de nuevo a mandar a Ionas q̄ predicasse en Niniue, y les dixesse lo q̄ estaua auisado de su parte. Ionas salio del pece, como es bien de creer, todo baboso, los cabellos y cejas pegadas al rostro, el vestido suzio y asqueroso. Dexaria rastro como caracol por donde fuesse. Sabida ser Niniue la ciudad que alli junto estaua, entro por ella dando voces, diciendo. Dentro de quarenta dias sera Niniue destruyda. Los de la ciudad hora fuesse porque le vieron salir de la vallena, y por esto entendieron que Dios le embiava: o porque sus conciencias les deziã que era justa tal sentençia, y que merecian sus pecados semejante castigo, creyeronle y hizieron penitencia. El rey se leuanto de su silla real, y se vistio de sacco, y se sento sobre ceniza, en señal de humildad. Mando pregonar que todos ayunassen, y q̄ ni a las vestias se diessse comida o beuida. Que diessse todos voces a Dios pidiendole misericordia: las voces de los hombres, los gritos de los niños, los bramidos de los animales, llegarõ a las piadosas orejas de Dios, y hizieron tal

effecto que los perdono. Gran confusion fue este hecho de los Niniuitas para el pueblo Hebreo, y no menor para el pueblo christiano, pues el vno de la predicacion de Isayas, Jeremias, y de otros muchos prophetas, hizieron ningun caso. Y el otro le haze poco, vistos, tantos milagros en confirmacion del Euangelio, y assi ni en este ay enmienda, ni en aquel la vuo. Conuertidos los Niniuitas, y enmendadas sus vidas por la predicacion de Ionas, perdonolos Dios, y perdonados su ciudad permanecio. Lo qual visto de Ionas y que Niniue no se hundia, affligiose y rogo a Dios que le lleuasse, que no queria viuir affrentado. Salio de la ciudad y fuesse algo apartado della, esperando toda via el suceso de aquel negocio. Edifico vna choça o enramada, junto a la qual nacio vna yerua trepadora, que con sus muchas hojas tramo y cerro las aberturas de la enramada, y hazia buena sombra a Ionas, y el estaua alli con algun contento, esperando a los quarenta dias q̄ era el vltimo termino para que su propheta se cūpliesse, mas ordeno Dios que vn gusanillo royessse la rayz de la yerua, y embiando vn viento calido se seco, por lo qual Ionas haziendo muy del enojado se quexo a Dios porque le quito aquel cõtuelo. Dixole Dios: Sientes mucho Ionas la perdida de vna yerua que ningũ trabajo te costo: la qual en vna noche nacio, y en otra perecio, pues porque siẽtes tãto que yo perdono a la ciudad de Niniue, en que ay ciento y veynte mil personas innocentes, que no han llegado a los años de discreciõ, sin muchos jumentos que carecen de entendimiento, y por lo mismo ð culpa. Boluio Ionas a tierra de Israel: y siendo de gran de edad murio en Saar. El martyrologio Romano señala, que fue en 21. de Septiembre. San Hieronymo y san Iñ. Hierodoro, dizẽ, que fue sepultado en vn lugar pequeño de la tierra de Geth, dos leguas.

Los setenta
ta interpr
etes seña
lan tres di
as. Ione 3

Flosanctorum segunda parte.

millas de Sephorin, en el camino a Ti-
beriad. Dorotheo Tyrio, y el autor de
la Biblioteca sancta scñalan, que fue
su sepultura en vna cueua, donde esta-
ua sepultado. Genesio juez que auia
sido en Israel: fue su muerte cerca del
año dela creacion de tres mil y docie-
tos. Su libro cõtiene quatro capitulos.
Aduertase que en el libro de Tobias
al fin del estando el santo viejo hablã-
do con su hijo en la ciudad de Niniue
cerca de morir dixole, que despues de
su muerte se fue de aquella ciudad
con sus hijos y hazienda, porq̃ en bre-
ue feria destruyda: sobre el qual lugar
dize Nicolao de Lyra, que aunque por
la predicacion de Ionas se conuirtierõ
los Niniuitas, y Dios los perdono, tor-
naron despues a los mismos peccados
que de antes: por lo qual Dios los des-
truyo, y su ciudad fue assolada. S. Hie-
ronymo dize, que esto sucedio reynã-
do Iosias en los Hebreos, y Asliages
en los Medos, segun lo hallo por el cri-
to en Herodoto historiador Griego. S.
Epiphanio en la vida de Ionas dize, q̃
boluieron los Niniuitas a los mismos
peccados que antes auian cometido, y
que les embio Dios al propheta Nahũ
para que se cõuertiesse y hiziesse pe-
nitencia. Mas acordãdose delo que Io-
nas auia dicho, y visto q̃ no tuuo effec-
to su amenaza, ningun caso hizierõ de
Nahũ. Por donde la ciudad fue des-
truyda. Escribe el modo auer sido este
que el rio Polo que la cercaba crecio
mucho, entrãdo por la ciudad, y bañã-
do parte della, cõ esto se siguió vn grã
de terremoto, y finalmente fuego que
baxo del cielo, y assi por fuego, vieto,
y agua, fue destruyda. Lo mismo q̃ san
Epiphanio dize Dorotheo Tyrio, en la
vida del propheta Nahũ. Aduerte Ni-
colao sobre el prologo q̃ haze san Hie-
ronymo de Ionas, que le llama santo,
y no da este titulo a otro de los prophe-
tas en sus prologos, y q̃ es la causa pa-
ra que se entienda que hizo penitencia

de su rebeldia y se saluo. Theophilac-
to dize, que fue Ionas figura de Chris-
to, no en todo sino en algunas cosas. A
la manera que le figuraron otros pro-
phetas y sanctos: Moyses fue figura de
Christo è librar a los hebreos de poder
de Pharaõ en ser mediador entre Dios
y ellos, y no en ser tartajoso, y en po-
ner dubda en lo que Dios le dixo, de q̃
facaria agua de vna piedra, quando la
hirio vna vez y vido que no salia, aun-
que salio a la segunda: por donde des-
merecio entrar en la tierra prometida.
Aarõ fue figura de Christo en ser sum-
mo sacerdote, y en el entrar en el sanc-
ta factorũ, y no en murmurar de Moy-
ses su hermano, ni en dexar al pueblo q̃
adorasse el bezerro. Assi Ionas figura
a Christo, no en la desobediencia sino
en que fue embiado de Dios a predicar
a los Niniuitas, para que hiziesse pe-
nitencia: Assi Christo fue embiado del
padre eterno al mundo a predicar pe-
nitencia. Entro Ionas en el nauio, Chri-
sto en la yglesia, q̃ es nauio. Ionas pa-
decio tempestad en el mar, Christo pa-
decio no pequeña tempestad, por los
Iudios que le perseguieron. El vieto se
embrauecia contra Ionas, assi el spiri-
tu inmundo contra Iesu Christo. Io-
nas en este peligro estaua seguro dur-
miendo, assi Christo por medio de la
vision beatifica que su alma gozaua,
tenia dentro de si grande tranquilidad
y sosiego. Hecharonse fuertes y cay-
eronle a Ionas: assi cayo fuerte a Chri-
sto de q̃ muriesse por todos. Ionas fue
afido por los marineros: Christo fue
preso por sus atormentadores. Ionas
fue hechado en el mar y cesso la tem-
pestad: Christo fue echado en la cruz,
y passion, y cesso la tempestad grande
que el mundo padecia, del estar Dios
enojado con el. A Ionas trago la Va-
llena: a Christo la muerte. Ionas hizo
oracion dentro de la vallena: Christo
en la cruz estando boqueando. No pu-
do dixer a Ionas la vallena, sino que

Theophil.
in prologo
Ione.

Hier
supra.

101
102
103
104
105

le vomito al tercero dia: assi a Christo la muerte que a todos solia digerir, no pudo digerirle, ni detenerle consigo si no tres dias. A Ionas los que le echaron en el mar no le vieron salir del: al hijo de Dios los que le vieron poner en el sepulcro no le vieron salir del, por q̄n todos los que le vieron morir y sepultar le vieron resuscitado. Ionas finalmente estubo tres dias y tres noches en el buche de la vallenga: assi el hijo de Dios en el coraçon de la tierra. Y dize se esto assi porque aunque el cuerpo estaua en el sepulcro en la superficie de la tierra, la alma estaua en el limbo que es en el coraçon della. Dize se que estubo tres dias y tres noches el hijo de Dios en este lugar, aunque no estubo sino vno entero y parte de dos, por vna figura o modo de hablar que llaman los Rhetoricos Sinedoche, donde se toma la parte por el todo. Nombrase Ionas en la escriptura sagrada, en el quarto de los Reyes, en san Matheo, y en san Lucas, dō de estos dos Euangelistas refieren vna respuesta que dio el hijo de Dios a cierta gente su enemiga, que le pedia señales del cielo para prouea de que era el Messias, el dixo, que no les daria sino vna del suelo y seria estar tres dias en el coraçon de la tierra, como estubo Ionas dentro de la vallenga: y el morir de Iesu Christo, y el resuscitar de tal manera que murio y resuscito, fue señal euidentissima y clara, de que era el Messias Dios y hombre verdadero. Y esta señal basto para los demonios que creyessen del quien era, y no basto para los ludios: por ser en este particular peores que demonios. La yglesia catolica usa de la prophesia de Ionas en las lecciones de los Maytines del Sabbatho, en la Dominica quarta de Nouiembre: y en la Missa de la vigilia de la Pascua. Es Ionas vno de los doze prophetas menores, y tiene el quinto lugar.

4. reg. 14
Math. 12
C. 16.
Lucas. 11

Capitulo sexto En que se escriue la vida de Micheas propheta.



Vien sera poderoso, dize el libro de la Sabiduria, para alcanzar en su penamiento, que es lo que Dios quiere: que es lo que pide al hombre. Que puede hazer el hombre para que agradea a Dios: y su magestad se tenga por bien seruido del? No poco cuydado dio esto a algunos grandes santos, que andauan ansiosissimos suplicando de continuo a Dios les declarasse, que deuian hazer para que de ellos se agradasse. Vno de los quales fue el Seraphico padre san Francisco, el qual andubo algun tiempo cō este deseo affligidissimo, hasta que alcanço a saber lo que particularmente Dios queria del, fue que le fhouiesse en su santo instituto del Orden de Menores. Y la que esto fue cosa particular pedida a este sancto Patriarca, lo que quiere de todos en general, dizelo el propheta Micheas, auendose lo el mismo Dios reuelado. Declarate he, dize, o hombre, que es bueno y quiere Dios de ti, y es, que hagas juyzio, y justicia, que ames la misericordia, y que consoliciud camines con tu Señor Dios: es decir, que para agradar a Dios el hombre, deue hazer juyzio, no agrauando a su proximo: hazer justicia no perdonandose a si mismo lo que ouiere hecho mal, sino castigando su cuerpo cō penitencias y obras penales, amar la misericordia vsandola con los necessitados y affligidos, y imitar a Dios en lo que puede imitarle el hombre, no que enie cielos, ni forme estrellas, sino en amar y hazer bien a su proximo aunq̄ sea malo, y le persiga: pues Dios haze que salga el sol para buenos y malos, y embia agua sobre los vnos y otros. La vida deste sancto Propheta Micheas auemos de ver, collegida de su mismo libro,

En. 15.
Enero.
Sapient.

Mich. 6

Flos sanctorum segunda parte.

libro, y de los santos que escriuierō vidas de prophetas, como san Hieronymo. Epiphanio, y Isidoro. Y es en esta manera.

Micheas, q̄ se interpreta, humilde, fue natural de vn pequeño pueblo llamado Moraſſite en Palestina, cerca de Naim: Dorotheo Tyrio dize que fue de la tribu de Ephraim. Predico y dexolo por eſcripto, diuerſos trabajos y males que auian de ſucceder en el reyno de Iuda, a ſus reyes Ioathā, Achaz, y Ezechias, y a los reyes de Samaria, a los jueces y ſacerdotes, y a los falſos prophetas, porque auian menoscabiado la ley de Dios, y dadoſe a idolatrias y a otros vicios. Tambiē prophe- tizo la venida del hijo de Dios al mundo, y ſeñalo el lugar de ſu nacimiento, que ſeria Bethleem: murio y fue ſepul- tado en ſu tierra llamada Moraſſite: Dize ſan Epiphanio, que haſta ſu tiempo permanecia ſu ſepulchro, y que era nobiliſſimo. El obispo Equilino dize de Micheas, q̄ fue lleuado capti- uo con las diez tribus, y que murio en Chaldea, en quinze de Enero, y que ſu cuerpo fue traſladado a Palestina, al lugar q̄ ſe ha declarado. El autor de la Biblia ſeca ſāta dize que prophe- tizo por los años de la creacion de tres mil y docie- tos y quarenta. Haſe de aduertir q̄ vno otro propheta tambien llamado Micheas de quien ſe haze mencion al fin del tercero libro de los Reyes, y ſe dize del q̄ como Achab rey de Iſrael y Joſaphat rey de Iuda determinaffen yr a hazer guerra a Ramoth Galaad, a- viendo conſultado caſi quiniētos fal- ſos prophetas, todos le afirmaron que alcançaria victoria, y ganaria aquella tierra, inſtaron por ocaſion de Joſaphat a Micheas que dixefſe ſu parecer ſobre aquel caſo, y dixo que Achab ſe- ria alli muerto, y dio razon porq̄ los otros prophetas prophe- tizauan falſamente, que era por permitirlo Dios pa- ra q̄ Achab fueſſe alli muerto, cō quiē

por ſus graues pecados y idolatrias eſ- taua enojado, por eſto q̄ dixo Micheas Sedechias vno de los falſos prophetas, le dio vna bofetada, y aunq̄ fue en pre- ſencia de los dos reyes, Achab no ſin- tio mal dello, ſino moſtrando auerle agradado lo hecho, le mādō poner en la carcel, diziendo, no ſaldria della ha- ſta ſu buelta cō victoria. Biē ſe dio por condenado el propheta a carcel perpe- tua, teniendo por cierto q̄ auia de mor- ir en aquella jornada Achab, y aſi ſu- cedio en quāto a la muerte del rey: des- pues de lo qual por dos años que tuuo el reyno Ochozias hijo de Achab, ſe detuvo en la carcel. Y teniendo por la muerte deſte el reyno ſu hermano Io- ram, vna de las cosas que hizo como ſe- vido entronizado en el, fue ſacar de la carcel a Micheas, y porq̄ auia prophe- tizado la muerte de ſu padre, y porque deuia de reprehenderle a el ſus malda- des, hizo le ſubir en vn lugar alto y pre- cipitar del, y aſi murio eſte ſanto pro- pheta, como dizen ſan Epiphanio y S. Isidoro, cuya muerte algunos atribu- yen a Micheas el que eſcriuió prophe- cia, y de quien ſe ha viſto ſu vida, y no acerdamente, como aduirtio bien el ob- ispo Equilino, pues deſde Achab, en cuyo tiempo fue Micheas el deſpeña- do y ſu hijo Ioram haſta Ioacham, Achaz, y Ezechias Reyes de Iuda, en cuyo tiempo prophe- tizo Micheas, como parece en el principio de ſu prophe- cia paſſaron caſi docientos años, y aſi el ſegundo no pudo ſer muerto por Iorā hijo de Achab. Contiene la prophe- cia deſte ſanto propheta Micheas ſiete ca- pitulos, y es vno de los doze prophetas menores, y de los ſeñalados por ſantos en el Eccleſiaſtico, y tiene el ſexto lu- gar. Haze del mencion Ieremias, y di- ze que fue de Moraſſite, y que prophe- tizo en tiempo del rey de Iuda Eze- chias. La ygleſia catolica uſa de ſu pro- pheta en las lecciones de la Domini- ca quinta de Nouiēbre. Su muerte fue

Eccle. 46.
Iere. 26.

Sozo. lib.
7. ca. 28.
Casio. li. 1
c. 49. his.
tripartita

en quinze de Enefo, como dize el martyrogi Romano, el qual tambien afirma que fue hallado su cuerpo en tiempo del Emperador Arcadio, en tierra de Palestina. Lo mismo dizen Sozomeno y Casiodoro.

Capitulo septimo

En que se escriue la vida de Nahum propheta.



Primero
de diez eñ.
4. reg. 21

Van malo fue el rey de Iuda Manasses, dizenos lo la diuina escriptura en el quarto libro de los Reyes. Adonde no solo de

clara que fue ydolatra agorero y hechizero, sino cruel y homicida, bañando de sangre inocente a Ierusalem. Aguardole Dios a penitencia muchos años porque cinquenta y cinco le duro el reyno, y visto que no se enmendaua, embio vn verdugo que le castigasse, y fue el rey de Babylonia, como parece en el segundo del Paralipomenon, el qual le prendio y lleuo captiuo a su tierra, y puso en vna carcel cargado de cadenas. Adonde viendo que le venia este açote por sus pecados, doliose de ellos, tuuo grãde contricion, y hizo vna muy deuota oracion a Dios: trayendo a la memoria las palabras que tiene dadas por sus prophetas, de que perdonara a quien cõ dolor de su alma le pidiere perdon, aunque sus pecados fueren grauissimos, tales y tantas cosas dixõ a Dios, y con tan grande dolor y contricion, que su magestad le perdonõ, y boltio a su reyno, adonde lo que le quedo de vida se empleo en seruir a Dios, enmendando lo q̃ antes auia hecho mal. Por su muerte quedo en el reyno de Iuda su hijo Amon. El qual dio

2. Par. 33
ibi gratio.

en los mismos peccados que su padre auia dado. Es cosa bien verisimil, que prophetas y otras personas de sancta vida le yuan a la mano, de q̃ no se demandasse tanto en offensas de Dios, a quien el respondia, que su padre auia sido malo muchos años, y holgadole en serlo, haziendo todo lo que su deseo y apetito le pediã, y que a la vejez se auia couertido a Dios, y Dios le hauiã perdonado, que lo mismo haria el: que le dexassen pues era moço holgar se. Visto por el que todo lo vee, lo que Amon dezia y hazia, dio lugar a que siervos suyos, se reuelassen contra el, y dentro de su mismo alcaçar le mataron, y se presume que se condeno, por que ni lugar tuuo para dolerle lo malo que auia echo. Casi esto mismo les sucedio a los Niniuitas, dieron vn tiempo en grãdes pecados y maldades, embioles Dios al propheta Ionas que les aduirtiesse delo malo que hazian, y de su parte les amenazasse con muerte de todos ellos, y destruyciõ de su ciddad, dentro de quarenta dias. Enmendaron sey hizieron penitencia, por lo qual Dios los perdonõ, mas visto por ellos que la amenaza de Ionas auia salido vana, y que los quarenta dias era passados, y su ciudad estaua en pie, y ellos con vida, boluieronse a los pecados de primero. Embioles Dios al propheta Nahum, a que les predicasse y atemorizasse con que serian castigados de Dios, sino se enmendauan. Ellos creyendo que seria lo mismo que en tiempo de Ionas auia sido, no hizieron caso, sino que se estauan en sus pecados y vicios. Por lo qual Dios los castigo rigurosamente, quedando ellos muertos, su ciudad assolada, y la justicia diuina satisfecha. La vida deste fato propheta Nahum auemos de ver, collegida de lo q̃ se dize en su prophesia, y de los santos doctores que escriuieron vidas de prophetas ya muchas vezes alegados, en esta manera.

4. Re. 2
2. Par. 3

Flos sanctorum segunda parte.

NAhum que se interpreta consolador, fue natural de vn lugar cerca del Iordan, llamado Eleeseo, junto a Bethabara, dela tribu de Simeon. Prophetizo poco antes q̄ los Assirios lleuassen captiuosa su tierra a las diez tribus, que fue en tiempo del rey de Iuda Ezechias. Habla en particular contra los Niniuitas, los quales auiendo hecho penitencia por la predicacion de Ionas, y alcançando perdon de Dios, dieron en los mismos pecados q̄ antes, con mayor desenfrenamiento y osadia. Anuncioles Nahum su total destruycion, con la de todo el reyno de los Assirios, y siguiose en effeeto. Muio Nahum reynando en Ierusalem Manasses hijo de Ezechias y abuelo de Iosias, en cuyo tiempo, como se dixo en la vida de Ionas, fue destruyda Niniue, porq̄ aun despues de auerles Dios hecho la amenaza por Nahum les espero algunos años antes que los destruyesse. Su muerte pone el calendario Romano primero de Diciembre: fue cerca de los años de la creacion de tres mil y docientos y sesenta. Contiene su prophecia tres capitulos. San Epiphanio en la vida de Nahum, y con el Dorotheo Tyrio, dizen, que los Niniuitas fueron destruydos cō vn terremoto grādissimo, y mucha agua, q̄ baño toda la ciudad, y fuego que cayo del cielo: Es Nahum vno de los doze prophetas menores, y tiene el septimo lugar. La yglesia catolica vsa de su prophecia en las lecciones de la feria segunda de la dominica quinta de Nouiembre.

Capitulo Octauo,

En que se escriue la vida de Habacuch propheta.



Scruiendo S. Pablo a los de Corintho dize, q̄ ama dios al que da limosna cō alegria: Algunos dan limosna forçados cō enfer-

medades y trabajos, donde para verse libres dellos ocurren a dar limosna a pobres, que es medio propissimo en tales tiempos del remedio: otros liberalmente y cō rostro alegre vista la necesidad del proximo procuran remediarla, y a estos tales ama dios, porque se le parecen mucho en la misericordia la qual haze dios siempre a sus criaturas, y muy de buena gana. Esto denoto lo que succedio al propheta Habacuch, que hizo vna limosna a Daniel, dādo le de comer, estādo a punto de perecer de hambre, y para esto fue lleuado de Palestina a Babylonia, no ligado con sogas y cadenas, sino d vn cabello por que poco es necessario para q̄ haga misericordia el que de suyo es misericordioso, y por lo mismo amigo d dios como lo era Habacuch. Cuya vida se ha de ver, assi de lo que se puede collegir de su prophecia, y de la de Daniel, como de san Hieronymo, Epiphanio, Isidoro, y Dorotheo Tyrio.

HAbacuch que denota y quiere decir luchador, nacio en tierra de Bezocchar, dela tribu de Simeon. El qual despues que las diez tribus fuerō lleuadas en captiuero por los Assirios a tierra de Media, prophetizo contra el rey de los Chaldeos Nabuchodonosor, amenazandole por el daño que auia de hazer, y despues hizo, en vida del mismo Habacuch en Ierusalem, y en el templo del señor dexandolo todo destruydo, y lleuādo la gente captiua a Babylonia. S. Epiphanio y Dorotheo Tyrio dizen, que lloro mucho Habacuch este trabajo primero que viniēse, y que llegando cerca el se fue de Ierusalem a Ostracina, donde estuuo hasta q̄ la ciudad fue destruyda, y lleuada la gente captiua a Babylonia: y algunos que auian quedado se fueron a Egipto. A esta fazon boluio Habacuch a su tierra, y sin auer quien se lo contradixesse, tomo possessiō de vn cāpo y labrança que antes auia tenido. Adōde sembraua

Escritos
y auto-
res.

er. 15. de
enero.

2. Cor. 9.
nilarem e-
um dato-
e diligit
Deus.

Dani. 14

braua cebada, y para esto alquilo al tiempo dela cotecha segadores: sucedio, como se cuenta en el libro de Daniel, que lleuadoles vn dia de comer, hablo le de parte de Dios su angel, mandando le q lleuasse aquella comida a Babylonia, y la diesse a Daniel que estaua en vn lago o corral de leones. El propheta dixo: Señor, nunca via Babylonia. De donde se collige ser verdad lo que dize san Epiphanio, que por yrse de Ierusalem, fue libre de aquella captiuidad, pues si en ella estuiera como hombre principal y propheta fuera captiuo con los demas, sin dexarle libre como a Ieremias: el qual porque era de parecer que se entregassen los Iudios a los Chaldeos, y que no los resistiessen, y dezia al rey Sedecias, q por auer que brátado el juramento hecho al rey de Babylonia, estaua determinado Dios de entregarle a el y a su ciudad y pueblo en sus manos, como adierte san Hieronymo: esto sabido dellos, y que por lo mismo le tenian preso en la carcel, y con cadenas, le dieron libertad. Por el contrario Habacuch, que auia prophetizado grâdes daños, que a los Chaldeos auian de suceder, no le fueran benebolos sino contrarios: de modo que el no auia buuelto de Babylonia ni fue alla, pues dize que no la auia visto. Añade que ni sabia de aquel lago de leones donde Daniel estaua, por lo qual era inutil en semejante ministerio. El angel le asio de vn cabello y en vn instante de tiempo, le puso en Babylonia, en el lago donde Daniel estaua: y el le hablo diziendo: Toma Daniel, come desto q Dios te embia. Daniel tomo la comida, y comio, dando gracias a Dios. Despues de lo qual, el angel torno a Habacuch al lugar donde le auia traydo, para que proueyesse a sus segadores de mas comida, si ya Dios por otro medio no los auia proueydo. Murio Habacuch dos años antes dela buelta del pueblo Iudayco de

D. Hi. in
prologo.
Agei pro
pheta.

Babylonia a Ierusalem, y fue sepultado en su mismo campo y labrâça vna milla de Eleuteropoli, como dize san Hieronymo. Su muerte fue cerca de los años dela creaciõ de tres mil y quatrocientos y treynta, en quinze de Enero, segun el martyrologio Romano, Vsuar do y Beda. Su propheta contiene tres capitulos. Es vno de los doze prophetas menores, de que se haze menciõ en el Ecclesiastico, y tiene el otauo lugar. Su nombre se halla en Daniel, y en el libro quarto de Esdras. La yglesia usa dela Propheta d Habacuch, en las lecciones de los Maytines dela feria tercera, en la Dominica quinta de Diciembre. Sozomeno y Casiodoro dizen, q en tiempo del Emperador Arcadio fue descubierto el cuerpo de Habacuch propheta, con el de Micheas en tierra de Palestina.

De He. locis Hbraicis, 10. 3.
Eccle. 4
Dani. 1
4. Esdr. 1
Sozo. vi. ca. 28.
Casio. li. 1 cap. 49.

Capitu. nono. En que se eserue la vida de Sophonias propheta.



Ran diligencia puso David para encubrir su pecado de adulterio, como fue el hazer venir a Vrias del exercito a Ierusalẽ, para que se viesse con su muger y tratando con ella se le atribuyera el hijo, de que estaua preñada Bethsabe, y visto que esto no le valia se determino de le hazer morir, porque no reclamasse viendo a su muger preñada, y que el no tenia parte en su preñez por ser del tiempo que estuuo en la guerra, ninguna cosa le valio esto, ni todo lo q mas hizo, para encubrir su peccado. Antes permitio Dios que fuesse vna delas cosas mas sabidas, delas que acacieron en su tiempo.

Bn. 3. de
Deziabr.
2. Reg. 11

Flosanctorum segunda parte.

po. De la misma suerte acaccera a todos los pecadores: dense prisa a pecar cōfiados en que serā sus pecados ocultos que tarde o temprano seran publicos, y desto da testimonio el Propheeta Sophonias q̄ dize hablando en voz de Dios que vendra dia en que escudriñara a Ierusalem cō luzes. Esta vna cosa oculta en algun lugar escuro, pone-se alli vna vela encēdida, luego se manifiesta y echa de ver: esto dize Dios por este propheta, q̄ haria en Ierusalē. Auia en ella pecados publicos y secretos, dize Dios q̄ pōdria luzes en los secretos. Esto es, los descubriera y manifestaria para q̄ vistos de todos, ninguno tuuiese por rigurosa la justicia, quādo viesse el castigo q̄ su magestad hazia en ella, permitiendo que fuesse destruyda por el rey Nabuchodonosor, y su gente lleuada en captiuero a Babilonia. Deste propheta se ha de ver su vida assi de lo q̄ se collige de su propheta, como de los sanctos doctores que escriuieron vidas semejantes.

Sophonias que se interpreta secreto del señor, fue hijo de Chusi, nieto d̄ Godolia, visnieto d̄ Amaria, y de que fue padre Ezechias. Los quales todos como aduertte san Hieronymo, fuerō prophetas: aūque sus prophetas sean ocultas, y no se hallen, por la regla ya en otra parte puesta, que siempre que se nōbra el padre o abuelo de propheta, se da a entender q̄ t̄bien fuerō prophetas. Y por esto Amos que cōfiessa de si, que no fue hijo de propheta, sino de vn pisa cardos, o pastor de ganados como tambien el lo fue algun tiempo, no se pone su nōbre en la escritura. Nacio Sophonias en vn lugar llamado Sabarata, en la tribu de Simeon. Prophetizo en tiempo de Iosias rey de Iuda hijo de Amon, y declaro la destruycion de Ierusalem, y ruyna de su gente y pueblo. T̄bien dixo que semejātes calamidades padeceria los Philisteos, los Moabitas, los Amonitas, los Ethio

pes, y los Assirios, y haze mencion del dia del juyzio. Reprehende a los principales y mayores de Ierusalem y amenaza los con castigos del cielo, porque ni con mercedes y beneficios de Dios, ni con açotes dados de su mano, se cōuertian a el. Cōcluye su propheta cō tratar de la felicidad y buena dicha de la ley de gracia, y de los muchos que la auian de recibir. Fue contemporaneo de Ieremias, aunque murio antes que el en tiempo de Ioachim hijo de Iosias, primero que la ciudad de Ierusalem se destruyesse, y en ella fue sepultado. Fue su muerte cōforme al calendario Romano en tres de Diziembre, cerca de los años de la creacion, segun Sixto Senes, de tres mil y trecientos y treynta. Su propheta contiene tres capitulos, y es vno de los doze prophetas menores puestos en el Ecclesiastico, y tiene el noueno lugar. Nōbrase en el quarto de Esdras. V̄la la yglesia catolica d̄ la propheta de Sophonias en las lecciones de los maytines de la feria quarta, en la Dominica quinta d̄ Nouiēbre.

Capitulo decimo.

En que se escriue la vida de Aggeo propheta.



Ninguno dize de su Christo por san Lucas, que auiendo puesto mano al arado y boluere atras el rostro es digno del reyno d̄ los cielos. Pequeno delicto parece este para tan grande castigo, como tambien parecio rigor el que se hizo en la muger de Lot, que solo por boluer la cabeza a mirar a los miserables Sodomitas, dar buelcos en las llamas, fue conuertida en estatua de sal. Y aunque merecio bien este castigo por su

pho. 1.

escriitor
auto-
es.

Amos. 7.

Ecclesi. 4.
4.º Esdr.

En. 4.º de
Lucas.
Lucas. 9.

Gen. 19.

su desobediencia, mas que ponga Dios tan graue pena por cosas que parecen de tan poca importancia, tiene grande mysterio. Y es que si ète mucho su magestad que en las obras buenas se haga pausa, que quien camina por la virtud se detenga: porque es cierto que el no yr adelante es boluer atras. Viene esto a proposito del propheta Aggeo, que auiendo el rey Cyro de los Persas, dando licencia al pueblo Iudayco que estaua captiuo en Babylonia despues de setenta y dos años de captiuero, como dize san Hieronymo, para que boluiesen a Jerusalem, y reedificasse la ciudad y templo, comieçada la obra, por saltar Cyro que fauorecia a los Iudios, teniendo la gouernaciõ Gambyses su hijo, que los dexo de fauorecer, la gête que viuia en los confines de Ierusalẽ, persiguiolos, de manera q̄ se hizo pausa y cesso la obra de la reedificaciõ del templo. Pareciendo a los Iudios, q̄ no era voluntad de Dios que tã presto se reedificasse, pues permitia semejante estorno. Para remedio de este daño embio Dios a Aggeo propheta teniẽdo ya el reyno Dario, y siendo el segũdo año de su imperio, a q̄ hablasse con Zorobabel, que era de la tribu d Iuda, y el principal de aquel pueblo: y a Iesus summo sacerdote, y les dixesse d su parte, que no desistiesen de la obra, si no que fuesen adelante con ella, pues en las obras que se hazen por mãdado de Dios, y son de su seruicio, no ha de auer boluer atras el rostro, sino yr siẽpre adelante. La vida deste propheta se ha de collegir conforme a las demas vidas de prophetas, de su libro y de S. Hieronymo, Epiphania, Isidoro, y es en esta manera.

A Ggeo q̄ se interpreta, y quiere dezir, alegre o regozijado, nacio en el tiempo que estauã los Hebreos captiuos en Babylonia, y boluio cõ ellos a Ierusalem siendo moço, y visto que cessauan de la reedificaciõ del tẽplo,

por los cõtinuos deffasos ciegos y guerras que les hazian los barbaros que se auian auenzidado y viniã en la comarca de Ierusalem siendo contrarios a ellos en religion y casta, en el segũdo año del imperio de Dario, y en el sexto mes, por mãdado de Dios hablo a Zorobabel, que era de la sangre real, y el principal de todos, y a Iesus summo sacerdote, exortandolos a q̄ fuesen cõ la obra adelante, y no desistiesen della, hasta que fuesse acabada: A la gête popular hablo tambien, haziendoles grandes amenazas de parte de Dios, sino entendian en ella: fue esto parte para que viniessẽ a acabarse viendola acabada el mismo propheta Aggeo. Y fue el primero que en el templo canto Alleluya, que es cantico de alegria en loor de Dios. Su prophesia es alegre, y regozijada por la mayor parte, aunque muy breue, tratandose en ella de la libertad del pueblo Hebreo, y buelta a Ierusalem, libres del captiuero, la reedificaciõ del templo y destruciõ de los Gentiles, de la venida de el hijo de Dios al mundo. Murio en Ierusalem, y fue sepultado cerea de los sepulcros de los sacerdotes. Fue a los cinquenta años de la buelta del pueblo libre a aquella ciudad, año de la creaciõ de tres mil y quatrocientos y ochenta y tres. Y como tiene el martyrologio Romano y el de Beda en quatro de Julio. Su prophesia contiene dos capitulos. Es Aggeo vno de los doze prophetas menores, cõtenidos en el Ecclesiastico, y tiene el decimo lugar, haze del mencion Esdras en su primero libro. Tambiẽ se pone en el titulo del psalmo. III. Por auerle David cõpuesto cõ spiritu prophetico, para la buelta d Aggeo, y Zacharias prophetas, de Babylonia a Ierusalem, como allise declara. Vsa la yglesia catolica de la prophesia d Aggeo en las lecciones de los mayrines de la feria quinta en la dominica quinta de Nouiembre.

*D. Hiero.
in pro. 10.
Aggei.*

*Escritor
y autor.*

Eccle. 7.

1. Esdr.

Capitulo vndeci-

mo. En que se escriue la vida de Zacharias propheta.

Rande era el sentimiento que tenia el Real propheta David, viendose perseguido de su proprio hijo Absalon a el qual fauorecia Architozel, a quien auia tenido el rey por amigo, y hecho le de su consejo, como lo significa en vn Psalmo por estas palabras: Si mi enemigo dixesse mal de mi y me persiguiesse, sufririalo con paciencia, pues el enemigo ha de hazer obras de enemigo, mas tu o Architozel, a que yo tuuo por amigo, por quien me regia y gouernaua, a que diuersas vezes a flete a mi mesa, y puso la mano en mi plato, que me perligas y q por tu consejo mi hijo tambien me sea contrario, Dios lo permita y ello sera asy, q viuos descédays al infierno: y mueran los que asy me persiguen, sin merecerlo; muertes arrebatadas y repétinas. Mucho duele el verse vno perseguido de aql a quien hizo bien. Y asy el hijo de Dios aunque son muchos los q le persiguen como los sobrenios, q lo ponen corona de espinas sobre su cabeza: los auarientos le traen sus manos con duros clauos: los deshonestos, le aqotan: los ayrados le abofetean: los golosos le dan hieba a beber: los embidiolos le sacan sus barbas y cabellos: los perezosos le ponen sobre sus ombros la cruz, y le hazen aceleradamente caminar con ella: y todos los que mortalmente le offendén quanto en si es, le quitan la vida, y con ser esto verdad, solo se queixa de aquellos a quien el ama y regala quando estos le offendén como lo dió a entender el propheta Zacharias, q se le mostro lleno de llagas y heridas, y preguntado por el que le auia tratado y puesto como estaua, respondió: Estas llagas he recebido en casa de aquellos q me amauán, en casa de aquellos que deuan amarme por las

buenas obras q de mi han recebido, mas subidas y leuantadas q otros, ellos me han tratado como me ves. Deste santo propheta Zacharias auemos de ver su vida collegida de lo q del se dice en su propheta, y en los libros de Esdras, y de los sanctos que escriuieron vidas de prophetas, como san Hieronymo, Epiphano, Isidoro, y otros.

Zacharias q se interpreta y quiere dezir memoria del señor, fue hijo de Barachia, nacio en tierra de Chaldea, como dice san Epiphano, y san Isidoro, fue libre con los demas Hebreos de la ciudad de Babylonia, y boluio a Ierusalen adonde en el segundo año, y en el mes octauo del rey Dario, començo a prophetizar. Fue dos meses despues q Aggeo prophetizo, y por ellos gano Aggeo antigüedad. La ocasion de su propheta fue la misma q la de Aggeo, auian estado las dos tribus de Iuda y Benjamin captiuas en Babylonia setenta y dos años, como dice san Hieronymo, aunq Teremias señala setenta, y da la razon Lyra de q començo a contar san Hieronymo desde la captiuidad de Ioachim, que fue antes que la de todo el pueblo: sucedio que teniendo el señor de Chaldea Cyro rey de Persia, auendosele quitado a Balfasar, dio licencia a los Hebreos captiuos de aquellas dos tribus, que boluiesse a Ierusalen, y reedificassen el templo, donde ofreciesse sacrificios a Dios, acordandose del y de su imperio. Boluieron los Iudios, y començo el edificio: mas siendo intronizado en el reyno Cambyses hijo de Cyro, escriuieronle vna carta los gentiles q viuan en Samaria, y en las otras tierras circunuezinan a Ierusalen, dandole relacion, en q se reedificaua aquella ciudad en perjuizio de su imperio: porq en ella siempre auia auido reyes rebeldes a su corona, como en sus historias y anales podia ver, q ellos acordandose de la sal q auian comido en su casa (y dicen esto porque de tierra de Chaldea

Escritor y autores.

D. Hieron. in prolog. Aggei. Iere. 29.

p. 6. de ptiem.

sal. 54

a expo- et huclo um. tan- mus.

Zach. 13

Persia,

y Persia, auia venido criados de aque-
 Hos reyes a poblar a Samaria y su tier-
 ra, dandoles possessions en ella, y e-
 ran los q̄ escriuia esta carta) de auisa-
 van del daño q̄ de alli le podia resultar
 y q̄ dādoles a ellos licencia lo impidi-
 rā. El rey leyó la carta, y visto por me-
 morias antiguas como la ciudad de Je-
 rusalem auia sido tan cótraria a sus es-
 tados, dioles licēcia para q̄ les estorua-
 sen la obra, y así lo hizieron: por don-
 de el edificio del téplo en particular hi-
 zo pausa hasta el segundo año del rey
 Dario, q̄ se les renouo la licencia, para
 q̄ tornassen ala obra, y por q̄ estauā flo-
 xos en ella, mando Dios al sexto mes
 al propheta Ageo, y despues al octa-
 uo al propheta Zacharias, q̄ habla sse-
 de su parte a los Hebreos para q̄ fue-
 sen con el edificio del téplo adelante.
 Los dos prophetas primero el vno y
 despues el otro, hablaron con Zoroba-
 bel hijo de Salatiel, q̄ era el principal
 de los Iudios y de sangre real, y con Je-
 sus hijo de Iosedec sumo sacerdote, de
 clarandoles la voluntad de Dios, q̄ era
 la reedificaciō del téplo, para lo qual
 tenia ya licencia del rey Dario, por dō
 de sus vezinos los de Samaria no les se-
 rian impedimēto: y así por esta via se
 prosiguió la obra, y se acabo. Este fue
 el principio de la prophēcia de Zacha-
 rias en la profecucion della, procura
 apartar a los Hebreos de los vicios en
 que sus padres fueron culpados, y por
 ellos castigados. Propone algunas vi-
 siones y revelaciones que le fueron he-
 chas, que no pequeña securidad tie-
 nen, y ha dado bien que hazer a mu-
 chos theologos, como aduirtio Sixto
 Senes en su Biblioteca saneta. Dize
 grādes cosas y muy en particular de la
 venida del hijo de Dios al mundo. Es-
 criuio la entrada que su magestad hi-
 zo triumphado en Ierusalen en vn hu-
 milde jumento. Trata de su muerte, y de
 la huyda de sus Apostoles, dexandole
 solo en sus trabajos. Auisa a los vezi-

nos de Ierusalé q̄ así como por los pe-
 cados de sus padres huia Dios permiti-
 do q̄ la ciudad fuesse destruyda y que-
 dasse desierta, así por sus buenas o-
 bras, y por sus buenos seruicios haria
 que la ciudad se poblasse de tanta gen-
 te y más, como antes auia tenido. Lūto
 có castigar rigorosamente a los Chal-
 deos, y otras gentes que los auian per-
 seguido. Murió Zacharias muy viejo
 en Ierusalen, y fue sepultado segun di-
 ze Dorotheo Tyrro, cerca de Eleuthe-
 ropoli, en vn cāpo llamado Noeman:
 fue por los años de la creaciō de 3490.
 Señala dia el martyrologio Romano,
 Vsuardo, y Beda, en feys de Septiēbre.
 Es Zacharias vno de los doze prophe-
 tas menores, referidos en el Ecclesiasti-
 co, y tiene el vndecimo lugar. Su libro
 cōtiene catorze capitulos. Vsa la ygle-
 sia eatolica de la prophēcia de Zacha-
 rias en las lecciones de los maytines de
 la feria sexta en la dominica quinta de
 Noviembre.

Capitulo duodeci-
 mo. En que se escriue la vida de Ma-
 lachias propheta.



En el tercero libro de los
 Reyes dize la diuina escri-
 tura q̄ puso Salomon por
 mandado de Dios en su té-
 plo vnas despauiladeras
 de oro, con que se despauilassen las lu-
 zes que ardan en el. No quiso que fue-
 sen de azero, aunque parece metal mas
 conuiniente para semejante instrumē-
 to, sino de oro: y esto por el mysterio
 que esta aqui encerrado, y es q̄ siendo
 luzes del templo de Dios los sacerdo-
 tes, si en ellos ouiere alguna imperfec-
 cion y falta, el q̄ la ha de corregir y en-
 mendar, ha de ser no de azero, q̄ es me-
 tal rezio, y semejante gente quiere ser
 llevada, antes por blādura q̄ por rigor
 y así el oro es metal mas tierno: junto
 có que es de mas precio y estima entre
 todos los metales, y esto porque quien

Zach. 9

Zach. 9

Eccle. 49
 1000

En. 23. d
 abril.
 3. Reg. 7

ha de corregir y enmendar a personas eclesiasticas ha de ser muy subido de quilates, ha de tener virtud y prudencia. Esto nos quiso Dios dar a entender en el propheta Malachias, el qual mas en particular que otro propheta trata con sacerdotes, les amonesta y reprehende, y les declara lo que deuen hazer para cumplir con el alto officio que tienen, y asi ordeno su magestad que fuese su valor como de oro, y esto no solo en la persona siendo bellisimo y de lindo parecer sino en la virtud que fue en el tan leuata da que acaço el nombre de Malachias que es lo mismo que angel. No que fuese angel humano en el, como algunos dixeron, y lo refiere san Hieronymo, sino que en la imitacion de vida, en su pureza, en su honestidad, y en todas las virtudes, fue semejante a angel del cielo. La vida deste fado propheta se ha de ver collegida de los mismos lugares que se han collegido de los demas prophetas en esta manera.

Malachias que se interpreta angel, o mensagero de Dios, que es lo mismo, algunos pensarón que fue de veras angel: el qual baxado de los cielos tomo cuerpo para declarar a los Judios lo que era la voluntad de Dios que hiziesen: y este parecer dice Sixto Senes, que atribuye san Hieronymo a Origenes, el qual es falso y contra toda verdad. S. Epiphania dice que nacio en Sophia pueblo en la tribu de Zabulón despues de la libertad dada a las dos tribus de Iuda y Benjamin para boluer de Babylonia a Ierusalén y su tierra, diéronle nombre de angel por que fue de muy lindo parecer, y de admirables costumbres. Refiere el mismo Sixto Senes a un Ionathas Caldeo, y dice que son de su parecer los Hebreos, que fue Malachias Esdras sacerdote y letrado entre los Hebreos, de quien andan en la Biblia quatro libros: de los quales tiene la yglesia catolica recibidos por escritura sagrada, y puestos en el catalogo de los Canonicos los dos primeros. San Hieronymo refiere este

parecer y no lo contradize: fundase los que son del en que se hallan unas mismas razones en los libros de Esdras, y en este propheta, como aquella que dice: los labios del sacerdote tienen sabiduria, y la ley de Dios se ha de oyr de su boca, por que es angel del señor. En su propheta trata Malachias muy en particular con los sacerdotes, reprehendiendoles las faltas que en ellos auia. Amenazales con grandes trabajos y calamidades sino se enmendaren. Da traza y modelo de el buen sacerdote, que ha de ser sabio, y de vida angelica. Trata del precursor del Messias, que fue S. Iuan Baptista, a quien llama angel de Dios, por que lo fue en su vida, y de la venida del mismo Iesu Christo, y que seria visto en el templo de Ierusalén, y trae este testimonio la yglesia, en el dia que el hijo de Dios fue presentado en el templo. Finalmente trata del iuyzio final, y dice señaladamente que pedera a este, al qual llama grande y terrible, la venida del propheta Elias a predicar, y que conuertira los corazones de los padres a los hijos, y de los hijos a los padres, dando a entender que se conuertiran los que del pueblo Hebreo quedarán en su dureza a la fe de Iesu Christo, y que se salvarán. Murio Malachias, y fue sepultado en su proprio pueblo de Sophia, que despues se llamo Ramatha o Arimathia. Su muerte pone el martyrologio Romano en 14. de Enero. El tiempo en que prophetizo y murio fue cerca de los años de la creacion de 3500. Es uno de los doze prophetas menores, con tenidos en el ecclesiastico, esta en el ultimo lugar. Su propheta tiene quatro capitulos, y de los usa la yglesia en las lecciones de los maytines del sabbado, en la Dominica quinta de Nouiembre, y en Missas de entre año.

Capitulo decimo
tercio, en que por remate de las vidas de los doze prophetas menores se trata de la oracion, en que todos ellos se exercitaron.

D. Hier.
in eius
prologo.

Sixtus in
Bibliotheca
vniuersalis
Mala-
chias.

D. Hier.
in Mala-
3. co. 6.

VNo de los exercicios en que todos los prophetas se exercitaron, y por el medio con q̄ alcãçaron de Dios nuestro señor su priuança, y grandes misericordias, fue la oracion, y esto no de vno dellos sino de todos se verifica, pues todos fuerõ gēte muy dada a oracion. Por lo qual sera bien para remate de las vidas de doze dellos los menores se tratã desta virtud. Y para esto viene bien lo q̄ cuenta la diuina escritura en el libro de los Numeros, y es q̄ caminando el pueblo de Dios por el desierto lleuõ a tierra de Moab, y visto por el rey Balac hijo de Besor, el qual reynaua en los Madianitas y Moabitas, que se le armaua vn mal juego con aquella gēte, y q̄ podia temer la perdida de sus reynos y estados, para remediarlo, llamo jũta de grãdes del vn reyno y otro, y en el cõsejo se dio orden q̄ fuerẽ embaxadores al propheta Balã lleuãdo en sus manos el precio de lo q̄ yuã a pedirle, y era q̄ viniesse a maldezir aq̄l pueblo. Origenes admirase de oyr esto, y preguntã q̄ misterio tiene llamar a vn viejo enfermo y loco, para q̄ se suba en vn cerro y diga al pueblo Hebreo, mal digate Dios, y q̄ piensen cõ solo esto liberarse del daño q̄ les amenazaua la furia de seyscientos mil hõbres, todos q̄ conõnã espada, y q̄ no se apercibã de muõtiones, fortificãdo las ciudades, poniẽdo en ellas gente de guarniciõ, biẽ proveyda de arcabuzes y poluõra, sino q̄ creyã q̄ con esto serã libres, y q̄ semejan te medio no sea solo de parecer de rey arrojado, sino de vn fenado de dos reynos, tã principales? Y respõde este doctor (sino atenuandose la dezir q̄ es pãne escruyo, aũq̄ le tuuo el mejor de su tiempo, sino de Clemente Alexandrino su maõstro) que esta aqui en cerrado el valor de la oraciõ, la qual es amparo y defensa contra todos los poderes del mundo, y assi el mismo rey Balac estando en el cõsejo, lo dio a entender, diziẽdo: como suele el buey segar cõ su lengua

las hieruas q̄ va paciẽdo de rayz, assi este pueblo nos ha de destruyr de rayz a todos. Es dezir, q̄ el pueblo de Dios cõ la lengua q̄ es la oracion siega de rayz las hieruas, esto es, derriba todas las malas inclinaciones, y todos los vicios, y aun a los mismos demonios vence y haze buyr. Dezia el esposo, q̄ el cuello de la esposa era como la torre de David donde estauã muchos escudos y hielmos, y todas las armas de los fuertes. El cuello jũta el cuerpo con la cabeza, y assi puede significar a la oracion, q̄ haze a los fieles q̄ son miembros juntarse con su cabeza Christo. Pues esta oraciõ es sala de armas, y dala contra todas las tentaciones y trabajos, y cõtra todo el infierno, a quien dexa redido y sin fuerças, de Judas Machabeo. aduente la escritura q̄ oraua quando entraba en sus batallas, y salia vencedor: de cuydese vna vez contra Alcimo, y fue muerto. Es arma del fiel y catolico la oracion. Quitarle todas las otras, y dexarle esta, q̄ faldrã con vitoria. Al buẽ ladrõ atarõ pies y manos a vn madero, no le cõsierõ la boca, libre se de los demonios. San Pedro preso en la carcel cõ dos cadenas, y abraçados cõ el dos soldados, las puertas cerradas, y en ellas gente de guarda, hizo por el oraciõ la iglesia, quebrãse las cadenas, duermente los soldados, y las guardas, abriese las puertas de la carcel, y q̄da el libre. Demanera q̄ es la oracion arma del catolico, siega como el buey con su lengua las hieruas de las tentaciones de rayz, pues visto y cõsiderado esto por el demonio, solicita al rey Balac, y a su cõsejo para q̄ tomen otra arma semejãte contra los Hebreos, y por esto llama al viejo loco de Balã: creyẽdo q̄ solo con que maldixesse al pueblo serã libres del. Ni por que Balã era malo temiõ su oracion no seria oyda, pues ni la del hypoerita que es malissimo dexa de serle. Christo dice del hypoerita, q̄ ora en la plaça, y que es su intento ser

Num. 27.

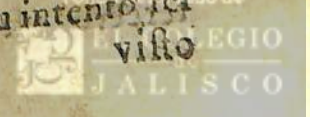
Orig. homi
13. in
numeros.

Canti. 4.

1. Marc.

4.

Math. 6.



Flos sanctorum segunda parte.

visto y tenido por bueno, y añade q̄ alcãça lo q̄ pide. Pide el hypocrita ser visto pues veãte, quieres q̄ te tengan por bueno? Pues en hora buena. Nunca la oracion cae en vazio, y assi la de Balã parecia a esta gente q̄ seria oyda, aunq̄ era malo. Y no pequeño documento se puede sacar de aqui para los que dã en este santo exercicio de orar, q̄ el demonio visto el bien q̄ les va con la lengua aprouechase de otras lenguas, y tomalas por armas para les hazer guerra: A quella bendita muger Anna, madre q̄ fue despues del propheta Samuel, auicdose leuãtado dela mesa de su marido, mas de llorar q̄ de comer, fuesse al templo a pedir a Dios le diese vn hijo: y para esto no cure ã dar voces, sino dentro de su coraçon le demãdaua, y hizo voto q̄ se le ofreceria en su tẽplo si se le concedia. Y aunq̄ esto no lo dixo cõ palabras exteriores sino dentro de su alma, solo, porq̄ mouia los labios, truxo el demonio alli vna maldita lẽgua del viejo Heli, q̄ le dixo: Tu, borracha deues de estar? vete a dixerir el vino q̄ has beuido. Y no dezia verdad, q̄ Anna no beuia vino, lagrimas si, ã penu y angustia q̄ tenia en su coraçõ. Y porq̄ ni aun en el tẽplo ay seguridad desta guerra q̄ se leuanta cõtra los que orã, acõsejõ Dios al q̄ quiere tener este exercicio, q̄ entre en su aposento y cierre tras si la puerta, q̄ alli estara seguro de que le murmure. Ya Dios auia dicho a vna muger q̄ le preguntõ adõde se auia de orar, q̄ ni en el mõte, ni en Ierusalẽ: qui so dezir, q̄ no solo en el mõte donde los Samaritanos orauan, ni en el tẽplo de Ierusalẽ dõde los Iudios sacrificaban, sino en todo lugar y en todo tiempo se puede hazer oraciõ. Verdad es q̄ el mas precioso y prouechoso lugar para orar es la yglesia, mas señala en escondido para q̄ desta manera se libre el que ora de contradicciõnes. Y tãbiẽ para q̄ se vea q̄ Dios despacha oraciones auñ sin terceros, esto digo dexando en el pũto

que se deue la intercesiõ de los santos, los quales pueden y valen mucho con Dios, y assi por sus meritos y ruegos haze a los fieles q̄ en ellos se encomiẽdã grandes mercedes y misericordias, mas acaece q̄ suele vno llegar a pedir a otro cierta cosa, y por los q̄ estã delãte q̄ siruen con sus presencias de testigos y de intercessores, da lo q̄ no diera estãdo solo, Dios no assi, auñ q̄ estes solo en tu aposento te concedera lo q̄ le pidieres. De modo q̄ se puede orar en todo lugar. Tãbien en todo tiẽpo. Por q̄ el rey tiene horas señaladas para dormir, para comer, para recrearse, y si dexa dos o tres para negocios, en aq̄l tiẽpo negocia y no en otro. Dios de otra manera lo haze, en todo tiẽpo. David lo dixo: Por la tarde, por la mañana, y por la siesta, por la tarde ya anocheciendo quando los hõbres se recogen y cerrã las puertas a los negocios, y por la mañana quando tienen puertas y aposentos cerrados y auisado el page q̄ diga q̄ no se han leuantado. Y a la siesta quando tãbien reposan y no dexan ver se, a tales horas oye Dios, y esto era en el tiempo dela ley escetita, va mas adelante en la ley de gracia, fundase en amor, y el amor admite fauor, y el fauor es atreuido, y assi a qualquier hora: no solo como dixo David a la tarde, a la mañana, y a la siesta, sino añade en la margen Christo, y a la media noche. Porq̄ a tal hora llega a pedir tres panes prestados, como refiere s. Lucas el amigo a otro amigo, diziẽdo q̄ auia vendido otro tercero amigo de fuera, y nõ rebia q̄ darle a cenar, en la qual similitud p̄ parabola estã dibujada la eficacia dela oraciõ, como declarã los sãtos q̄ tratã della. Y por esta ocasiõ a como do la yglesia catolica semejante Evangelio para las ledanias que sã todas negocios de oracion. Tãbien nos ensena esto mismo d̄ q̄ nos encerremos a orar la oracion que hizo el rey Ezechias, vidose en peligro de muerte enfermo en

Reg. 1.

oan. 4.

Psal. 119
Vespere
mane
meridie

Lucas 10

4. reg 20

vna cama, boluiose a orar a la pared auisado por Isaias q̄ se llegaua la muerte. Hizo esto porq̄ estaua el tēplo en aq̄lla parte, y porq̄ la pared figuraua a Christo, q̄ es el mediador entre Dios y los hōbres, y t̄bien por huyr el rostro a los q̄ estauā en su aposēto, y assi oraua a Dios en escōdido. Oyole su magestad, y aṇadiole quinze años de vida. Auemos visto q̄ deuenos orar en todo lugar y tiēpo, q̄ da ver como se ha d̄ orar. De la doctrina de S. Thomas se infiere q̄ se requieren quatro cōdicionēs para la oracion, las quales se encierrā en vn testimonio q̄ dixo Iesu Christo, y le refiere s̄a Iuā, hablādo d̄ la oraciō. Si alguna cosa dize pidieredes a mi padre en mi nōbre, tened por cierto q̄ os la concedera. La primera cōdiciō es, que lo q̄ se pide sea cosa razonable, que tēga entidad y peso, y toca a la primera palabra, si alguna cosa. La segunda cōdicion es, q̄ sea perseverante, y toca a la segunda palabra, pidieredes vna vez y otra sin cansancio. La tercera, q̄ sea fiel, esto es, que confie el que ora q̄ alcāçara lo que pide, y toca a la tercera palabra, al padre, porq̄ quiē pide a su padre, confia que alcāçara lo que pide. La vltima que sea humilde, y toca a la postrera palabra, en mi nōbre. Esto es, que pida el q̄ ora por los meritos de Iesu Christo mas q̄ por los suyos. Espues la primera cōdicion, q̄ lo que se pide sea cosa razonable, que tenga entidad. San Iuan Chrysostomo dize: Pide a Dios lo que sea conuiniēte a el darlo, y a ti recibirlo. No pidas cosas terrenas solamente, porque o no te las dara, o si te las diere sera posible ser por tu mal. Auerguençate, dize, de pedir a Dios lo q̄ teniendolo te manda q̄ lo dexes, y te desnudes dello. Y en otra parte dize el mismo santo: Indigna cosa es a seṇor tan liberal, tan poderoso, y ganoso d̄ hazer mercedes, pedir cosas q̄ en esta vida se consumen y acaban, como son las temporales. Se

neca refiere a Alexandre Magno, q̄ pidiendole vn hōbre cierta merced d̄ poca importācia, diole el mucho mas de lo q̄ pedia. Dixerōle sus priuados: Porque seṇor days tanto a quien se contenta cō tan poco: Respōdioles. Este pide como quien es, y yo doy como quiē soy. Y a quien pregūtare si es licito pedir a Dios bienes tēporales, responde san Augustin, ser licito, aunq̄ ha de ser con moderacion, que si conuiene los de, y fino conuiene los quite. El enfermo q̄ tiene rezio dolor de costado, pedir vino al medico, y darselo seria crueldad, pues sabe le ha de quitar la vida, assi t̄biē no se pida a Dios q̄ haga lo q̄ el medico no haria, y si lo hiziere sera para castigo de quien lo pide. Y assi dize el mismo san Augustin, que cōcede Dios algunas cosas q̄ le pidē hombres malisimos estando ayrado con ellos, que no se las concediera si estuieran en su gracia. Pidio Bethsabe a su hijo Salomon vna donzella llamada Abisag, para que fuesse muger de su hermano Adonias, auiendola el impuesto en q̄ le ayudasse en esto, y ella aceptandolo: porq̄ es costūbre delas q̄ quando moças son como ella fue, que quando viejas firuan de terceras, de donde viene a verificarse q̄ sō como las ollas que quando nueuas se guisa de comer en ellas, y quando viejas firuen de llevar en vn caxco lūbre de vna casa a otra. Salomō q̄ oyo lo q̄ su madre le pedia, dixo: Y vos madre seṇora, serēys en q̄ haziendose esse casamiento, cō el dinero y haziēda q̄ Abisag tiene, y cō el nombre de reyna que David mi padre le dexo, cuya muger fue, mi hermano Adonias q̄ ha pretendido ser rey, y tiene de su parte a Abiatar summo sacerdote, y Ioab capitan del reyno, los quales quisiēra que fuera el rey y no yo, salga aora con su intento, y quedo rey, y yo sin reyno? Quedose Bethsabe admirada, porque no entendia la maraña, y holgo que no concediesse.

D. Tho. 2
2. q. 83.
art. 7. &
opus. 3.
Ioan. 16.

D. Chryf.
in Meth.
& in Ge.
hom. 54.

D. Aug.
li. senten.
Prosper.

2. Reg. 2.

Salomon lo que le pedia: assi tãbiẽ muchas vezes si viessemos el pecho d̃ dios descubierto, le dariamos gracias, porq̃ no nos concede cosas q̃ le pedimos, las quales no nos cūplen. Marco Marulo cuenta de vn ciego que cobro vista visitãdo el sepulchro de santo Thomas Cãturienſe, luego que fue martyrizado, y que estando muy cõtento, vn varon santo le dixo: Y sabes que conuene para tu alma la vista que tanto con ella estas contento? Creeme y buelue al santo, y pidele q̃ pida a Dios si el ver ha de ser ocasion q̃ te condenes, te lo quite, y si no te lo dexa. El otro mas por fuerça q̃ d̃ grado boluio, y hizo la oracion q̃ le fue aconsejada, y hecha quedo ciego como de primero: de dõde se entendio q̃ tener vista no le cõuenia. En el libro llamado espejo de exẽplos se escriue de dos hermitaños, el vno pedia a Dios agua para su huerto quando a el le parecia q̃ le conuenia: el otro rogaua a Dios se le sustentasse sin señalar tiempo de agua, y este le tenia siempre fresco, y el otro marchito. Ha de ser razonable tãbien la oracion en q̃ pidamos con razõ. Porque sin razon pide el q̃ no cessa de offenderle. El que desmerecen sus obras lo que piden sus palabras. Seria razon que llegasse a pedir al rey vna rica encomienda algun hõbre y llevasse en su mano vn puñal sangriento, y confessasse que acabaua cõ el de quitar la vida al principe heredero del reyno? Esto haze el que pide a Dios mercedes, estando en pecado mortal. Ni tãpoco pretendo diciendo esto, que dexen de rezar los q̃ estan en mal estado, q̃ peor seria no hazerlo, sino que no se marauillẽ si Dios no los oyere. Y si el publicano entro en el tẽplo y salio justificado, y la Magdalena llego a los pies d̃ Christo, y que do perdonada, y lo mismo el buen ladrõ, que oro y le prometieron el parayso a letra vista, estos todos con sus lagrimas limpiaron el puñal sangriento

de su coraçon, y assi fuerõ oydos y despachados: mas en tanto que el puñal y las manos estan sangrientas, escusado es pensar de ser oydos. Por Isayas dize Dios: Quando multiplicaredes oraciones no os oyre, porque vuestras manos estan llenas de sangre. Sã Pablo dize, q̃ oremos leuantadas las manos, puras y limpias, sin yra y sin contienda: es dezir que mostremos las manos limpias de sangre d̃ nuestros proximos a Dios, si queremos ser oydos. El que leuanta las manos en alto, tras ellas lleva los ojos y la boca, porque cõ estas tres cosas auemos de orar, con las manos, con los ojos, y con la boca. La boca declara lo que dessea la voluntad, y pidelo a Dios. Las manos dizẽ: No hago mala mi proximo, bien es q̃ me concedays lo que pido. Los ojos dicen: Ni lo desseo. S. Gregorio afirma, que es sin fruto la oracion donde ay mala intenciõ. S. Augustin dize: Cõ que rostro pides lo q̃ Dios promete, no haziendo lo q̃ mãda: oye sus amonestaciones, y pide sus promesas. Es la segunda condicion de la oraciõ, q̃ sea perseverãte. El Apõtol Santiago en su Canonica dize: Mucho vale la oraciõ del justo cõtinuada aconseja, q̃ perseveren en la oracion. Quã prouechoso sea esto, biẽ lo entiendo de el demonio, pues tantos estoruos y escarpelas suele leuantar a los q̃ orã, para hazerles dexar la oraciõ, y quitar les del todo la deuocion. San Gregorio escriue en sus dialogos, que en el monasterio del abad Pompeyano vn monge no podia durar en la oracion, sino que tan presto como la començaua la dexaua. Corregiãle y no se enmendaua. Vino alli S. Benedicto, y vido q̃ puesto en oracion aquel mõge, vn negrillo le tiraua de los pies, y llevaua de alli: hizo por el oracion, y castigole cõ vna disciplina, y el demonio, que era el negrillo affrẽtado como si a el le dierã los acõtes, le d̃xo. A muchos acaçelo mismo que

que vn poco que se recogen, viene luego el pensamiento de la comida de otro dia, si la arca del dinero esta abierta, si andan ladrones, todo esto es llegar el negrillo a tirar de los pies, viene el demonio a estoruar la oracion. El mismo san Gregorio trae a este proposito aqlla historia de Abraham, q hizo sacrificio por mandado de Dios, de ciertos animales, los quales puestos sobre vn altar, descendian aues sobre ellos, dando molestia grãde al patriarca q echaua a vnas y venia otras, en lo qual estubo hasta q se puso el sol q cayo en vn profundo sueño. Así sucede al q ora, q vienen multitud de aues importunas de demonios a estoruarle: conuene que no por esto dexé la oracion el seruo de Dios, sino espãte las aues, desuie de si pèsamientos vanos y impertinentes, q le daran molestia, procurãdo ateciõ y deuocion en lo q haze, y en ello permanecera hasta que se poga el sol y se duerma, q es hasta q se acabe la vida, porq en esta es imposible q dexen de molestarnos pèsamientos importunos. El glorioso S. Bernardo quãdo entraba en el choro a assistir en sus horas de zia: Cuydados del mudo qdaos a esta puerta hasta la buelta. Así deue hazer el q se pusiere a orar, todo lo q mas pudiere despida de si pèsamientos del mudo. Y no creo q diriamos mal si entendiessimos q pretendio tãbiẽ esto el hijo de Dios, quãdo mando por san Matheo, q se encierre en su aposento el q orare: esto es que cierre la puerta a todos los pensamientos importunos para que ore cõ atencion. Bien es verdad q quien se pone a rezar, aunque este obligado como eclesiastico, cumplira con su officio, cõ que al principio tẽga proposito de estar atento con vna de aqllas tres atenciones que señalã los doctores escholasticos, que es o al fin de la oracion, pensando lo q haze, y q trata con Dios, y le pide gracias y gloria: o a las palabras q va diziendo entendendolas: o a leer bien y pronũciar bien lo

q reza destas tres la primera es la mejor, y q mas deue procurar, porq como dize Hugo de sancto victor, puede vno venir a tener tanta desta atencion q se eleue y trãsparte en Dios, olvidandose de todas otras cosas, y passe ã la oracion vocal, q es la que antes hazia, y cõsiste en palabras, a oracion mental, q es quãdo el q ora entre si sin hablar cõ la boca piensa en Dios, y en las obras de su grandeza, y este modo de orar es muy descansado y vtil, y el fin de otros muchos santos exercicios, por los quales pretendemos vnirnos con Dios por medio de affecciones y meditaciones santas, como sucede en la oracion mental. La qual es para muy pocos pues muy pocos pueden acabar consigo de olvidarse ã si mismos como se olvidaua Maria Magdalena assentada a los pies del señor por cõtẽplaciõ, dexãdo a Marta negociada para suplir las faltas de los proximos. Verdad es tãbien que somos mas inclinados a la oracion vocal, y mejor se da a quien la quiere, y es de gran merecimiento quãdo se haze con vna ã las tres atenciones señaladas, especialmente con la primera. Y porq segun somos flacos no desfallezcamos en tã illustre exercicio como es el de la oracion, seria bien apoyarla y darle estribos q la sustenten: y desto seruira la limosna, y el ayuno. Quãdo la reyna Esther entro a pedir al rey Asuero el perdon de su pueblo y gente Hebreã dize la escritura q lleuo cõsigo dos donzellas, en la vna yua recoitada, y la otra le lleuaua la falda. Esther figura a la oracion, mediante la qual entramos a negociar con dios: figurado è el rey Asuero pa q esta oracion sea perseverãte y no cayga, conuene q lleue dos donzellas, ayuno y limosna, en la limosna va recoitada y la lleva de braço. Y para q entiendan esto los christianos, dize S. Iuan Chrysosto mo, q ordeno dios que las puertas ã las yglesias estuuiessen pobres pidiendo limosna, como para dar la mano al que estendiere la suya a darles algo, y es co

D. Grego.
in Iob. c.
20.
Gene. 15

D. Bern.
quãda doctrina sua
ad recte
vitam instituenda.

Math. 6

Esthe. 15

D. Chry.
in. 1. ep.
ad Tes.
homy. 1.
prope fi.
rom. 4.

dize dos cosas, necesidad de parte del q̄ pide, y sobra en el a quien se pide: por donde el q̄ pide merece que se le de lo que pide, pues confieſſa ſu necesidad y la ſobra en el a quien pide, de q̄ ſe le ſigue honra. Diogenes aquel philoſopho arrojado, auicndose hecho pobre de ſu gana para pedir limoſna a los hombres, primero pedia a los coloffos y figuras de piedra, dando a entender que en gente de verguença tiene tanta afrenta el pedir, que es menester imponerſe primero para ſalir con ello, por que no ay cosa tan cara como la q̄ con ruegos ſe alcança, y quanto es grande el contentamiento que toma el coraçon en dar, tan grande es el tormento que ſiente en rogar, porq̄ con el dar cõpra la libertad agena, y con el recibir pierde la ſuya propria. Ariſtoteles q̄ anduuo alconeando en raſtro dela bienauenturança, despues de auerla pueſto en la contemplacion, añade, q̄ para ſerlo vno, conuenia tener con q̄ paſſar la vida, porque el cuydado d̄ buscarlo le podia ſer impedimento para ſer biẽ auenturado. Y aſſi pues el pedir tiene cõ ſigo eſta carga, ha de dar atreuimiẽto y ofadia al que pide a Dios en la oracion que alcãçara lo que pide, pues en pedir le da honra: y por lo miſmo huelga Dios mucho de que le pidamos, como lo denota Dauid quando dixo, ha blãdo cõ ſu mageſtad. Las preparaciones de ſu coraçõ oyo tu oreja. Cosa agradable es la muſica, aũq̄ a las vezes es coſtoſa en oyr tẽplar el inſtrumẽto: y aſſi los muſicos del rey, ſiẽpre q̄ van a tañerle, lleuã templadas las vihuelas o harpas: cõ ſer eſto aſſi, la muſica d̄ la oraciõ agrada a Dios, y el templar los inſtrumentos della no le deſagrada, el ponerſe vno a orar y començara bozcar, el yrſe el penſamiento a lo q̄ vido y oyo, en q̄ ſe paſſa tiẽpo haſta q̄ entra en juego, y ora, que es templar los inſtrumentos, no le deſagrada a Dios: pues dize Dauid a eſte intẽto: Las pre-

Pſal. 144.

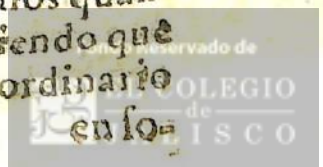
paraciones de ſu coraçon oyo la oreja de Dios: eſto todo dize, q̄ pidamos con fe de que alcançaremos el fin de nueſtro deſſeo. Y no deuemos hazer lo q̄ hizo Saul la viſpera de quãdo baxo al in fierno, queria dar vna batalla a los Philiteos en los montes de Gelboe, hizo oracion a Dios para q̄ le declaraffe el ſuceſſo della, tardose en reſponderle, deſcõfio, y dixo: Aſſi? pues yo buſcare quien me lo diga. Fueſſe a vna hechizera, y por medio ſuyo oyo lo q̄ no quiſiera, de q̄ ſe auia d̄ perder el y toda ſu gẽte en la batalla, como ſucedio. Por el contrario la Chananea, pidio a Ieſu Chriſto la ſanaffe ſu hija, y aunq̄ el primero ſe hizo ſordo, y despues le reſpõdio cõ deſgaño y la llamo perra infiel, ella cõ fe grãde de q̄ auia de alcãçar lo q̄ pedia perſeuero en la oracion, nodudãdo, y aſſi alcanço la ſalud de ſu hija por ſu mucha fe, y della la alabo el Saluador. La vltima condicion es, que ſea humilde. El Eccleſiaſtico dize, q̄ la oracion humilde penetra las nuues, rõpe por ellas, y llega haſta Dios. San Auguſtin dize: Si la oracion fuere humilde no boluera vazia, traera deſpachado lo q̄ lleuo a cargo. San Ambroſio auifa, q̄ el que deſſea ſer oydo en la oraciõ, deue deſechar de ſi toda ſoberuia y preſumpciõ. Locura es dize ſan Bernardo, que pida vn pobre limoſna, y eſtiẽda la mano para recibirla cõ muchos anillos y monedas de oro en ella: eſto haze el que pide a Dios con preſumpcion, y no ſe humilla. El cantaro q̄ llega a la fuente por agua, humillaſe: aſſi deue humillarſe el q̄ quiere q̄ Dios le llene dela agua de ſu gracia. A cõſeja el Saluador que nos hagamos como niños, y dize ſer neceſſario para entrar en el cielo; los niños tienẽ eſto, q̄ todo lo q̄ piden es llorando: ſi pide el pecho lloran, ſi quieren dormir lloran. Aſſi tãbien deuemos hazernos niños quando pidieremos a Dios, no riendo que la niſa eſta acompaõada de ordinario

1. Reg. 31

Math. 19

Eccle. 35

*D. Ambroſio
in illud
Mathei:
pater noſter
quiesca
&c.*



Flos sanctorum segunda parte.

en soberuia, sino llorando, y las lagrimas estã bañadas en humildad, Entre todas las puras criaturas, la mas leuãta da y fauorecida de Dios fue su sacratissima madre, y esto porq̃ de todas ellas fue la mas humilde. Visto auemos las condiciones de la oracion, veamos el que pidiere con ellas a Dios alcançara lo que pide? Porq̃ si assi fuesse nadie auria desmedrado entre christianos, y vemoslo muy al contrario: porque ordinariamente ninguno esta contẽto, y todos estã faltos de algo. Vno de salud otro de dineros, y otro de descanso. Pues de donde viene permiti Dios lo que no permite vn hõbre de autoridad que tiene renta y criados, que si ve vn paje mal vestido y roto, culpa al mayordomo, y a las vezes como si vuisse cometido delito graue, por lo mismo le despide. Y Dios ve en su casa tantos rotos y defandrajados, y passa por ello? La razon desto es, la cõdicion viliana d̃ muchos q̃ quieren ser lleuados por mal, y si los lleuã por bien oluidã se de Dios. Dezia Iob: Por ventura el asno si uesstre dara bramidos si tuuiere mucha hierua? O el bucy mugidos estando el pesebre lleno de paja? Es dezir, q̃ las bestias si tienen q̃ comen no leuantan las cabeças dela tierra, ni se queixan: esto mismo hazen los hõbres, estãdo hartos y cõtentos no leuantã el rostro a Dios ni se acuerdan del, y viene muy a proposito del hõbre lo q̃ haze el bucy en este caso: experiencia tienen los que aran cõ bueyes, que no los han de poner los pesebres llenos de heno, porque tiene el bucy tan calido anhelo, que enciẽde el heno en vn olor malo, por donde viene a que lo aborrece y dexa el pesebre, por lo qual quien los tiene a cargo les ha de yr dãdo poco a poco la comida, y assi en faltãdo les cencerrean, y leuantã la cabeça en alto mugiendo, por dõde el señor viene a proueciles. Esto mismo haze Dios con los hombres, por verlos tornados

Iob. 6.

bestias a muchos, no teniẽdo del acuerdo quando les va bien: y estando contẽtos, quitales la comida, y assi leuantan la cabeça y rostro a Dios y dan mugidos, rezando y suplicandole cõpla sus faltas, lo qual haze y no solo esto sino por ella los libra de culpas, como experimentan los que acostumbrian a orar que caen en pocas culpas, y los que se descuydan, en muchas, aunque sean justos. Salomon en los Proverbios siete vezes dize q̃ cae el justo en breue tiempo: esto es, estropieça como el ginete que corre el cauallo, o que salir mal, hazer delman, caerle la capa, el sombrero, todo es fealdad, aunque no cayga, a esta traça el justo cae haziẽdo fealdad con las culpas veniales: para remedio dellas es la oracion. Y assi en vna parte dize la escriptura: Siete vezes cae el justo, y en otra, siete vezes al dia te loe que es orar donde para cada cayda, ay vna oracion. A san Pedro dixo Christo tres vezes estando en el huerto que orasse, y el se durmio dexando la oracion, y otras tantas vezes le nego despues. Y es cosa que se ve d̃ ordinario, por vn descuydo de orar, vna cayda en peccado, por dos dos y por tres tres. Y el que poco ora, poco estara sin caer. De manera q̃ para aborrrar de culpas, y grangear de Dios misericordias, es buẽ medio la oraciõ. Y es lo q̃ dixo Iesuchristo, y refiere el Euãgelista sã Matheo: Mi casa, casa es de oraciõ, Pudiera dezir, de caridad, de honestidad, de humildad: no dixo sino de oraciõ, por que quien ora todo lo tiene. Y porq̃ el amor con que Dios nos ama le haze q̃ nos deslee ver medrados por nuestro biẽ proprio, nos pide q̃ oremos. Tullio dize que para que dos amigos dexen de serlo, no ay necesidad que se digan affrentas, o vengã a las manos, solo dexãdo d̃ hablarse se acaba la amistad. Dios quiere nuestra amistad, y assi quiere que oremos y conuersemos cõ el, y quiere tan de veras esta conuersacion

Prou. 24

psal. 118

Matheo 21

Luc. 18.

Glosa ordinaria in hunc locū

D. Chrys. hom. 79. ad populū Antio.

Iere. 38.

Dani. 6.

Eccl. 14.

Iob. 2.

Iona. 2.

Isai. 38.

Luc. 23.

Actu. 19.

Chrys. hom. 3. de incomprehensibili Dei natura.

D. Bern. in ser. de dedic. ecl.

D. Tho. 3. p. 1. 83.

Terriu. in apol. c. 39

cion, por medio de la oracion, que dixo por san Lucas: Conuiene siempre orar. Lo qual parece imposible, pues de necesidad nos auemos de ocupar en otras cosas. A esto dize la glosa, q̄ quien haze buenas obras siempre ora, y no satisface porq̄ en estas palabras trata el hijo de Dios dela oracion propriamente, segū es distinta de otras obras buenas: y ası̄ podemos dezir con el venerable Beda, q̄ se entienda q̄ oremos en los tiēpos aparejados a oraciō, con la perseverancia y continuaciō en este s̄to exercicio posible. Y este modo de hablar es muy vsado, q̄ dezimos hazer siēpre lo q̄ hazemos a su tiempo. Y ası̄ de lo dicho podemos inferir, q̄ donde quiera q̄ vno este puede poner altar portatil, y orar, sin q̄ le estorue lugar ni tiēpo, ni aunq̄ hınque la rodilla fino puede, ni hiera el pecho, ni leuante las manos al cielo con que leuante a Dios su alma feruorosamente haze cūplida oraciō. El oficial q̄ esta en su officio trabajando, como dize san Iuan Chrysostomo, el q̄ esta en la plaça comprado o vendiendo, el esclauo q̄ sirve a su señor, el cocinero q̄ guisa la comida, puede si leuanta a Dios su alma, hazer larga y deuota oraciō. Ieremias en el cieno, Daniel en el lago de los leones, Iob en el estiercol, Ionas en el vientre dela ballena, Ezechias en la cama, el ladron en la cruz, san Pablo en la carcel, sabemos q̄ hizieron oracion. Y aū que en todo lugar se puede orar, en las yglesias es la oracion mas accepta, como dizen san Iuan Chrysostomo, santo Thomas, san Bernardo, y Tertuliano, y esto por razō que la yglesia es lugar consagrado y dedicado a Dios, y porq̄ cōcurren muchos a orar alli, y lo q̄ niega Dios a vno, puede cōcederlo a otro y t̄bien por estar alli el santissimo Sacramento, millares de angeles y reliquias de santos. Para remate desta materia digo, q̄ el que ora puede discurrir en la forma siguiente, comenzado dela

creacion, diga lo primero: Quien te necesito Dios, a me criar? quien te lo rogo? quiē te lo merecio? que interesse te vino de criarme a mi de nada, siēdo tu tan lleno de todo bien, sin q̄ de alguno tengas necesidad, q̄ te dierō por ello, que seruicios auia yo hecho antes que fuesse, para que me criasses: porque señor me criaste a mi, mas que a otras infinitas criaturas q̄ pudieras criar q̄ nunca serā? solo por me hazer a mi merced Merced grande fue para mi ser yo hechura tuya. Lo segūdo, agradezca auer le hecho criatura razional. No le hizo piedra, no arbol, no bestia, sino hōbre q̄ puede conoecer a Dios, alabarlo, y venir a gozar del. Lo tercero, agradezca a Dios, q̄ no solamente le criō para si, y para su gloria, mas aū a todas las cosas corporales hizo para su seruicio, y en el todas se ocupā, la noche y dia como si fuesse sus esclauos cōprados por sus dineros, estando el hōbre descuydado y durmiendo, ellos velan. Los rios corren y crian peces para el. La tierra produce arboles y frutos. El sol, la luna, y todos los demas nunca cessan en sus mouimientos, por servirle, y porq̄ de dia pueda entender en sus negocios y se ocupe en cosas de su provecho sp̄ritual y corporal aparece el sol, y porq̄ repose, duerma, y descanse apartase el sol y viene la noche, q̄ con la claridad no se duerme bien, y ası̄ con la escuridad descansa a su plazer el hombre. T̄bien agradezca q̄ no le hizo Dios monstruo, ni ciego, ni manco, ni infel, antes le hizo de padres christianos. Que fuera d̄l si naciera entre moros, sino lo q̄ es dellos? y pudiera ser peor q̄ otros. Agradezca ası̄ mismo q̄ le dio officio de honra, y hacienda con que viua, sin daño del proximo, y se salue: q̄ mayores seruicios le hizo el que las mugeres publicas y los saltadores, y si a aq̄llos diera el conoçimiento y estado que a el dio, mejor le servirā. Agradezca q̄ estando en pecado se fuyō Dios, y no se

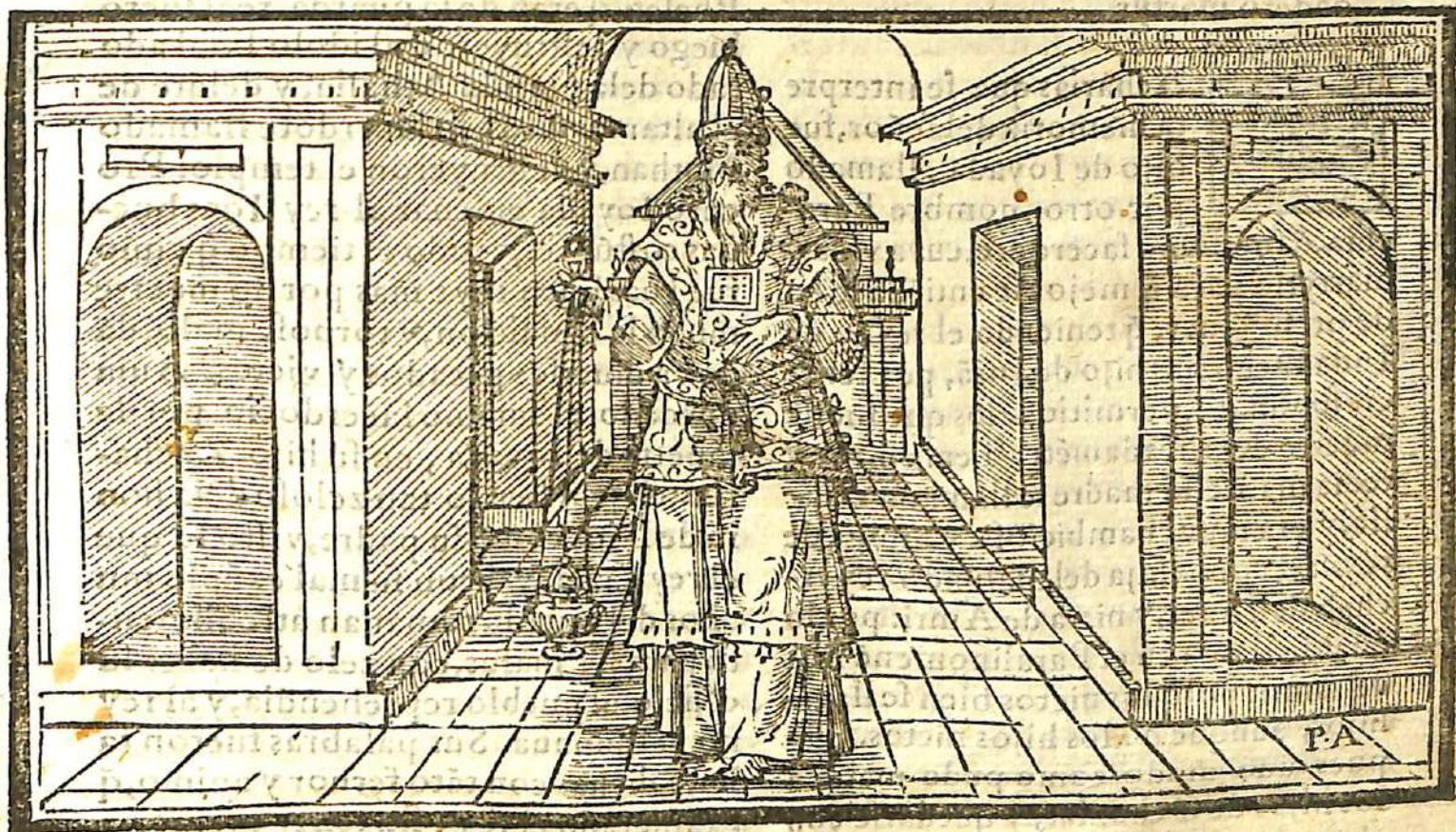
condeno, antes le truxo a penitencia, lo que no hizo con otros que con menos pecados los tiene en el infierno. Y aunque estos beneficios son grandes, el q̄ mas obliga a seruirle, es auer puel to su santissima humanidad a muerte tan affrentosa y tan dolorosa como es la que padecio en cruz. Y no contento el hijo de Dios con auerse hecho hombre, y auer muerto por el hombre, para dexar la memoria de su passion viu a en nuestros coraçones, y la sangre que derramo quedasse fresca y roxa en nuestras almas, instituyo el santissimo sacramento, donde el mismo que murio por nosotros queda en sacrificio y manjar nuestro. O que acompañada y fauorecida queda la yglesia con la presencia real de su espolo. Que el mismo que pario la virgen, y el que conuerso

con los Apostoles, le tengamos en el Sacramento entre nosotros, y le podamos tratar y recibir como le recibieron ellos. No tienen mas los Angeles en el cielo, que lo que tiene el hombre en el suelo, saluo que alla es visto a la clara, y en el mundo por fee. O q̄ merced esta. O que reliquias viuas. Si viueramos quando viuio el Señor en el mundo, parecenos que le adoraramos con grande ternura, y siruieramos con mucho regalo? Pues cõsideremos que el mismo tenemos en esta vida para q̄ vamos a adorarle, y a hazer oracion en su presencia, pidiendole remedie nuestros trabajos, nos de fuerças contra las tentaciones, perseuerãcia en su seruicio, y particularmente su gracia, para que alcancemos despues su gloria. Amen.

La



La vida de Zacharias summo sacerdote y martyr. Contiene dos Capítulos.



Introduccion.



Math. 5. En la lista que haze el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor, de los que se pueden llamar y de hecho son bienaventurados, segun dize san Matheo, se ponen los que padecen persecuciones por la justicia. No se entiende ser estos los que auiedo cometido graues delitos, padecen persecuciones por los ministros de justicia, ya queriendolos prender, ya castigandolos despues de presos, sino los que haziendo lo que deuen al cargo y officio que sienen, y boluendo por lo que es justicia, por lo mismo son perseguidos. Desto tenemos exemplo en Zacharias summo sacerdote, que por hazerlo que era obligado a

su officio, reprehendiendo los vicios de vn mal rey, vino a perder la vida, ganando el ser bienaventurado con corona de martyr, y mereciendo que el mismo Iesu Christo en vn publico sermon, alabasse su muerte, y amenazasse con graues castigos a los descendientes de los que se la dieron, que tambien participaron de los pecados de sus padres, imitandolos en hazer cosas tan malas y peores, que las que ellos auian hecho. La vida deste santo sacerdote y martyr, se ha de ver, collegida del segundo libro del Paralipome non, de san Hieronymo, y Epiphanio, en esta manera.

Math. 2
Eserito y auto res. 2. Pa. 2



Capitulo primero,

En que se declara quien fue Zacharias, y su zelo en boluer por la hora de Dios, de lo qual resulto ser verdadero martyr.



Zacharias que se interpreta memoria del señor, fue hijo de Ioyada, llamado por otro nombre Barachia, q̄ fue sumo sacerdote, cuya vida y martyrio para q̄ mejor se entienda se ha de presuponer, q̄ teniendo el reyno de Iuda Ochozias hijo de Iorã, por ser vicioso y malo, permitio Dios que fuesse muerto de lastradamete. Tenia hijos, y tenia madre: la madre se llamaua Athalia, y era muger ambiciosa y amiga de reynar, como hija del maluado rey Achab de Israel, y nieta de Amri: por lo qual se llama en el Paralipomeno hija de Amri: porq̄ los nietos bien se llamã hijos, aunque no los hijos nietos. Esta pues tuuo modo como pudo matar a los hijos de Ochozias, y quedar se con el reyno, el qual tuuo seys años. Auia entre los hijos de Ochozias vno llama do Ioas, de pequeña edad, a quiẽ vna tia suya, hija de Iorã, y muger de Ioyada sumo sacerdote, llamada Iosabeth, tuuo cuydado de le auer a las manos, y con el fauor de su marido, le escondio en los entresuelos del tẽplo, donde dormian los sacerdotes y leuitas, y le criou secretamente por los seys años q̄ reyno Athalia. Venido el septimo, hablo Ioyada con la gente de guerra de Ierusalem, teniendolos en el tẽplo, y mostros al niõ Ioas, diziẽdo que aquel era su verdadero rey, como hijo de Ochozias, y descendiente de Dauid. Lo qual oydo de los presentes con grande regozijo y contento le alçarõ por rey, dando voces diziendo: Viua el rey. Vno a oydos de la impia Athalia fue al tẽplo, y visto entronizado a Ioas y apellidado rey, dio voces, traycion, tray-

ciõ: y pedia a sus criados la fauoreciẽse: mas ninguno boluio por ella, antes Ioyada mado a la gente de guerra, q̄ la sacassen fuera del tẽplo y la matassẽ: y assi fue hecho. Las legiones Celethi y Phleti, q̄ eran de la guarda real fuerõ luego y destruyeron al idolo Baal adorado de la perfida Athalia, y delãte de el altar matarõ a su sacerdote llamado Mathan, y destruyeron el tẽplo. Procuro Ioyada enseñar al rey Ioas buenas costumbres, y todo el tiempo q̄ viuio fue Ioas buen rey: mas por su muerte mudo la condicion, y tornose malo, dãdo en diuersos pecados y vicios. Auia quedado el summo sacerdoeio por la muerte de Ioyada, en su hijo Zacharias: el qual siendo tan zeloso de la honra de Dios como su padre, visto lo que el rey hazia, y q̄ con su mal exẽplo muchos del pueblo tomauan atreuimiento para ser malos, con zelo de hazer su officio, al pueblo reprehendia, y al rey no perdonaua. Sus palabras fueron tales, y dichas con tãto feruor y animo, q̄ exasperado el rey, sin tener memoria de lo que deuia a su padre Ioyada, q̄ le auia hecho rey, ni a q̄ hazia Zacharias lo q̄ deuia a su officio de perlado, mando al pueblo que le apedreassen, y assi fue hecho en el atrio del tẽplo, y alcanço corona de martyr. Dize san Hieronimo, q̄ por mucho tiempo la sangre de Zacharias q̄do impressa en las piedras y losas del Atrio del tẽplo, mostrando se fresca y reciẽte, por memoria de tal sacrilegio y homicidio. Genebrardo dize, q̄ parecia estar bullendo y q̄ era como pedir vengança de aq̄l pecado, y q̄ duro hasta q̄ Nabucodonosor lleuou a los Iudios captiuos a Babylonia. El mismo refiere a san Epiphanio, q̄ afirma auer cessado desde la muerte de Zacharias los oraculos y respuestas q̄ daua Dios en su tẽplo, tãto muestra su magestad sentir q̄ sus sieruos seã offendidos. Ni quedo sin castigo el rey Ioas por este pecado, antes permitio Dios q̄

.Par. 22

.Par. 23

D. Hier. in Math. cap. 23o

dos criados suyos se conjurasen cōtra el, los quales le mataró. El dia en que Zacharias murio no se sabe: fue cerca delos años de la creacion de tres mil y ciento. Los lugares dela escritura don de se haze del mencion ya se han tocado. Nizephoro Calixto dize, q̄ en tiempo del Emperador Theodosio fue hallado el cuerpo deste santo martyr Zacharias en vn lugar llamado Cophar cerca de Heleuteropolis: y que estaua fresco y reziente.

Nizepho.
li. 14. c. 8.

Capitulo Segundo

En que por ocasion de la muerte de Zacharias sacerdote, que fue en el templo, y lo q̄ se ha dicho que sucedio della, se ponē exemplos de cosas señaladas que han sucedido en muertes de varones santos.

LA muerte del s̄to sacerdote y martyr Zacharias, q̄ fue boluendo por la honra de Dios en su templo, y lo q̄ se ha dicho que sucedio despues della, da ocasiō para escruiar algunas cosas dignas de consideracion, acaecidas en el tiempo q̄ murieron varones santos. Van por el orden q̄ Marco Marulo lleva en vn capitulo q̄ haze desto en sus instituciones. *Aunque se ha de presuponer q̄ la muerte, como dize san Pablo, fue pena del pecado, y siendo pena ha de darla forçosamente, y assi q̄ se siēta no es de marauillar. Christo la sintio, y en el huerto su consideracion le caufo agonia grande y sudar sangre, y despues en la cruz quādo quiso espirar le uanto la voz con clamor alto y lloro, como dize san Pablo, esto para q̄ los que sienten mucho la muerte se cōfue len pues Christo la sintio, aunq̄ el sentir la t̄to, fue para que nosotros la sintiessemos menos: y assi lo tenia dicho el propheta Oseas, hablando en persona de el Salvador: Muerte, yo sere tu muerte, fue dezir, que le auia de quitar las fuerças y los azeros para que no se sintiesse mucho, como se vido en los*

Maru. in
sti. lib. 5.
ca. 10.

Roma. 6.
stipendia
peccati
mors.

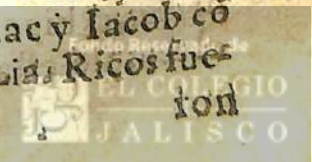
Hebre. 5.

Osee. 13.

Apostoles q̄ yuā tē contentos a las audiēcias delos tyranos, y despues a ser muertos como otros q̄ entraruā triūfando en Roma. Los martires por el semejante, sus bocas llenas de risa moriā en tormentos crudelissimos. Donzellas d̄ doze y treze años, ellas mismas se ofrecian ala muerte. Vino todo esto de que Christo le quito las fuerças y el rigor q̄ antes tenia. Y aun ay quien diga que muchas vezes hazen gr̄des visages, y dá muestras de sentir terribles dolores algunos muriendo, y q̄ no es tanto como parece, porq̄ les falta el sentido, si no que naturaleza prouidamēte haze estas demonstraciones para q̄ la muerte se tema, y no que viendose vn hōbre particularmente infiel, en algun trabajo gr̄de, o temiendo infamia se despeñe o ahorque, para ouiar que semejante daño no suceda mas vezes delas que sucede prouee naturaleza en las muertes de algunos de gr̄des assombros de tormento y pena. Aunq̄ bien es verdad q̄ se padece en aquella hora muy grande: mas despues q̄ Christo murio no es t̄to como de antes. Allegandose a esto que por auer abierto con su muerte los cielos, por donde los christianos si mueren en gracia de Dios, y no tienen que purgar en purgatorio, luego a letra vista se les da la gloria y veē a Dios y antiguamente no era assi, sino q̄ por grandes santos q̄ fuesen descendian al limbo que era carcel, aunque sin pena de s̄tido como la del purgatorio y infierno, donde estauan aguardado que el hijo de Dios los sacasse como los sacó quādo resuscito, y assi dezia Iacob: Descendire llorando a la sepultura, moriré con pena grande, assi por la muerte que es de suyo penosa, como por yr donde mi alma no vea luego la diuina essēcia. Para esta muerte cōpro Abraham̄ cierta cueua en vn campo, dōde puso el cuerpo de su muger Sara, y fue el sepulcrado y sus hijos Isaac y Iacob cō sus mugeres Rebeca y Lia. Ricos fuer-

El mae
tro Olt
en el dia
go dela
gnidad
el hōbr

Genē.



Flos sanctorum segunda parte.

ron estos santos patriarcas, y con esta sepultura se contentaron, y es consuelo para los que siendo pobres saben que sus cuerpos han de ser puestos en la tierra, donde presto se pierda su memoria y no puedan hazer los sepulchros sumptuosos que otros hazen. Moyses fieruo de Dios y capitan de su pueblo, murio y fue sepultado en vn valle en tierra de Moab, y perdiose luego la memoria del lugar sin q̄ pudiesse mas ser hallado su sepulchro. El ser sepultado en valle dize Marulo que fue para denotar que la muerte humilla a los mas leuātados porque yguala al señor cō el fieruo, al rico con el pobre, al sabio con el ignorante. El no ser hallado su sepulchro es, dize, para confusio de los que labran sepulchros con grande curiosidad y gasto, para perpetuar su nombre, y que sean conocidos de los q̄ despues dellos viniere, y a penas ellos se conocieron a si mismos, ni hizieron en vida cosa digna de memoria solo pretenden que se acuerden otros de q̄ murieron y donde estan sus cuerpos, ignorase, dize de Moyses donde esta su cuerpo, mas la fama de su buena vida es conocida de todos. Iosue quando quiso morir llamo a los principales de los Israelitas y exortolos a que siruiessen a Dios, y no adorassen otros dioses estraños. El qual consejo si ellos le tomaran no se vieran en los trabajos q̄ presto se vieron. Dauid a la hora de la muerte mando a Salomon que hiziesse justicia de Ioab, y de Abisai, por de sacatos que auian hecho, y el no tuuo modo como castigarlos: y esto para documento que los reyes la cādela en la mano hā de procurar hazer justicia y no dexar los delitos sin castigo. Ezechias rey teniendo nueva cierta de que se moria boluio su rostro a la pared, y lloro dandonos en esto auiso que en la hora de la muerte, ya q̄ antes no se aya hecho, es bien boluerse a Dios, porque el templo estava en aquella parte don

de Ezechias se boluio, y derramaua las grimas pidiendo a Dios misericordia. Tambien se ha de mirar la pared, esto es las possessions y haciendas como se ganaron, y a quien se dexā, que todo vaya conforme a Dios y cōciencia, para que las lagrimas aprouechen. En el sepulchro de Eliseo propheta fue echado vn cuerpo muerto, y tocando sus cenizas resuscito: para denotar que es cosa santa y muy prouechosa tener reuerencia alas reliquias de los santos, pues tienen tanta virtud que resuscitā muertos. Lo dicho baste en quanto a santos del viejo testamento. Del nuevo podemos començar con el hijo de Dios, porque si en el discurso de su vida dio grādes documentos para el biē de las almas, a la hora de la muerte los dio grandisimos y muy importantes, como fue la paciencia con que suffrio tan atroces tormētos, el morir por sus enemigos, rogar por los que le crucificauan, encomendar el spiritu al padre ser sepultado en ageno sepulchro de donde resuscito al tercero dia: si quere mos resuscitar para gloria eterna, procuremos imitar sus pisadas. Los Apostoles todos grandes documentos de paciencia suffriendo alegremente tormentos crudelissimos, cōsiderādo por quien los suffrian q̄ era Dios, ya q̄ fin q̄ era el gozarle para siēpre. S. Pablo primer hermitaño puesto de rodillas dio su spiritu, para que la muerte dicesse testimonio de lo q̄ toda su vida auia exercitado q̄ era la oracion. S. Antonio abad importuno y mādō a sus dicipulos q̄ siēdo muerto dicesen sepultura a su cuerpo en lugar donde no pudiesse ser hallado. Esto hizo porq̄ en vida huyo ser hōrado del mundo, y lo mismo pretendia en la muerte. Hilarion abad estādo agonizādo cō voz q̄ brātada, abiertos los ojos dixo. O alma mia q̄ temes? biē puedes ya salir d la carcel del cuerpo y yr segura confiando q̄ ha setenta años

Luc. 42

reg. 2.

reg. 20

4. reg. 13

10 años

años que sirues a Christo. Iuan Anachoreta de Egipto, tres dias antes de su muerte no quiso que persona alguna le hablasse ni entrasse donde estava, para mas libremente cõtemplar en nuestro señor. Onofre santo hermitaño viuiendo en soledad sin ser cõmunicado de persona humana, cõsumidos sus vestidos, por dõde vino a cubrirse de ramas y hojas de arboles, a la hora de la muerte le visito por ordenacion del cielo Panucio varon santo a quien declaro su nõbre, y conto su vida: y el le vido espirar y llevar su alma acõpañada de angeles con cãticos dulcissimos al cielo, quedãdole a cargo de dar a su cuerpo sepultura. San Hieronymo llegada su hora, puso su cuerpo en la tierra, y sobre si el saco de que andaua vestido: exorto a sus discipulos a la virtud, recibio el Sacramento del cuerpo de Iesu Christo arrodillandose a el, y derramãdo muchas lagrimas beso la tierra, estẽdio las manos, dixo el Cantico de Nũc dimittis: aparecio alli grande luz y resplãdor, y faltãdo, de a vn poco vidose el santo doctor muerto, y en la misma hora por diuersas partes tuuierõ varones santos auisos del cielo de su muerte y vuo quien oyo voces q̃ le llamauan a las fiestas de la bienauenturança, y que respõdia el, que yua desleoso de gozar la. Eusebio Gremonense discipulo de san Hieronymo, estando para morir, leuãto la cabeça, y miro a vna y otra parte, y en voz alta dixo: No hare tal, no hare tal, es mentira, es mentira. Escondia luego la cabeça, y dezia: hermanos fauorecedme, fauorecedme, no me pierda. Los que estauan presentes le deziã: Que ves padre? El dixo: Vna caterua de demonios que me incitan a que blasfeme y sea herge. Pusieronse de rodillas y oraron todos, y los demonios huieron. Vino alli san Hieronymo, q̃ asilo dezia todo Eusebio, y cõ su vista como gran cõsuelo, y murio en el señor, permitio Dios, dize Marulo, q̃ se descubriessẽ aquella lucha que tuuo Euse-

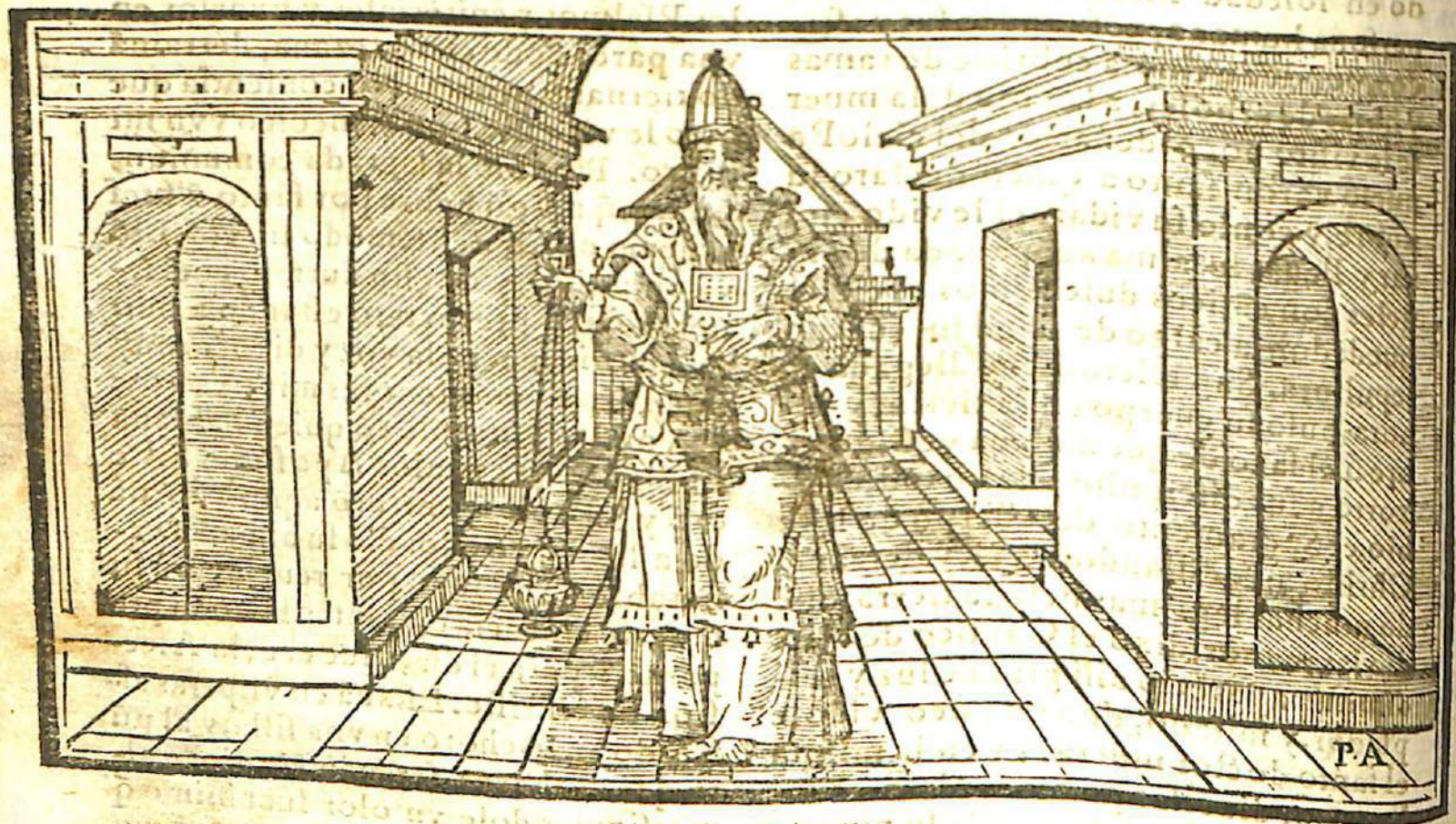
bio santo varon cõ los demonios para que no se juzgue ni crea q̃ acaban mal otros que teniendolas no las declaran, porq̃ Dios siempre en tal hora fauorece por medio de algũ santo que ruega por el q̃ esta en la agonía. San Augustin cercano a la muerte hizo escreuir los Psalmos penitẽciales, y fixarlos en vna pared dõde el los rezaua, derramãdo tiernas lagrimas. No consentia que otro le visitasse sino el medico y vn ministro. Recibio la sagrada comunión, y dixo, q̃ ningũ hõbre por santo q̃ fue se deuia partir deste mũdo sin cõfessiõ y comunión, y cõ esto durmio en el señor. Vrsino presbytero estando a punto dẽ morir leuãto la voz y dixo: a muy buen tiẽpo venis señores míos: ya voy: ya voy. Pregũtarõle cõ quien hablaua. El dixo, No veys a los Apõstoles S. Pedro y S. Pablo q̃ entrarõ aqui. Y tornãdo a hablar cõ ellos dio su alma. El venerable Beda supo por reuelacion su muerte cincuenta dias antes. Hizo su preparaciõ para el dia, q̃ fue el de la Ascension de Christo. Estaua en visperas asẽtado en su choro en vna silla, y al punto q̃ se acabaron, serenamẽte dio su alma: siguiendose vn olor suauissimo q̃ recreo a todos los presentes. San Amador obispo Antisiodorense, el qual primero fue casado, y guardo castidad durante el matrimonio, supo la hora de su transito. Fue a la yglesia, subio al pulpito, començo vn sermon marauilloso y estando en el acabo la vida. S. Frãcisco desnudo en la desnuda tierra exortãdo a sus frayles al seruicio de Dios, recibidos los sacramẽtos dio su alma al señor. Santo Domingo hizo testamento en la hora de su muerte, dexãdo por heredad a sus frayles la humildad y caridad con los tres votos monasticos. La Magdalena, del desierto fue, quando se llego la hora de su transito, a vna yglesia donde san Maximino obispo le administro el Sacramento del altar: y deiribada alli delante espiro. Su hermana santa Martha en seme-

jante hora hizo q̄ le leyessen la Passiõ
que escriuio san Lucas estando donde
veya el ciclo, sobre ceniza, y vna cruz

alli cerca, y assi espiro. Sea Dios serui
do que todos acabemos bien. Amen.

La vida de Onias Sacerdote.

Contiene dos Capítulos.



Introduccion.



Ablando en persona de
Dios el real propheta Da
uid en vn Psalmo, dize: Si
tuuiere hambre no te lo di
re, porque mio es todo el

sal. 49. mundo. Es dezir que ninguna necesi-
dad tiene Dios del hombre: porque si
do imposible que tenga hambre: si
fuesse posible y la tuuiesse, ninguna
necesidad tiene de que el hombre le
prouea de comida: pues la tierra, que
prouee della a hombres y jumentos,
es suya. Y aunque esto sea assi q̄ Dios
no tiene necesidad del hombre, es le
muy agradable que el hombre le de al
go, offreciendo en su templo dones.

Y assi a los que esto hazen suele su ma-
gestad gratificarlo, con auentajadas
mercedes. Salomon edifico templo a
Dios, y le enriquecio de dones: y en
recompensa desto le hizo su magestad
el mas rico y dichoso rey que vuo en
el mundo de todo lo que en el puede
dessearse. Entre nuestros reyes de Es-
paña (como por historias verdaderas
sabemos) a los amigos de edificar tem-
plos y enriquezerlos con dones, Dios
los hizo ricos y muy dichosos, como a
vn don Fernando el santo que edifico
la yglesia santa de Toledo, diole Dios
de nuevo a Sevilla ciudad insigne en
España, con otros muchos pueblos,
junto

junto con que en todo el tiempo que fue rey, y fue lo treynta y cinco años, no se hallo que vüiesse alguno malo en España, de necesidad y hambre, ni de otros trabajos de peste y mortádad. Y podemos poner en esta cuenta al catolico rey don Phelipe segundo deste nóbre, que por el cuydado particular que ha tenido del culto diuino, honrádo cuerpos de santos, y edificandoles téplos, Dios añadió a sus antiguos reynos otro de nueuo, que es el de Portugal: en el qual fue jurado y tomo enteramente la possession del, en el mismo mes que esto se escriuio, que fue el de Abril, año de mil y quinientos y ochenta y vno. Por el cótrario personas que se han atreuido a robar los templos siempre les succede desgracias: y en esta vida los castiga Dios. Como parecio en el rey Nabucodonosor, en Antiocho el primero, en Craso capitan Romano, q̄ todos robaron el templo de Dios en Ierusalem, y todos acabaron mal. Blondo escriue del Emperador de Constantinopla Leon quarto deste nóbre, que tomo del templo de santa Sophia

De Craso que robo el templo dixelo Iosepho an-

vna corona de oro, q̄ auia dexado allí el Emperador Mauricio, en que auia entre otras piedras de gran valor vn Carbunco: púsofela en la cabeça, y de repente le nacieron en ella dos carbunclos, y con ellos hiebre mortal, de que murio. Y fue castigo diuino a juyzio de todos los q̄ tuuieron dello noticia en su tiempo. Tambien se sabe por historias de España, que vna reyna de Castilla entrando en cierta yglesia para sacar algunas joyas y vasos de oro y plata, estando necesitada de dinero por guerras q̄ tenia, a la salida que salio con ello, repentinamente cayo muerta: y pago con la vida su sacrilegio. Desto tenemos exemplo en Heliodoro, a el qual porque quiso llevar cierto dinero que estaua dentro del templo de Ierusalén, Dios embio dos angeles que le dieron muchos açotes, y le dieran mas sino intercediera por el Onias summo sacerdote y varon santo. Cuya vida auemos de ver, collegida del segundo libro de los Machabeos, y de autores graues, y es en esta manera.

*riq. li. 1
c. 12. 7
do cont
los Par
thos do
fue muere
ro.
Blon. li.
Deca. 2*

Escrito y auto res.

Capitulo primero. En que se dize quien fue

Onias, lo que con Heliodoro criado del rey Seleuco de Asia, que venia a robar el templo de Ierusalem, le sucedio: y de sus trabajos y muerte.



ONIAS que significa y quiere dezir fortaleza del Señor, fue padre de Simon summo sacerdote, y varon santissimo, en cuyo tiempo Iesus hijo de Syrach escriuio el libro del Ecclesiastico, jütado en el muchos dichos y sentencias q̄ Salomón antes auia dicho y dexado en escrito, por lo qual S. Isidoro, y otros autores intitulan este libro por de Salomon. Al

fin del se dize grâdes loores y alabâças de Simón, como reparo el téplo de Dios q̄ liberto a su pueblo, q̄ amplio la ciudad de Ierusalem, que adquirio gloria y buen nombre aun con los gentiles, q̄ fue como lucero de la mañana, q̄ aparece en medio de los dorados arreboles: q̄ dio luz como luna llena, y resplandecio como el sol en el téplo del señor, q̄ fue como arco del cielo, q̄ promete serennidad: q̄ fue como rosa ya çucena cerca de las cornietes del agua: q̄ dio olor como enciêso en el estio, q̄ dio luz como fuego, q̄ fue vaso de oro, adornado de piedras

Ecc. 50

dras co

dras preciosas: que fue como oliua fru-
 tifera, y como cipres alto y leuantado.
 Estos y otros semejantes loores se dize
 de Simon en aquel libro, y por lo mis-
 mo es testimonio que da el Spiritu san-
 to, y no pequeño loor es d Onias su pa-
 dre auer tenido tal hijo, y q lo vuisse si-
 do suyo, afirmalo el Ecclesiastico, Jo-
 sepho tambien lo dize. Teniendo pues
 Onias el pontificado sumo, y gouernā-
 dole santamente, como dize la diuina
 escriptura, era ocasiō que en la ciudad
 vuisse paz, y las leyes santas se guar-
 dassen, que el mal fuesse aborrecido, y
 el bien amado, y todo por su buen go-
 uerno, junto con que los reyes coniar-
 canos honrauan el templo sumamente
 y en particular el rey Seleuco de Asia
 de sus rentas embiaua lo q era necessa-
 rio para el gasto de los sacrificios q en
 el se hazian. Estaua en vn apartado del
 templo copia de dinero, assi de perso-
 nas q lo auian ofrecido enel para su fa-
 brica, como de depositos q tenian alli
 para el remedio de pobres, cō haziēdas
 de personas ricas q lo auian puesto en
 guarda. Sucedio q teniēdo cargo de to-
 do esto, y siendo el depositario del tē-
 plo vn Simon de la tribu de Benjamin
 con entrañas dañadas pretendia hazer
 daño a toda la ciudad, porque resultas-
 se de algun bien particular suyo: y no
 podia por ylla llamarlo el santo Pon-
 tifice Onias. Este fue a tierra de Cele-
 sia y Fenicia dōde bra gouernador por
 el rey Seleuco vn Appolonio: hablōle
 Simon y dixole, como auia gran suma
 de dinero enel templo de Ierusalem im-
 pertinente, y que no seruia de cosa al-
 guna: de lo qual el rey se podia aprone-
 char. Dio Appolonio noticia al rey de
 esto. El qual llamo a Heliodoro mayor-
 domo suyo, y con la gente que le pare-
 cio que conuenia, embiōle por aquel di-
 nero. Llego a Ierusalē, y fue recibido
 benignamente del sumo sacerdote por
 que toda la ciudad reconocia superior-
 dad a Seleuco. Hablo Heliodoro con

Onias, informose de aquel dinero don-
 de estaua, y para que. Respondiōle, q
 dello se sustentauā biudas y huersanos
 pobres, y que parte dello era deposito
 puesto alli en guarda como de vn To-
 bias Hircano, varō eminente, y q todo
 lo que de presente auia eran quatrociē-
 tos talentos de plata, y docientos de oro
 y que era engano pēlar que esto se pu-
 diesse llevar de alli sin offensa grande
 de Dios, y agrauio de particulares per-
 sonas. Heliodoro dixo, q auia de cum-
 plir el mādato de su rey, y q no yria sin
 ello. Señalo dia y publicose el caso por
 la ciudad dōde todos temian el castigo
 q por aquel sacrilegio Dios haria. Los
 sacerdotes puestas las estolas o sobre-
 pellizes, enel tēplo se derribaron delā-
 te de Dios pidiēdo q guardasse aquel
 deposito, y no diesse lugar a q fuesse de
 alli llevado. Onias sumo sacerdote
 mas affligido q todos mudaua en diuer-
 sos colores su rostro, en señal de la per-
 na q en su spiritu padecia. Fuera del tē-
 plo andauan mugeres vestidas cilicios
 dādo voces: y las virgines q viuiā en re-
 cogimiento en lugar particular del tē-
 plo leuātauan las nmanos a Dios, pidiē-
 do remedio. Llego Heliodoro acōpañā-
 do de sus alabarderos a descerrajar el
 cubo del tesoro, y pareciōse alli vn ca-
 uallo adornado cō adereços ricos y de
 precio: veniā enl vn cauallero armado
 de doradas armas, y su aspecto era terri-
 ble, el cauallo dio a Heliodoro dos per-
 nadas, de q el se sintio mal. Aparecie-
 rōse luego dos angeles en forma de ro-
 bustos mancebos, cō preciosos vestidos,
 y animosidad grāde, y poniendose a
 los lados, comencarō a darle mortales
 açotes sin cessar pūto. Heliodoro cayo
 en tierra cercādole vna grande escuri-
 dad, y los sacerdotes, constiendolo, y
 ayudando los dos mancebos, porq el
 lugar no quedasse poluto, siendo en el
 muerto, como dize Lyra, le sacarō fue-
 ra del templo, bien differentemente de
 como auia entrado: porque entro con

li. 50.
 ph. au.
 li. 12.
 4. in
 2ac. 3

De castro
 que vno
 el templo
 de Ierusalē
 de Ierusalē

02. 100

grande acompañamiento y mucha soberuia, y salio bien humilde y solo, sin que nadie le diese fauor, Quedo como muerto Heliodoro, y los sacerdotes cō todo el pueblo dauan gracias a Dios, llenos de gozo y cōtento por lo acaecido. Algunos amigos de Heliodoro llegaron a Onias, y rogaronle q̄ rogasse a Dios por el, que no muriesse: Considero Onias que si moria podria el rey presumir, que auia sido su muerte procurada de los Iudios y resultaria en ellos daño por esta ocasiō, y así hizo oracion por el, y hecha los dos manebos dixerō a Heliodoro, agradeccelo a Onias sacerdote, pues por su ocasiō y ruego Dios te perdona la vida, y tu confiesa publicamente las grandezas de Dios, y su poderio. Dicho esto desapareció. Heliodoro ofrecio sacrificio a Dios en su tēplo y dādo gracias al sacerdote Onias por el beneficio recibido cō sus gētes boluio al rey cā cargado de açotes, como descargado de dinero: y publicaua lo q̄ le auia sucedido, alabando por ello a Dios. El rey Seleuco cierto de lo acaecido preguntō a Heliodoro: q̄ a quiē le parecia q̄ podia embiar por aquel dinero pues el no auia sido parte para traerlo. Heliodoro respōdio: Si tienes algū enemigo o presumes q̄ ay quien procure quitar el reyno, embiale alla q̄ el boluerá bien açotado, si tuuiere ventura de boluer, porq̄ te digo cierto q̄ ay en aq̄l tēplo virtud de Dios, y q̄ el q̄ tiene en los cielos su morada, le visita y fauorece, y a los q̄ van a profanarle castiga y pierde. No cōtēto Simon el preposito del tēplo a la maldad echa, publicaua q̄ Onias era autor de la venida de Heliodoro a robar el tēplo procurādo desta manera ponerle en mal con el pueblo. Añadia a esto q̄ cō su fauor criados suyos quitauan la vida a muchos de los amigos de Onias, v̄sto por el, q̄ iēdo boluer por su honor, y dar orden en q̄ esto se remediasse, fue al rey Seleuco a

Antiochia: no ha quejarse de Simon, sino a q̄ sus ciudadanos fuessē defagruados. Murio en este comedio Seleuco y q̄do cō el reyno Antiocho dicho el noble, tenia Onias vn hermano dicho Iesus aunq̄ el se hazia llamar Iasō, q̄ era nōbre de gentiles, como dize Iosepho, y pretendia quitar el sumo pontificado a Onias, para si. Fue a Antiochia, y hablo cō el rey prometiendole suma de dineros si le daua aquella dignidad, y fuele concedida. S. Augustin referido por S. Antonio de Florēcia, dize q̄ a esta sazō se apago el fuego q̄ en tiēpo de la captiuidad de Babilonia ardio debaxo de las aguas y ardia siempre en el tēplo, en detestacion desta simonia. Tuuo Iason la dignidad algun tiēpo, administrandola mal, porq̄ procuraua q̄ los Iudios siguiessē los ritos y ceremonias de los gentiles. Daua lugar al pecado nefando y hizo casa publica dōde se pudiesse cometer semejante vicio. Embio a Tyro treciētas didracmas para q̄ se ofreciessē en sacrificio a Hercules, desta forma exerciua Iason el oficio de sumo sacerdote. Passarō tres años y embio con vn Menalao (q̄ tãbien tomo este nōbre gentilico y dexo el de Iuan q̄ tenia) hermano de Simon el contrario de Onias, al rey Antiocho, cãtidad de dinero, y el Menalao tuuo tal modo q̄ alcanço para si el pontificado y prouisiones para q̄ fuesse Iason desterrado. Lo qual todo tuuo efecto, y si malo auia sido Iason en aq̄l oficio peor fue Menalao, vsando en el de crueldades de feroz bestia: y porq̄ no correspondio con el dinero q̄ prometio de dar al rey fue de a poco remouido de la dignidad. La qual se dio a vn otro tercero hermano de Menalao, y Simon llamado Lysimaco, y teniendola este, y estando el rey ausente en Tharso procuraua Menalao alcançar la gracia de vn Andronico a quiē el rey dexo cō cargo del gouerno en la tierra. Y para esto presentole algunos

Ioseph. li.
12. antiq.
c. 6.

D. Ant.
in histo.
p. 1. 4. c.
4. §. 13.

Ioseph. de
antiq. li. 12.
ca. 6. vocat hunc
Menalao
fra: v̄ O
nie sed sta
dum est sa
cre escriptura.

M. ch. li.
2. ca. 4.

Ccc

basos

Fondo Reservado de

como escriue del Paulo Diacono, por no ser Arçobispo de aquella ciudad, y despues de auer caminado toda la noche, y estando a su parecer bien apartado della y libre, a la mañana se halló junto con sus muros, de donde fue traydo y por fuerça hecho perlado. S. Hieronymo tuuo en Roma la dignidad, aunque no có las insignias que de presente tienen los Cardenales, pues fue Cura o Rector de vna parrochia de Roma, la qual dexó y se fue a viuir en soledad. S. Augustin no osaua entrar en la ciudad donde sabia q̄ faltaua obispo (como escriue en su vida Posidonio) por q̄ no le compeliessen a que lo fuesse. Esto era casi ordinario en todas las elecciones de summos pontifices y perlados en tiẽpo de la primitiua yglefia: por mas de quinientos años, q̄ erã forçados a aceptar semejantes cargos y dignidades, y despues hasta el tiẽpo presente han hecho lo mismo muchos otros. A santo Thomas luz de doctores sagrados, y honra del orden de predicadores ofreciẽdole el Papa Clemente quarto el Arçobispado de Napoles, no le quiso. Lo mismo se dize de san Bernardino, frayle del orden del Seraphico padre san Francisco q̄ desechó tres obispados, y lo denotã tres mitras que le pintan a los pies, y estando con el Papa Urbano, tomó vna mitra el Pontifice, y puso la en la cabeça: el con buena criança se la quitó y dando le gracias le dixo: Santissimo padre, la razon porque no acepto esta dignidad es, por mas libremente poder predicar el desprecio del mundo. Y por oyrle esta razon el Papa no le importunó mas. Del mismo orden de los menores fue don fray Frãcisco Ximenez de Cisneros, a quien dandole el Arçobispado de Toledo, los reyes catolicos don Fernando y doña Isabel, para que le le aceptasse fue necesario que con las bullas expedidas graciosamente. viniessen vna santa obediencia del Papa, y assi

forçado le acepto. Y discipulo fue de santo Thomas, de su mismo orden, y maestro de los mas doctos theologos de su edad fray Domingo de Soto, a quien siendo ofrecido el obispado de Segouia, su propria tierra, por el Emperador Carlos quinto cuyo confessor fue, no quiso aceptarle, y lo mismo se entẽdio que hiziera (si ya de hecho no lo hizo assi) con el arçobispado de Toledo ofreciendosele. Ni por que los nombrados y otros muchos q̄ pudieran nombrar, merezcan y seã dignos de loa en auer dexado semejantes dignidades, deue ser culpados los que las tienen sin auer tanto resistido, pues hombres y no angelos las han de tener y assi los que merecẽ ser culpados son los que con medios no licitos y có partes ningunas las procuran y alcançan. Lo qual como falte en muchos quedabemos que tienen semejantes dignidades, auiendolas alcançado por medio de sus letras y vida exemplar, sin que por ellos sean procuradas, tãbien son dignos de loa, y en este numero tiene principal lugar el illustrissimo Cardinal y Arçobispo de Toledo, don Gaspar de Quiroga, cuya rectitud en negocios de gouerno q̄ ha tenido y gran de justicia en cargos y officios que ha administrado, junto con sus muchas letras y vida de grande nombre, le puso en semejante estado, de que estaua tan ageno de procurarle que primero se tuuo dello noticia fuera de su casa q̄ en ella, y los estraños lo escriuian a sus propios criados y ellos estauan dello ignorantes. Boluiendo al primer intento pone Marco Marulo algunos exemplos de personas que resistieron estas dignidades. Lamon monge siendo elegido en obispo, resistio todo lo que pudo la dignidad. Vino vn obispo llamado Theophilo, para persuadirle y mandarle la aceptasse, vidose muy confuso, pidio vn dia de termino, puso se en oracion, y perseverando en ella

Maru. lib. 1. c. 6.

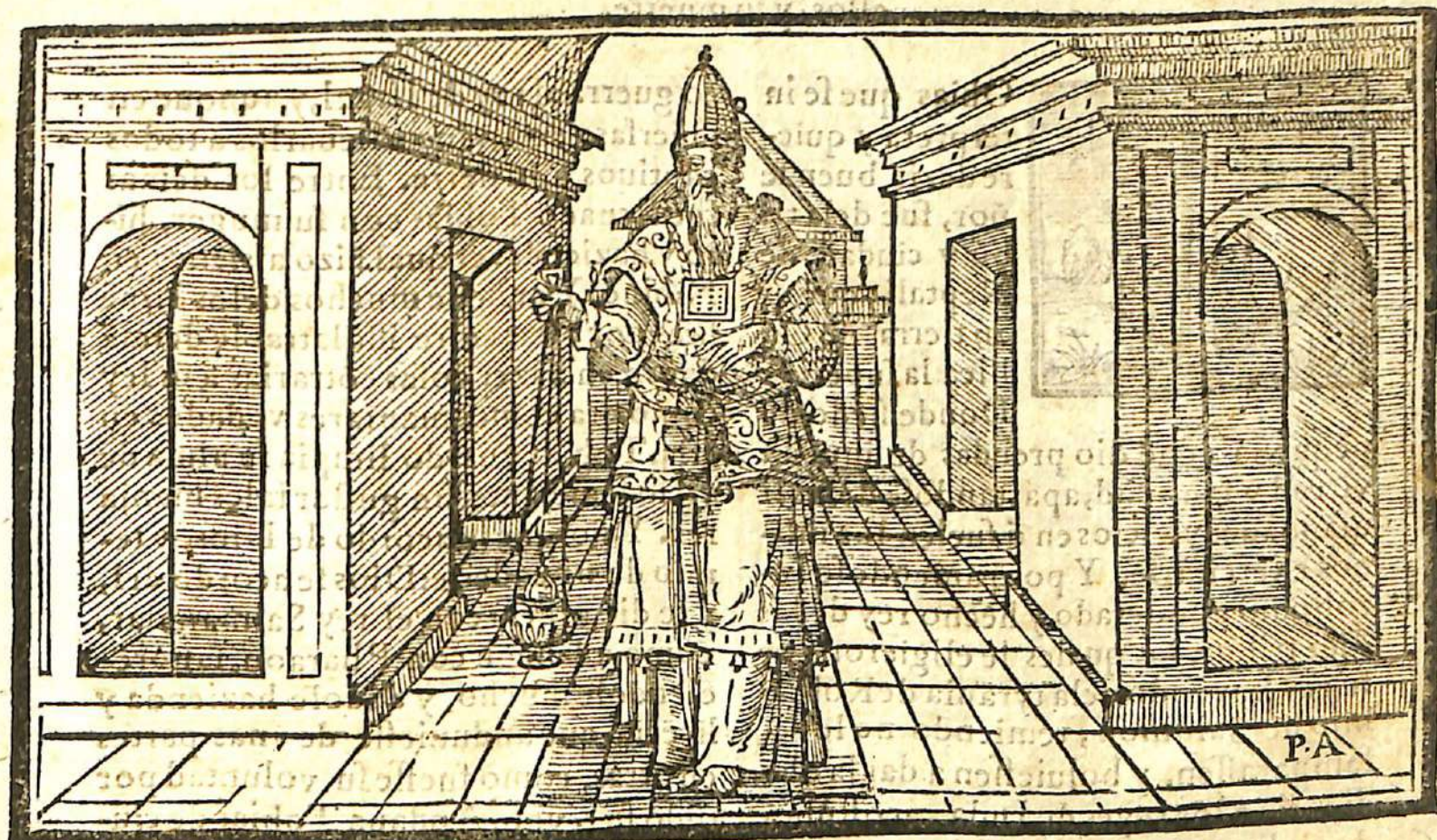
todo el dia, quando acordaron de yr a el a pedirle respuesta le hallaró muerto. Entendio se que todo lo que pidio a Dios en la oracion fue lo que le concedio: esto es que antes muriesse q̄ fuesse obispo. Semejante caso fue el de Goar monje en Francia, el qual llamado para ser obispo de Treueris por el rey Sigiberto, pidio treynta dias para deliberar en el caso y concedidos gastolos en oracion, rogando a Dios, que le diese todos los trabajos posibles, con que le escusasse d̄ ser obispo, y oyole Dios, y diole vna fiebre que le puso en la cama, y estuuo en ella enfermo todo el tiempo de su vida teniendolo Goar por merced de Dios a trueco de no ser obispo. Ammonio discipulo de Origenes, viuiendo solitario en vn desierto: vinieron por el para le hazer obispo: cortose el mismo las orejas por no serlo. Dixerole que mas valia el sin orejas que otro con ellas. Dixo que se fuesen y le dexassen, sino querian que se cortasse tambien la lengua. Por tan peligroso tenia Ammonio el ser obispo, que no dudo para librarse dello mutilarse sus miembros. El Papa Celestino quinto varon santissimo despues de auer tenido el Pontificado seys meses, le dexo r̄a de buena gana, como le tenia de mala, y se fue a hazer vida solitaria, y que en esto agradasse a Dios parece: porq̄ despues de dexado hizo muchos milagros. Mayor Briton Arçobispo Dolense puso en su lugar a Bodoco, y el se fue a hazer vida heremitica, acercandose tanto mas a Dios, quanto se aparto del tumulto y negocios del siglo. Iustino obispo Lugdunense hizo lo mismo de dexar su dignidad, y en el de

sierto viuió santamente, hasta que murió, y su cuerpo fue traydo a Leon, no careciendo muerto de la honra que dexó en vida, porque las exequias funerales le honraron, no solo como a obispo sino como a santo. Remalcho obispo Trayctense, despues de auer gouernado su yglesia fiel y santamente, con doctrina y exemplo de vida algunos años, dexó la dignidad y entro se frayle, pareciendole cosa mas segura ser mandado que mandar, y ser sujeto, que superior: porque desleñar lo vno es arrogancia, y hazer lo otro es imitar a Christo, que dize: Vine al mundo no a ser seruido sino a seruir. Concluye Marulo diciendo, que de los exemplos puestos se infiere, que ninguno procure la primacia, porque no pierda la humildad, y si le fuere ofrecida, aceptela contra su voluntad, porque siendo electo cuitela arrogancia, y no se aparte de la obediencia, recusela lo que fuere licito, con que no llegue a pertinacia. Hiziera agrauio a dos illustres varones de mi tiempo sino tuuiera dellos memoria a esta sazón. Fue el vno fray Iuán Hurtado de Médoça, el qual no quiso aceptar el arçobispado de Toledo: y pidió d̄ merced al Emperador Carlos V. que se le ofrecia, que no lo publicasse en tanto que viuiesse y así lo hizo. El otro es don Fernando de Toledo, hermano del conde de Oropesa, a quien truxeron vn capelo, y no le quiso, cosa que causó admiracion en Roma. Y vna señora Italiana fue de Madrid a Talauera solo por ver a quien hizo vn hecho semejante, de no aceptar el Capelo roxo.

Mat. 1

La vida de Tobias Patriarca.

Contiene dos Capítulos.



Introduccion.

Psal. 78.
Effuderunt
sanguine
eorum. &c.



DAuid sētia mu-
cho vn traba-
jo grande que
la ciudad de Je-
rusalē y sus ve-
zinos auian de
padecer, sien-
dole reuelado
por Dios. Y en
tre otras cosas lloraua, que auiendo de
fer derramada mucha sangre, faltaria
quien diesse a los muertos sepultura.
Mucho cuydado teniā los Hebreos de
que sus cuerpos luego que muriessen
fuessen sepultados, y para este fin con-
curiosidad labrauan sepulcros a mu-
cha costa, y despues ā puestos sus cuer-
pos en ellos los blanqueauan y aslea-
nan, como consta dela escriptura, y aū

el mismo hijo de Dios que se precio
tanto de pobre viuiendo enel mundo,
tambien quiso y se precio que su sagra-
do cuerpo fuesse sepultado en sepul-
cro de persona rica y poderosa, como
lo fue Ioseph Abarimathia; y por lo
mismo el dar sepultura a los difuntos
era tenido entre ellos, como entre no-
sotros, por obra de misericordia muy
accepta a Dios, y assi Tobias preten-
diendo seruirle y agradarle, dio en es-
te santo exercicio de enterrar muer-
tos, sin desistir de su intento aunque
se vido por ello en grandes trabajos,
como se vera en su vida collegida de
su mismo libro, y delo que declarando
le dizen algunos graues autores, y es
en esta manera.

Escrito
res y a
tores.
Tob. 1.

Capitulo primero. En que se ponen los santos ejercicios y obras de misericordia en que Tobias se exercitaua, sus trabajos, y remedio en ellos, y su muerte.



reg. 12.

Tobias que se interpreta y quiere dezir buen señor, fue de la tribu y ciudad de Neptali, que es en tierra de Galilea la superior. Donde siendo de pequeña edad dio prendas de mucha virtud y santidad, apartandose de las liuandades y vicios en que suelen los moços exercitarse. Y por que auendose le roboam apoderado y hecho rey de las diez tribus, las quales le eligieron por su rey huyendo de la tyrania de Roboam hijo de Salomon, temiendo no le desamparassen, y boluiesen a dar la obediencia a los reyes de Iuda, acostubrándolo yr las pascuas a Ierusalem a adorar al señor en su templo, y resultasse de aqui perder el estado y la vida, hizo dos bezerros dorados, y puso los en dos lugares de su reyno, Bethel, y Dan, mandando que alli fuesen a celebrar sus fiestas y no a Ierusalē. Obedecianle muchos, aunque no los catolicos y buenos como lo era Tobias. El qual ocultamente y como mejor podia yua a adorar al Dios de Israel a su templo en Ierusalem. Sin esto tenia cuydado de pagar sus diezmos, assi los ordinarios de cada año que estauan señalados para el sustento de los ministros del templo y synagogas los sacerdotes y leuitas, como los extraordinarios que se pagauan a tercer año para dar a pobres. Siendo de edad, caso con Anna de su tribu, y tuuo della vn hijo a quien puso su mismo nombre de Tobias: Enseñole de pequeño a que temiesse a Dios, y se apartasse de todo pccado. Succedio que Salmanasar hi-

zo guerra al rey de Israel, y aunque en diuersas vezes, vino a llevarlos a todos captiuos a su tierra. Entre los demas fue llenado Tobias con su muger, hijo y hazienda: el qual hizo asiento en Ninive. Y aunque muchos de los Israelitas por estar entre idolatras se desmá daron en hazer cosas contrarias a su ley como era comer manjares vedados en ella. Tobias guardo limpia su alma de vicio semejante, sin gustar tales manjares. Y porque se acordo de Dios, y temio de offenderle: Dios se acordo del, y le dio gracia con el rey Salmanasar, como a Ioseph con Pharaon, fauoreciendole mucho, y dándole hazienda y licēcia, que anduiesse de vnas partes en otras, como fuesse su voluntad por todo su reyno. Andaua Tobias de ciudad en ciudad, y de pueblo, en pueblo, animado a los Israelitas captiuos, y fauoreciendolos con lo que podia. Donde en la ciudad de Rages tierra de los Medos, viendo a vn su pariente y de su tribu llamado Gabelo necesitado, prescote diez talentos de plata, de lo que el rey le auia dado, con escritura que se los bolueria dentro de cierto tiempo. Murio Salmanasar, y quedo en el reyno Senacherib hijo suyo, el qual teniendo ojeriza con los Israelitas y tratádolos mal. Tobias cuya caridad siempre yua en augmēto andaua de vnas partes en otras repartiendo de su hazienda como podia entre los necesitados, dando de comer a los pobres, de vestir a los desnudos, y en particular se exercitaua en enterrar muertos. Luego que boluio Senacherib destruydo de tierra de Iuda por vn angel que le mato vna noche ciento y ochenta y cinco mil hombres de su exercito, haziendo guerra al rey Eze-

chias, y queriendo destruyr la ciudad de Ierusalem: por lo qual enojado con los Israelitas que tenia captiuos en su reyno lo poco que la vida le duró despues desta plaga por vègarle, mataua millares dellos, y Tobias tenia bien en que exercitar la obra de misericordia de enterrarlos. Tuuo el rey noticia dello mandole matar, y secrestar sus bienes, los bienes le fueron secrestados, mas por ser bien quisto tuuo quien le escondiesse y guardasse de aquel peligro. Duro la persecucion quarenta y cinco dias, despues de los quales mataron al rey Sennacherib sus propios hijos: y Tobias quedo libre, y le fue restituyda su hazienda. Celebraua vn dia de fiesta Tobias combite en su casa, y quiso q se hallassen algunos de sus parientes en el. Embio a su hijo a llamarlos, el qual boluio diziendo, q estaua muerto en la plaça vno de los hijos de Israel: leuãtose Tobias dela mesa, y truxo el cuerpo difunto a su casa, con intento de darle sepultura a la noche. Y cõ esto se assento a la mesa triste, y lloroso, acordandose de vn dicho del propheta Amos, que dize, vuestros dias de fiesta se cõuertirã en lamentos y lloro. Reprehẽdiãle desto sus parietes y amigos, diziendo: q por esta ocasion se auia visto en peligro de muerte, y tornaua a lo mismo? El temiendo mas a Dios que a los hombres, sin hazer caso de semejãtes temores proseguia en su intento. Quiso Dios q diessẽ prouea de su paciẽcia como la auia dado de su caridad y sucedio q boluendo a su casa vn dia cãfado de enterrar muertos, recofiose y durmiose arrimado a vna pared, y estando assi cayole estiercol caliente de golõdrinas sobre sus ojos, y quedo ciego. De ordinario suele cerrarse quãdo viene la tarde puertas y ventanas por causa de los ladrones y malhechores, assi en la vejez suele Dios a algunos que son predestinados cerrarles los ojos y dexarlos ciegos, para q no entren por

alli las cosas del mũdo q roban y estragan la cõciencia. Nicolao de Lyra dize q no es propiedad del estiercol de golõdrinas quitar la vista, en especial teniendo cerrados los ojos como los tenia Tobias: sino que lo permitio assi Dios para q fuesse exẽplo de paciẽcia como dize el mismo texto de su historia, a la traça que lo fue Iob, de quien reyes amigos suyos burlauan y de sus obras, sucediendo a Tobias lo mismo cõ su muger y parientes q burlauã del y de sus limosnas: y del cuydado q auia tenido en dar sepultura a los muertos, pues de todo ello no auia sacado prouecho. Reprehendiales Tobias diziendo q hablauã mal y no conforme a los padres q auia tenido y de quien descendia, los quales auian siẽpre puesto sus esperanças, en los bienes eternos de la bienauenturãça. Vino Tobias a grande pobreza y necesidad tanto q su muger Anna yua a texer a dõde se lo pagauã, y con su trabajo se sustentaua la casa. Oyo Tobias vn dia balar vn cabrito dẽtro de su casa, y diole mucha pena temiendo si era hurtado, y que su muger por poco precio le vuisse cõprado al ladrõ. Por lo qual el buen viejo la aduirtio dello, y q si era hurtado se boluiesse a su dueño. Ella sintio mucho esta palabra, y respondia algunas otras biẽ pesadas y defabridas, dãdole en rostro las obras q auia hecho, y el premio q dellas auia sacado. Tobias se descon solo oyendolo, derramo muchas lagrimas, y hizo oraciõ a Dios cõfessãdole por justo en todas sus obras, y pidiedo le no se acordasse de sus peccados, sino q se los perdonasse; y suplicãdole si era seruido le quitasse la vida y lleuasse en paz, porq le parecia mas cõueniente el morir q el viuir. Al tiẽpo q Tobias hazia esta oracion sucedio, q Sara hija de Raguel tãbien de los lebreos captiuos en Rages ciudad de los Medos, porque reprehendia a vna su criada faltas que en ella auia, la llamo por affrentarla,

4. reg. 19

Amos. 8.

Tob. 3.

Ccc 4

ma

Fondo Reservado de

Tob. 4.

mata maridos. Fue la ocasion desto q̄ su padre la auia casado con siete hombres, y vn demonio llamado Asmodeo dándole Dios lugar para ello, porq̄ solo se casauā con ella con desseo libidinoso, lo qual no venia bien con donzella tā honesta y s̄ta como era Sara, la primera noche de las bodas antes que llegassen a ella los mataua: dixole pues la criada q̄ si la queria tābiē a ella matar como auia muerto a siete maridos. Sintio mucho esta palabra Sara: por lo qual despues d̄ auer ayunado tres dias hizo oracion a Dios suplicándole la librasse de semejāte affrenta pues siēpre se auia empleado en su seruicio: y si acepto de casarse no fue con intento vicioso, sino por seruirle y hazer la volūdad de sus padres. La oracion d̄ Sara, y la de Tobias fuerō presētadas a vn mismo tiempo en la presencia de Dios, y d̄ su magestad oydas, y para remedio de los dos fue embiado vn angel llamado Raphael. Pareciole a Tobias q̄ su muerte se acercaua, hablo con su hijo y diole muy santos consejos y amonestaciones. Dixole que como el fuesse muerto diesse a su cuerpo sepultura, y a su madre tuuiesse respeto y la horasse, todos los dias de su vida. Que temiesse a Dios q̄ no consintiesse en algū pecado, q̄ de ningū pobre boluiesse el rostro sino q̄ a todos los remediassse, porq̄ Dios no boluiesse del el suyo. Que si tuuiesse q̄ dar mucho diesse mucho, y sino q̄ de lo poco q̄ tuuiesse diesse algo. Que la limosna era remedio efficacissimo para ser libre de pecado, y estoruar la muerte eterna del infierro. Que euitasse toda fornicaciō, assi la spiritual que es la idolatria como la corporal no conociendo otra muger q̄ la propria y legitima q̄ no fuesse soberuio d̄ obra ni de palabra, q̄ no dilataste el premio al jornalero, que lo que no queria para si no quisiesse para otro: que fuesse misericordioso dādo d̄ comer al hābriento, y vestido al desnudo: q̄ se estēdiessse su misericordia a vn cō los difūtos, poniendo

regunda parte.

sobre la sepultura del catolico y justo pā y vino por ofrenda pa que comā los ministros de dios y los pobres rueguen por la anima del difunto. Y de aqui tomo la iglesia la costūbre s̄ta que tiene de hazer lo mismo. Ya Tobias adelāte y dize a su hijo q̄ tome cōsejo cō varones sabios, y q̄ en todo tiempo assi el profpero como el aduerso alabe a Dios, pi diendo que siempre se haga su volūdad Dixole tābien como le d̄uia Gabelopa riente suyo diez talentos d̄ plata, en Rages ciudad de los Medos, y q̄ tenia reconocimiento de la deuda, q̄ procurasse buscar como cobrar el dinero. Tobias el moço respondió, q̄ en todo guardaria sus santos consejos: y q̄ en lo q̄ tocava a la deuda q̄ se les d̄uia no sabia el modo que tuuiesse para cobrarla. El viejo le dixo, q̄ buscasse alguno q̄ fuesse con el, satisfaciéndoselo. Salio el moço a buscarle: y el angel san Raphael entrage de macebo dispuesto para caminar se le ofrecio delante, y le dixo q̄ yria con el. Lleuole a su padre: y el angel le saludo diziendo. Dios te de gozo varō santo. Respondio el viejo, q̄ gozo puede tener el q̄ esta en tinieblas y no ve luz del cielo. El angel le dixo ten buen animo, q̄ presto seras curado, y recebiras vista. Tratose de la yda, y los dos se pusieron en camino, el angel S. Raphael nōbrándose Açarias y Tobias el moço, y con ellos se fue vn perrillo, q̄ dādo la madre lamentándose diziendo: dōde vas baculo de nuestra vejez. Fuera Dios seruido q̄ nūca tal dinero vūiera sido en el mūdo pues es ocasiō para q̄ te vayas, y nos dexes, contigo estauamos contentos y en nuestra pobreza nos eras grāde riqueza. Tobias el viejo la cōsōlo diziendo, q̄ bolueria pues lleuaua cōpañia tal q̄ creya ser angel del Señor. Llegarō los dos caminātes en la primera jornada al rio Tigris. Y queriendo Tobias por yr caluroso lauarse los pies salio a el vn grāde pece, dādo muestra de le querer tragar, espātose el moço, mas animado del angel y por su mādado asio del pe-

Tob. 5.

8. 10. 11.

Tob. 6.

ce, y sacole a la ribera, y sacado por orden tambien del angel le desentraño, y guardo el coraçõ, la hiel, y el higado, oyẽdole dezir q̄ era todo esto medicamentos, de enfermedades diuersas. Partieron el pece y assado parte del comierõ, y lo demas auendolo salado les siruio ã m̄ajar hasta q̄ llegarõ a la ciudad de Rages donde yuã, q̄ era camino de 20. dias, como se collige ãl cap. 11. Pregũto al angel Tobias las propiedades medicinales de lo q̄ auia guardado del pece, y dixole, el coraçõ puesto sobre brasas con su humo lãca todo genero de demonios assi de varones como de mugeres. La hiel aproueche para la ceguedad de los ojos. Llegarõ a la ciudad ã Rages, y dixo el angel a Tobias q̄ se fuessẽ a posar a casa de Raguel, ã su tribu, y su pariente: el qual tenia vna hija llamada Sara (de quien se ha ya hecho menciõ) y para ella grãde hazienda q̄ se la pidiesse por muger, y seria su heredero. Tobias dixo: oydo he q̄ la ha casado siete vezes, y q̄ vn demonio le mata los maridos, temo no suceda ã mi lo mismo, y cause desconuelo grande a mis padres. Replico el angel: esos q̄ se casarõ cõ Sara, y fuerõ por el demonio muertos, merecierõlo por ser libidinosos, y su intento en casarse semejante a las bestias, q̄ no tienen entendimiento. En ti sera de otra suerte, q̄ desposandote cõ ella por tres dias guardaras cõ tinencia, y los gastaras en oracion: y la primera noche puesto el higado del pece q̄ traes contigo, sobre brasas, sera lãca, y tu seras con temor de Dios, cõ intento santo de tener hijos, y dilatar el linage de Abrahã. Nicolao de Lyra dize, q̄ el angel S. Raphael primero dixo a Tobias q̄ el coraçõ del pece puesto sobre brasas con su humo lãcaua todo genero de demonios, y q̄ despues en particular para lãcar al demonio Asmodeo le mando poner el higado sobre brasas, y cõ su humo fue echado del aposento ã Sara: y assi siete q̄ no era propiedad na-

tural de aquel humo lãcar demonios, pues segũ doctrina de los theologos y ã muchos filosofos sõ sustãcias intelectuales, y carecen ã cuerpo: por lo qual ninguna corporal criatura puede hazer en ellos impresion, y assi dize q̄ no el humo lãco al ãmonio, sino figuro el ser echado del aposento de Sara, por la oracion della, y de Tobias su esposo, por cuyo merecimieto el angel lãco de alli al demonio. Y assi adelãte llaname te se dize, q̄ el angel S. Raphael lleuo al demonio desterrado al desierto de Egipto superior. Como tambien la hiel ãl pece quitar la ceguedad y dar vista al viejo Tobias, denota que desentrañado el vicio, y pecado figurado en el pece, puesta su amargura en los ojos q̄ es considerando su deformidad y la penã del infierno q̄ trae cõsigo, abre los ojos de la alma para q̄ huyga del y le euite Tobias el moço hizo todo lo q̄ le acõsejo el angel. Aposentose en casa de Raguel su pariente, y dandosele a conocer fue del muy regalado, y pidiendole a su hija Sara por muger aũque se le hazia al principio de mal, temiendo su muerte, al cabo se la dio. Celebrarõse los desposorios: y encerrãdose la primera noche los desposados en su aposento. Tobias puso el higado ãl pece, o como dize Lyra parte del higado, y parte del coraçõ sobre brasas y permaneciẽdo en oracion toda la noche cõ su esposa a quiẽ el dixo que cõuenia se hiziesse esto a aquella y la siguiente, el demonio Asmodeo fue llevado por el angel san Raphael desterrado al desierto de Egipto superior. Ala mañana embiãua Raguel a ver si Tobias era muerto. teniendole ya abierta la sepultura para enterrarle y hallado viuo, fue grande su regozijo y de toda su casa, celebrãdo vn famoso cõbite, llamando para el amigos y vezinos. Y la fiesta se dilato por dos semanas. Y entre tãto S. Raphael fue ã verse con Gabelo q̄ estaua en otra ciudad como dize Dionisio Cartusiano, llamada tambien Rages, y era el q̄ auia de dar el

Inferni
c. 8.

Tob. 7.

Tob. 8.

Tob. 9.

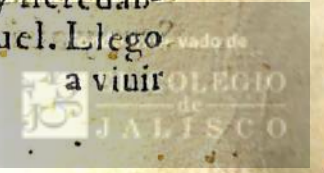
dinero porq̄ auia ydo, y truxolo con
 figo para que gozasse de la fiesta en ca
 sa de Raguel, donde mostrádole a To
 bias el moço, hablóle cō mucho amor
 y ternura, diol el dinero, agradeciēdo
 la buena obra q̄ su padre le auia hecho
 en prestarlelo. Hecho esto y cōcluyda
 la fiesta, dio Raguel a Tobias la mitad
 de su hacienda guardando para si en
 tanto que viuiesse la otra mitad. Y To
 bias lleuando consigo a su muger en
 compañía de san Raphael, cō muchos
 esclauos, camellos, ganados, y hacienda
 boluio a Ninive. A donde los dos vie
 jos estauan cuydado los, y muy lloro
 dos, porque se detenia su hijo, en espe
 cial la madre q̄ todos los dias salia por
 los caminos haziendo grandes lamenta
 ciones, mirando su venia, hasta que
 vno entre otros le vido venir, y corrie
 do dio la nueua a su marido, llegando
 luego el peñillo q̄ Tobias auia lleuado
 consigo, que no poco alegro la casa del
 Patriarca. Adelantose el angel y To
 bias, de toda la compañía a los quales
 salio el viejo, y recibieronle con mu
 cho gozo y cōtento. El moço tomoid q̄
 la hiel del pece, y la puso en los ojos de
 su padre, con q̄ al pequeño espacio que
 do con vista, y fue su contento cumpl
 do. Augmentandose mas con Sara que
 llego desde a siete dias con la demas ge
 re y hacienda. Duro en casa de Tobias
 tambien siete dias la fiesta, y despues
 dellós hablo el padre con su hijo sobre
 la paga que daria al angel, a quien ha
 mauan Azarias, por el acompañamie
 to q̄ le auia hecho. Y acordaró de par
 tir con el toda la ganancia, y hacienda q̄
 nuevo adquirida. Llamaronle y cō pa
 labras bien comedidas se la ofrecieró.
 El les dixo alabad a Dios del cielo, y
 bendecidle en presencia de todas las
 gentes, porq̄ ha usado con vosotros de
 su misericordia. Buena cosa es la ora
 ción con ayuno y limosna, y mejor que
 acumular tesoros. La limosna libra de
 muerte, y es satisfactoria por los pecca
 dos, y por su medio se consigue la vida

eterna. Los pecadores enemigos son de
 sus almas. Quiero descubriros vn mys
 terio y verdad, q̄ al tiempo quando tu
 e Tobias enterrauas los muertos, y di
 latauas la comida, y lo mismo el sue
 no en las noches, porq̄ en esto agrada
 uas a Dios como a hijo a quiē su padre
 ama tiernamente, quiso prouante con
 los trabajos y afliciones de ceguedad
 y pobreza q̄ te vinieron, y quando pue
 to en tus angustias orauas, yo presēte
 a Dios tu oracion y el me embio a q̄ te
 curasse, y librasse a Sara muger de tu
 hijo de vn demonio. Mas digote q̄ soy
 Raphael angel, y vno de los siete q̄ as
 sisten en la presencia de Dios. Oyendo
 esto padre y hijo, cayeron en tierra cō
 gloria de espanto. Mas el angel los assegu
 ro y dixo q̄ no temiesse pues lo echo
 auia sido todo ordenado por Dios, y q̄
 entendiessen q̄ estando con ellos, auq̄
 les parecia q̄ comia y beuia, q̄ su mājara
 era otro invisible a los hōbres. Y pues
 ya he cumplido dize, con el ministerio a
 que vine, tiempo es q̄ vuelua al q̄ me em
 bio. Vosotros alabad a Dios y bēdezi
 le diziēdo esto de saparecio de su presē
 cia sin q̄ mas fuesse dellos visto, quedā
 do por tres horas postrados en terra
 dando alabanzas a Dios. Era Tobias de
 cincuenta y seys años quando perdio la
 vista. Cobrola a sesenta, y viuió sobre
 ellos quarenta y dos, y llegado a tener
 roza años, entēdiēdo q̄ se moria llamo
 a su hijo, y a siete manebos nietos su
 yos, y dixo les como la ciudad de Nin
 ue en q̄ estauan auia de ser destruyda
 presto, por tanto q̄ se fuesse a vivir a o
 tra parte: amonestoles q̄ temiesse a dios
 y guardassen sus mādamientos, enseñā
 do lo mismo a sus hijos con esto murio
 el santo viejo, y muriēdo tambien Anna
 su muger, dexandolos juntos sepulta
 dos. Tobias el menor con su muger, hi
 jos, y familia se fue de Ninive a la ciu
 dad de Ragel donde sus suegrós estauā
 y con ellos viuieron hasta que cerraró
 sus ojos muriendo en paz, y heredan
 do la hacienda toda de Raguel. Llego

rob. 10.

ob. 12.

Tob. 13.
14.



a viuir Tobias el menor nouēta y nue
ue años, y vido hijos de sus hijos, hasta
la quinta generacion: y murio en paz.
Toda su descendēcia dize la escritura
que viuia santamente, y era accepta a
Dios, y a los hōbres. El dia precisamen
te, en q̄ Tobias murio no se sabe, mas
de que se presume auer sido en el mes
de Septiembre, en cuya semana terce
ra lee su libro en las lecciones de los
Maytines la yglesia catolica. Fue cer
ca de los años dela creacion, de tres mil
y trecientos, su libro contiene catorze
capitulos, y fue escrito segun Sixto Se
nes, por el mismo Tobias, sin lo que al
cabo del se dize de su muerte, que escri
uio o su hijo o alguno de sus nietos.

Capitulo Segundo

En que por ocasion de cierta sospecha
que tuuo Tobias de q̄ era hurtado vn
cabrito que oyo balar en su casa, o
como se ha dicho, se trata de
los iuzios teme
rarios.



Vnque fue cosa menuda
la que se toco en la vida
de Tobias, d̄ que por oyr
balar vn cabrito reprehē
dio a su muger, diciendo
que si era hurtado le boluiesse a su due
ño, sin declarar la escritura si lo era o
no. Puesto que el santo varon sin cul
pa pudo dubdar de aquel caso, y como
cabeça de casa dezir lo que dixo, mas
danos ocasion para tratar vna impor
tante materia, por exemplos, de como
temerariamente no se ha de juzgar si
guiendo el orden que lleva Marco Ma
rulo en vn capitulo q̄ haze deste parti
cular. Ay algunos dize este autor, que
juzgan negocios agenos, y juzgando
los caen en culpa, o por tener por cier
to lo que es incierto, o porque siendo
cierto no les toca a ellos juzgarlo, o ya
que les pertenezca hazen publico lo

que es secreto, o ya que sea publico no
sabiendo con que animo lo hizo. Juz
gan que fue malo: semejantes iuzios
porque son indiscretos prohibelos el
hijo de Dios, diziendo por san Matheo
No juzgueys y no fereys juzgados: no
condeneys y no fereys condenados:
con el iuzio que juzgaredes fereys
juzgados: con la medida que midiere
des fereys medidos. Por auer casado
Moyses con vna Etiopisa agena de su
pueblo, Maria y Aaron sus hermanos
murmurauan del. Deuia de tener mas
culpa la hermana, y assi la castigo
Dios a ella y no a el, cubriendola de le
pra: y con esto entendio que no deuia
poner culpa en quien Dios tenia por
amigo, y admitia a sus colloquios fami
liarmente. Y de aqui se puede sacar do
cumento que no ay porque sean mur
murados los siervos de Dios en cosas
que hazen que parecē no acertadas en
los ojos de el mundo, siendo en los de
Dios dignas de loa. Los dos viejos que
acusaron de adulterio a Susanna, con
uencidos de falsedad fueron cubiertos
de piedras, que assi lo mandaua la ley
que passasse por la pena del taliō: No
tendras del, dize la escritura misericor
dia, pierda vida por vida, diente por
diente, ojo por ojo, mano por mano, y
pie por pie. Los amigos d̄ Iob por ver
le en los trabajos y afficciones q̄ esta
ua juzgaron q̄ le venia esto por ser ma
lo y vicioso: y no sabiendo cosa del q̄
fuesse publica, dezian que de secreto
era malo: consolole Dios a el diziēdo
q̄ esto le seria aumento d̄ merito y re
prehēdiolos a ellos de su mal iuzio.
Heli sacerdote t̄bien entro en la cuen
ta de los q̄ juzgaron temerariamente,
puēs viendo a Anna la madre que fue
despues del propheta Samuel, q̄ estan
do en el templo muy affligida hazia a
Dios sus peticiones pidiendole, aquel
hijo: el juzgo della q̄ estaua borracha,
y dixole q̄ fuesse a dixerir el vino. Su
frio p̄cientemēte Anna esta injuria, y
Dios.

Marul. in
sicut. li. 15
cap. 1.

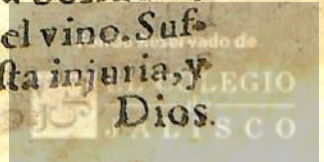
Mat

Danic

Deut.

Iol. 4.

I. Reg.



Flosfanctorum segunda parte.

Dios la otorgo su peticion: dandole el hijo. Y el vicio Heli añadiendo esta culpa a otras, fue castigo de Dios perdiendo en vn dia dos hijos que tenia y la vida. Hanon Rey de Moab affrento malamente a los mensageros de Dauid q̄ venian a darle el pesame de la muerte de su padre, y para bien de su nuevo reyno, juzgádolos por espías: rayo les las medias barbas, y cortoles los vestidos por lugar vergençoso, y embio los a su rey. El qual por esto de hizo guerra, y quitó el reyno, passandole a vn hermano suyo. Michol juzgo temerariamente de Dauid, viendole dāçar delante la arca del Señor, llamandole juglar, y castigola Dios cō infamia de esterilidad perpetua. Assuero Rey de Persia con la falsa relacion de su priuado Aman, auia dado sentencia temeraria de muerte contra los Hebreos q̄ viuā en su imperio, y desengañado por la Reyna Esther dio sentencia justa contra el perfido Aman, mandando que fuesse ahorcado, como lo fue. Por esto Job en los descargos q̄ da para prouar que no por sus pecados le veniā los trabajos q̄ padecia dixo la causa que para sentenciarla ignoraua, con exquisitas diligencias procuraua entenderla. Y para el mismo effeçto pidio a Dios Salomon sabiduria, siendo en su mano pedir todo lo que se puede y deue desear en esta vida. Ni faltan exemplos del nuevo testamento en este particular. Christo nuestro Redemptor arguyo la malicia de los Iudios en juzgar, diziendoles en vna platica, vino el Baptista cō aspereza grande de vida sin comer pan ni beuer vino, y murmurastes del, diziendo que era endemoniado. Vine yo sin tanto rigor comiedo y beuiendo, y poneysme nombres affrentosos de que como y beuo demasiado, y me juto con publicanos y peccadores. Semejantes a estos son algunos q̄ todo lo hechan a mal, y de todo sientē mal: al humilde llaman hypocrita, al senzi-

llo ignorante, al ayunador frenetico, al q̄ no ayuna gloto, al q̄ castiga duro y alpero, al que perdona floxo y para poco: todo lo tornan ponçoña. Algo imito a estos Simon Phariseco, el qual murmuro de Christo, porque consentia a la Magdalena que estuuiesse a sus pies, aunque llorando sus pecados: deuia antes auer murmurado della sabiedo sus liuidades. Moyfes abbad en Scythia pidiendole sentenciasse a vn monge culpado, vino con vn costal de tierra puesto sobre sus ombros, y preguntada la causa dixo. Estos son mis pecados que no puedo sufrir su peso, tomare a cargo ser juez de los agenos. A costubraua Vidal monge Alexandrino entrar al lugar de las mugeres publicas, y conuertia a muchas, saliēdo vna vez de alli vno a quien parecia esto mal le dio vna bofetada, queriendo corregirle: y en el mismo punto se apodero del el demonio atormentádole malamente en pena de su mal juyzio: siguiose d̄ aqui que las mismas mugeres conuertidas declararon el secreto y Vidal hizo oracion por el que le hirio, y quedo sano. Acusauan delante el Patriarca Alexandrino Iuā, ciertos murmuradores a vno, porq̄ auia echo fuerça a vna donzella. El les dixo: Lo que puedo yo juzgar aqui, es que esse q̄ aculays es posible que este ya enmēdado, y perdonada su culpa, que semeja te pecado tras si trae de ordinario desabrimiento, y vosotros acusandole os veo culpados. Vido san Francisco a vn pobre desnudo, y compadeciose del, el frayle que le acompañaua dixo: posible es padre que sea este en el desseo y voluntad rico. San Francisco replico: pues en pena de tu mal juyzio, desnudate la tunica y dasela. Daniel monge de Egipto varon santo, fue siendo rogado por vn labrador a su casa, para bendezir a su muger, y a rogar a Dios por ella que pariesse, siendo este vil: hizo lo assi el mōge, y la muger con-

Reg. 10
Par. 19
Reg. 6.
Ther. 3.
r. 8.
ib. 29.
Reg. 3.
uca. 7.

cibio y pario. Algunos maliciosos atribuyan el hijo al monge: sabiendolo el pregunto al niño en presencia de mucha gente luego que nacio, si era el su padre, y respondió que no, y señalo al que con verdad lo era. San Bricio obispo de Turon fue acusado de vna mala muger que auia del concebido, y el niño le desculpo: los parientes dela muger pedianle que preguntasse al niño quien era su padre, escusose diziendo no serle dado dañar a otro. Syluano obispo Nazarithense permitiendolo Dios fue burlado de vn demonio, que tomo su figura y quiso hazer fuerça a vna matrona: la qual con fauor dela gente de su casa se defendio del y publicado el negocio, hecharonle de su silla, y fuele forçado yrse de la ciudad a Bethleem. Succedio que vna endemoniada lleuada al sepulcro de san Hieronymo, para que sanasse, estando presentes muchos testigos, el demonio publico lo que auia hecho en daño d Syluano: y assi fue buelto a su dignidad cõ grande honra. Vn monge solitario viẽdo a san Basilio en su silla cathedral con grande magestad y aparato, burlauase de los que alabauan su vida, y en grandecian sus virtudes juzgandole, por soberbio y ambicioso: oyo del cielo vna voz que le dixo. Mas contento recibes tu halagando vna gata que tienes en tu celda, que Basilio con todo aquel aparato y grandeza. Vido de los ojos de Bernardo de Quintaualle frayle del orden de san Francisco, y de su tiempo, otro frayle llamado Leon, que salian rayos como de dos resplandecientes estrellas: y fue testimonio de su bondad grande en no juzgar mal de cosa que viesse, sino que todo lo atribuya a bien. Ay gente de esta calidad, y dan indicio grande que son predestinados:

como por el contrario es mala señal juzgar sinieftramente todo lo q veen, como otros hazen, y lo que no pueden culpar porque de suyo es bueno, culpan la intencion, y dizen que es mala. De semejantes ruynes intenciones se vieron algunos Gentiles perseguidos. El Magno Pompeyo teniendo lastimada vna pierna, ligosela con vn pañizuelo, y porque en aquel tiempo las coronas de los Reyes eran vnas bédas de lienço, con que se dauan vna buelta en la cabeça, no falto quien dixo que pretendia hazerse Rey de Roma, y que poco hazia al caso traer la corona en la cabeça o en la pierna, y sino tornara por el, y le defendiera Silla dictador se viera en manifesto peligro. Dizelo Alexandre de Alexandre. Cinna tambien Romano, porque en tiempo de hambre proueyo de pan a Roma, hallandose con cantidad de trigo, y dádolo a vnos por baxo precio, y a otros gracioso, vno quien dixo que pretendia de aquella manera ser Rey. Y por ser este nombre aborrecible a los Romanos, con furor de el pueblo fueron a su casa y le mataron. Dizelo Plutarcho, Pythagoras Philosopho, como le siguiessen muchos discipulos en la ciudad de Crotõ, que fue en Italia, cerca de donde aora esta Tarento, los vezinos della temiendo que se queria hazer Rey fueron con mano armada y abrasaronle las escuelas. Salió huyendo Pythagoras con quatrocientos discipulos y fue aleañado en vn cãpo llamado delas Habas y muerto con ellos, que pocos se libraron de los quales fueron Archita Tarentino, y Lyfias: dizelo Laercio.

Librenos Dios de ma-

los juyzios.

Amen.

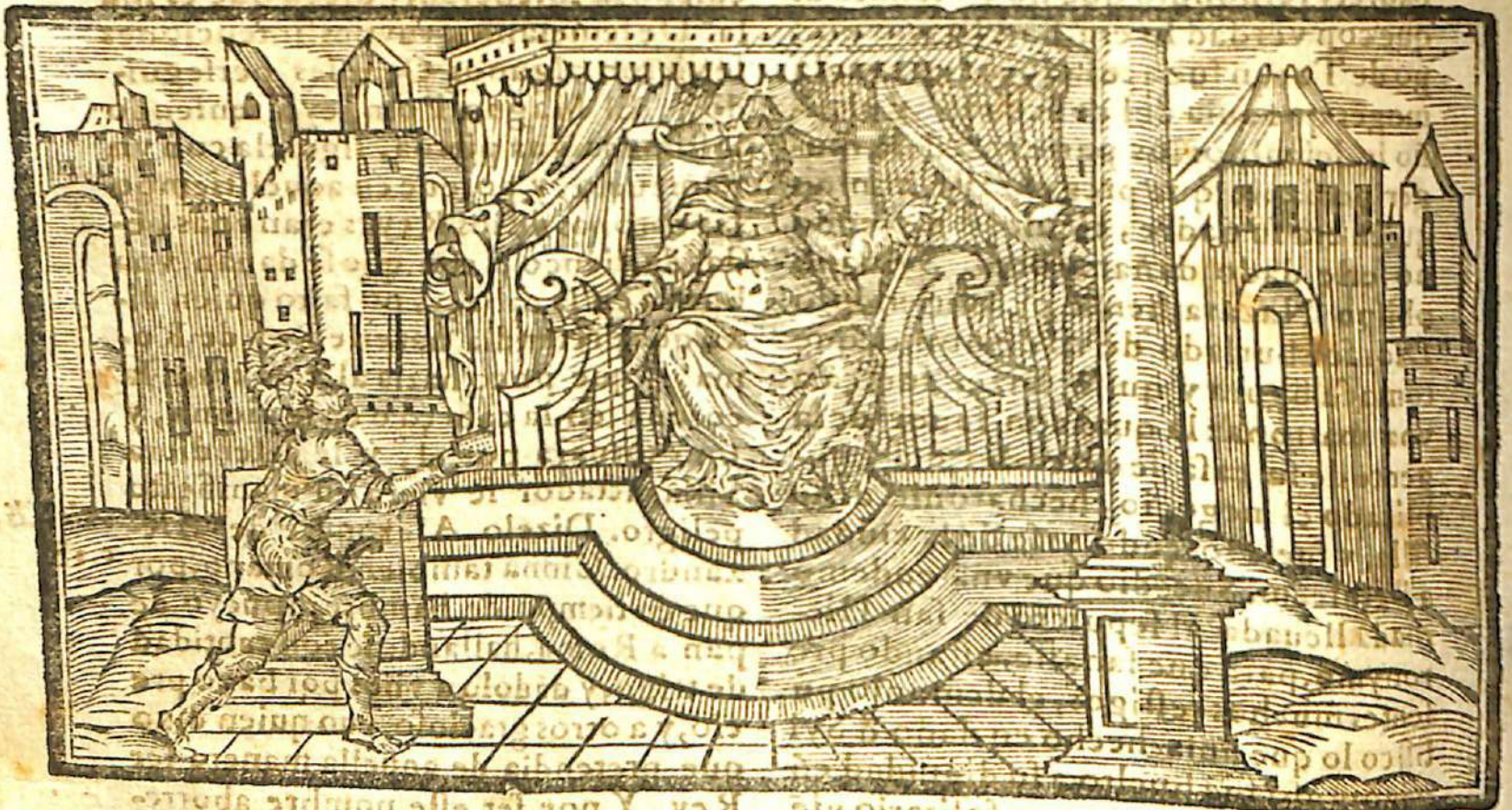
Alex. li. c. 28.

Plutar. in parallel.

Laer. li. 8.

La vida de Esther Reyna.

Contiene dos Capítulos.



Introduccion.

En .1. de Julio. Ioan. 2.



El glorioso Euágelista S. Iuan, amonesta en vna carta a todos los fieles que no pequen, y si alguno dice, peccare, no desespere, porque tenemos vn abogado para con Dios que es su hijo, y vale tanto, que a todo el mundo puede hazer propicio y amigo suyo. Y no ay para que dudemos que nos alcanzara perdon de nuestros peccados, si nos dolemos de auer los cometido, el hijo de

Dios: siendo tan querido y amado de su eterno padre, pues Esther Reyna alcanço perdon para el pueblo Hebreo, estando cótra el muy indignado su marido el rey Assuero, solo porque se lo rogo y el la tenia amor. La vida desta santa Reyna auemos de ver, colligiendola de lo que della se halla en su libro, y de lo que sobre el dicen autores graues, en esta manera.

Escritores y autor.

Capitulo primero. De como por la inobediencia dela Reyna Vahsti muger del Rey Assuero, fue puesta en su lugar Esther, como intercedio por el pueblo Hebreo, y los libro de muerte, y de lo demas de su vida hasta que murio.



VE Esther, que significa y quiere dezir, escondida, muger de Assuero rey de los Persas y Medos, llamado de los seséta interpretes Artaxerxes.

El qual dilato su imperio desde la India hasta Ethiopia, en ciento y veynete y siete provincias. Su padre se llama Abiabil, el qual muerto juntamente con su madre, Mardocheo tio suyo, hermano de padre la adopto por hija. Era Mardocheo Hebreo de la tribu de Benjamin, y fue llevado captiuo con Ieconias rey de Iuda en la transmigracion de Babilonia hecha por Nabuchodonosor, y vivia en la ciudad de Susa. Succedio que Assuero (el qual segun Nicolao de Lyra, reyno en Persia despues de Cyro y Cambyfes su hijo: y quiere prouarlo por vnte testimonio de Daniel que dize: Aun tres Reyes en Persia, y el quarto excedera a todos en riquezas, y por este se entiende Darío hijo de Assuero, y Esther) celebró vn combite de lembissimo en el tercero año de su imperio, a todos los grandes del, y duró ciento y ochenta dias. Cumplido con la gente principal, hizo fiesta por siete dias a todos los que vivian en Susa. La misma escriptura encarece los adereços de la casa del combite, las riquezas que en ella auia, la abundancia de manjares, y preciosidad de vinos: quedando todos contentos y ninguno quejoso. La Reyna Vasthi al mismo tiempo celebró combite dentro de su palacio, a las damas de la ciudad. Al septimo dia de la fiesta estando el Rey alegre con el mucho vino que auia beuido, embio a llamar a la Reyna, para que todos los combidados viesen su hermosura que era grande, y el recibiesse contento viendola. La Reyna menosprecio el

mandato de el Rey, y no quiso salir a las vistas. Iosepho dize que tuuo ocasion para hazer esto, ser costumbre de los Persas que las mugeres no eran vistas sino de los familiares de casa. El Rey muy enojado puso en consejo de sus grandes la desobediencia cometida por la Reyna pidiendoles declarasen que pena merecia por ella, para que le fuesse dada. Ellos despues de auer ventilado el negocio, dieron por parecer que a Vasthi fuesse quitado el titulo de Reyna, y que el Rey la repudiasse, y en su lugar entrasse otra que fuesse mas obediente. Lo qual todo se puso en execucion. Y pasado algun tiempo porque el Rey andaua triste y melancolico, acordandole de Vasthi, dieron ordenes sus priuados, para que en todo su imperio se buscasen donzellas hermosas, y fuesen traydas al Rey, y que de todas escogiesse vna a quien diese la corona, y tuuiesse titulo de Reyna. Entre otras pues que para este efecto se buscauan y juntauan en vna principal casa, fue llevada Esther. A quien Mardocheo encargo no dixesse quien era, ni se nombrasse ser del linage de los Iudios captiuos, por que no perdiessse por esta parte lo que por su grande hermosura merecia, junto con su mucha discrecion y admirables virtudes de que estaua adornada. Llevauanle pues al rey las dozellas de vna en vna, auiendo primero estado algunos meses purificandose y perfumandose. Dize Nicolao de Lyra, que con todas ellas, segun la costumbre de aquel tiempo, celebró el rey matrimonio, y fueron sus concubinas. Buscava se entre todas vna que agradando al rey, no solo casasse con ella sino la diesse nombre de Reyna. Vino el dia en que a Esther le cupo fuerte de yr a verse con el Rey, y aunque otras se le dauan los adereços y galas que pedian, ella lo dexo todo al parecer de Egeo Eunucho que la tenia a cargo. Entro

Ioseph.
11. anti
ca. 6.

ca. 11.

Lyra. in 1
c. Esther.
Dani. 11

Esther en el aposento del rey, y viendo la, contentose della grandemente: por que su hermosura era increyble, junto con ser amable y graciosa en los ojos de todos amola mas q̄ a muger otra q̄ vuisse conocido ni visto. Y en señal deste amor le mando poner corona en su cabeça, y que reynasse en lugar de Vasthi. Quiso celebrar fiesta y combite para q̄ a todos fuesse manifesta su voluntad y desseo, y en el hizo mercedes a sus subditos. Nunca faltã ocasiones a los reyes por donde algunos de los inferiores, se tienen dellos por agraviados, y les dessean todo mal y daño: vnos porque les castigan sus vicios y otros porque no los remuneran sus servicios. Fue assi que dos Eunuchos del rey Assuero Bagatã y Thares, los quales tenian cargo del aposento primero del rey, ayrandose contra el, aunque no se sabe la ocasion, tratauan entre si de matarle, como mejor pudiessen. Viendo esto a noticia de Mardocheo, y fue dize Nicolao de Lyra, refiriendo a Rabbi Samuel autor Hebreo, porque hablan en lengua Tharsense, sin recelarse de Mardocheo, aunque estava cerca, por creer que no los entendia, y fue de otra manera que los entendio, y dio auiso dello a la Reyna Esther. Ella lo dixo al Rey su marido, nombrando a Mardocheo por descubridor de esta traycion, para que fuesse por ello remunerado. El Rey con el auiso mando prender a los Eunuchos, y cierto de la traycion hizo justicia dellos, mandandolos matar. Quiso tambien que el servicio que Mardocheo hizo en este caso, que fue librarle de muerte se escriuiesse en vn libro donde tenia por memoria los servicios q̄ le hazian y quien los hazia, y a tiempos mãdaua se leyessen para remunerarlos. A esta sazón Assuero leuanto en gran de priuança a Aman del linage de Agag, que fue rey de Amalech: cuyo rey no destruyo Saul, y a el quito la vida el

propheta Samuel. Por lo qual tenia ojeriza grande con los Hebreos, y deseaua verlos destruydos. A este pues como a mas priuado del rey todos los de fuera dela casa real, hazian reuerencia, y el queria como si tuuiera alguna parte de deydad, ser dellos adorado. A lo qual solo Mardocheo no respondia, antes vista su soberuia ningun caso hazia del quando se encontrauan. No faltaron litongeros que primero fueron a Mardocheo culpandole por lo que hazia con Aman, y visto que no les daua oydos, hablaron a Aman indignandole contra el, por el poco respeto q̄ le tenia. Antes desto estava mal con el, como adelante neta la escriptura, por los eunuchos muertos que erã amigos suyos, aora aduertido, y visto por experiencia que Mardocheo le tenia en poco: no estimo en tanto la adoracion y reuerencia, q̄ todo el pueblo le hazia, como sintio que Mardocheo no lo hiziesse. Sabia q̄ era de linage de Judios sus enemigos mortales, pareciole q̄ vengarse en solo el era poco, y para esto daua traças como destruyrlos a todos los q̄ viuian en los reynos de Asuero. Hablo con el rey vn dia y persuadiole atento a que los Judios vsauã de leyes y ceremonias contrarias a los gentiles en su daño, pues hazian Iudayzar a muchos, y que menos preciauan sus mandatos, haziendose (por verse muchos en numero) insolentes, y atreuidos: seria acertado hazerlos morir a todos, y librase de su molestia y enojo. Y fue posible que añadiesse q̄ por no auer hecho esto Pharaon Rey de Egypto, quando eran pocos en su tierra, despues multiplicandose no pudo valerse con ellos, antes fueron ocasiõ de su muerte, y perdida de su reyno. Y que si tenia algun provecho dellos pagãdole tributos, que el se ofrecia a darle diez mil talentos. El rey conuenciendo de sus palabras, y queriendole sustentar en la priuança dixo, el dinero que

Esther. 3.

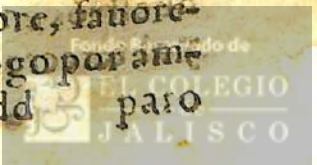
Esther. 3.

me offrecas sea tuyo. Del pueblo Hebreo haz a tu voluntad. Y para esto sacando el anillo de su dedo dode tenia el sello real se le dio, para q despachasse recaudos a los prefectos de las provincias, y todos hechos a vna mataassen a los Hebreos de sus distritos y prefecturas. Los recaudos se embiaron, y el dia señalado: auiendo para esto Amã q era grãde agoreto echado fuertes supersticiosamente y salido el mes vltimo de los Hebreos q correspõde al mes de Febrero, y el dia decimo quarto del y hecho esto era grande el contento que Amã tenia, celebrãdo en su casa cobites a sus deudos y amigos, esperãdo q el dia señalado llegasse. Este de lastrado caso vino a noticia de los Hebreos: los quales miserablemente llorauã, sintiendo no solo la muerte q esperauan, sino tambien el cõtento q sus enemigos y gõnarios auia de recebir de su daño y destruycion. Mardocheo entre todos mostrõ mayor sentimiento, rõpiendo sus vestiduras, y vistiendose de saco, derramãdo ceniza sobre su cabeza y canos cabellos, y en medio de la plaça en voz alta lloraua el daño de su gẽte y naciõ. Fue auisada Esther de lo q Mardocheo hazia, embio vn Eunuchõ a saber la causa, y el se la dixo: encargãdola q entrasse al rey y le rogasse por su pueblo. La reyna le mandã dezir, como auia prohibido el rey cõ pena de muerte, q persona alguna entrasse donde el estaua, no siendo primero llamada. Y q la sentençia se executaria inuolablemente, si el rey no derribasse vna vara de oro q tenia en su mano en señal de clemensia con el q fuesse inobediẽte. Oydo esto por Mardocheo, replicõ a la reyna: q no obstãte lo q dezia deua entrar al rey, pues si por aquella parte corria riesgo su vida por otra estaua en el mismo peligro, pues siendo Hebreo tambien el edicto de muerte dado cõtra todos los Hebreos le tocava, q mirasse como la auia Dios leuantado a estado

de reyna, por la ocasion presente, de q fuesse medianera cõ el rey para que su pueblo no peligrasse: y si en esto faltaua daria Dios otra traça, como el pueblo fuesse libre, y ella qõaria frustrada la gloria q resultaria en ser por su ocasiõ y medio. La reyna Esther oydo esto, respõdiõ a Mardocheo, q hiziesse juntar los Iudios q viuiã en Susa, y les dixesse de su parte q hiziesse oraciõ cõ ayuno tres dias, y que lo mismo haria ella con sus donzellas: y luego entraria a hablar al rey, aunq se pusiesse en peligro de muerte. Todo se hizo como la reyna ordenõ. Mardocheo en particular hizo vna deuota oracion a Dios, diciendo: Señor mio, rey omnipotente, yo confieso que todas las cosas se rigen y gouernã por tu voluntad, si quieres salvar a Israel y librarle de el peligro presente, nadie aura q pueda resistirlo. Tu señor haziste el cielo y la tierra, y todo lo q en el ambito de esto se contiene. Tu señor sabes todas las cosas, y entiẽdes de mi q no por soberuia y vanagloria, o por tener en poco a Aman le negue la adoraciõ pues de buena gana por la salud de Israel me humillara a besar el suelo que pisa, sino q temi q la honta y reuerencia deuida a ti mi Dios, este se queria alçar con ella y no es justo que lo deuido a Dios se dã al hõbre, por qãto señor rey mio y Dios del Abrahã ten misericordia de tu pueblo q nuestros enemigos quieren perdernos, y destruyr tu heredad, q somos los Israclitas, no nos desprecies q uier te nuestro lloro en gozo para q viuiendo alabemos tu tanto nõbre. Esto dixo Mardocheo ayudando a sus lamentos y ruegos todo el pueblo. La reyna Esther por su parte despidida de los adereços y vestidos reales, con trage triste y de lloro, cubriõ su cabeza cõ ceniza y tierra, y auiendo ayunado hizo oraciõ a Dios, diciendo: Señor mio y rey mio, a ti solo pertenece este nõbre, favorece mi soledad, pues a ti tengo por ame

Esther. 13

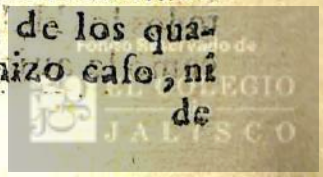
Esther. 1



paro. El peligro esta en las manos, y yo
oy a mi padre q tu sehora favoreciste
a tu pueblo Israelitico, librandole de
gentes diuerfas q han pretendido opri
mirte, y le hiziste heredad tuya para
siempre, y porq pecamos con menospre
cio tuyo, nos entregaste a nuestros ene
migos. Bien mereciste semejante castigo
el pecado d idolatria cometido, mas se
nor justo eres, ves bien q no contetos
de nos tener sujetos y captiuos, quiere
con nuestra muerte quitar del mundo
a los q te conocon por Dios, y te alaba
en tu templo, para q no aya sino quien
honre idolos, y los confesse por dioses,
poniendo entre ellos a su rey que es ho
bre de carne como ellos lo son. No per
mitas sehor, que estos tengan tanto po
der para que no se glorien con nuestra
cayda. Cayga sobre ellos su mal conse
jo, y el q es cabeza y principal en su
tra destruccion, destruyele sehor. Da
me sehor confianza p sabiduria en mi
lengua quando estuviere en la presencia
del heor rey de esta gente, y el odio que
me enen su cora qo xiananos otros, buel
uafte contra el que nos persigue, y los
que son de su vanidad. Labranos con tu
piadad a mano, y da favor a mi, esulaua
tuya, pbes en ti solo con fno, q sabes to
das las cosas, y una entre las demas, q
aborrezco la estimacion y gloria de los
malos: y q es detestable para mi la ca
ma de lobis circuncisos y gentiles, q los
vestidos y galas tambien los aborrezco,
y que sp y sob dellos es, y por la necesi
dad q de ellos tengo para agradar al que
me dieste por marido. Que ni el cobite
de Amán, ni del mismo rey me da gusto
y q el vino de idolatras nunca le he be
uido. Ni tu si enua desde q estoy en es
ta tierra hasta el presente dia, ha teni
do contento sino en ti Dios de mi pa
dre Abraham. Dios fuerte y poderoso
oye la oracion de los q no tienen espe
ranca sino en ti, libranos de las manos d
nuestros enemigos. Esto dixo Esther,
y al tercero dia vestida d adereços, ven

les, acópañada de dos donzellas, vna q
la lleuaua de braço, y otra q la lleuaua
la falda, có vn rostro encendido en co
lor rosado, sus ojos con mas alegria q
tenia en su coraçon, se presento del ante
del rey. El qual la miro có vn rostro fe
roz mostrádo y ira y enojo grande, por
donde la reyna recibio tanto temor q
trocado el color bermejo en palido y
ceniziento, reclino la cabeza sobre su
donzella, mostrando algun desmayo.
El rey trocada su ferocidad en piedad,
y su furor en amor, leuantose con pre
taza de su silla, y detuola hasta q tor
no en si, hablandola blandamente, y di
ziendo, q has Esther Mira q soy tu her
mano, no temas la muerte, q no se pu
so por ti la ley, sino por otros: toca el
cetro y vara, y assi fue q el rey derribo
sobre su cuello la vara en señal de cle
mencia. Dixo se mas, viédola q de nue
no se desmayaua. Mira reyna lo que
quieres q haga por ti pide lo q quie
res, q aunque sea la mitad de mi reyno
te lo dare. Esther le dixo, si al rey le es
cosa grata, lo q pido es, que sea oy mi
cobidado, juntamente con Amán. El rey
fue al cobite de la reyna, que les tenia
aparejado, y despues de auer comido,
el rey le torno a dezir, q es lo que pides
Esther, ya te he dicho q no te negare la
mitad d mi reyno. La reyna dixo, quid
fo sehor, q mañana halle tambien en ti
gracia, de q seas mi cobidado có A
mán, y alli declarare mi desseo. El rey
lo contedio, y Amán salio del combi
re muy cõteno, y como passasse cerca
de Matdocheo, para yr a su casa, y vies
se que ni se mudado del lugar donde esta
ua, viédolo indignose mucho. Llego a
su casa, y en presencia de su muger Ha
mada Zares, y de algunos amigos di
xo, que auiendo subido a tanto su ven
tura, d tener grades riquezas, muchos
hijos, y que el rey le vuisse leuantado
sobre todos sus grandes, de los qua
les la Reyha Esther no hizo caso, ni
de

Esther 5



Esther. 6.

de alguno en particular se acordo para llevarle a su cõbite sino del, que todo no lo estimaua ni tenia en precio alguno, en tãto que viesse a Mardocheo assentado a la puerta de palacio, y q̄ no le hazia reuerẽcia ni se le humillaua. Su muger y los demias amigos le dixeron, q̄ mandasse leuãtar en su casa vna horca alta cincuenta cobdos, y que pidiesse otro dia d̄ merced al rey le entre gasse a Mardocheo Hebreo, pues auia de morir presto, y importaua poco su muerte se acelerasse, y le colgasse de ella: y q̄ hecho esto yria alegre al segundo cõbite de la reyna. Aman holgo de oyr esto, y mando leuãtar la horca. Succedio q̄ aquella misma noche el Rey Assuero fatigado de los cuydados de q̄ siempre los reyes estan cargados, desvelose, y viendo q̄ no dormia, por no perder aquel tiẽpo mãdo q̄ le truxesse el libro de memoria d̄ cosas acaecidas en su reyno, y seruicios q̄ le auian sido hechos. Y entre otros leyo el q̄ le hizo Mardocheo en descubrir la trayciõ q̄ contra el se ordenaua de los dos Eunuchos, Bagathan y Thares. Preguntõ el rey: q̄ merced ha recebido Mardocheo por este seruicio de fidelidad? Responderõle, q̄ ninguna. A esta sazõ comẽçaua a amanecer. El rey dixo, Quiẽ esta en la sala? y fuele dicho que Amã: el qual auia tomado la mañana para pedir al rey le diesse licencia de aliorcar a Mardocheo. Mãdo q̄ entrasse y entrando el rey le preguntõ: Dime Aman q̄ se hara cõ vn varõ a quien el rey desea hõrar? Amã q̄ penso q̄ por otro ninguno sino por el se hazia aquella pregunta, y aplicãdo para su prouecho la respuesta dixo: El varõ a quien el rey desea honrar, deue mãdarle vestir cõ vestiduras reales, y puesto sobre vn cauallõ de los q̄ siruẽ a la persona real, y cõ corona en su cabeça, ser passeado por la plaça dela ciudad: yendo vno de los mas priuados del rey delãte, diziendo en voz alta: Assi deue ser honrado el

a quien el rey quiere honrar. Replico el rey, y dixo: Pues de la manera que has dicho, haras con Mardocheo Hebreo, que hallaras a las puertõs de palacio, y mira que no faltes en cosa alguna. Aman con el quebrãto q̄ tal acaecimiento podria darle, y arrancãdo se le su alma de pesar, tomõ el vestido y corona, y en vn cauallõ de el rey puesto Mardocheo, con las insignias reales, le passeo por la plaça dela ciudad, precediendo el mismo y dando voces diziendo: Desta honra es merecedor el a quien el rey quiere honrar. Hecho esto. Mardocheo boluio a las puertõs de palacio donde residia lo mas del tiempo por saber lo que Esther hazia en el negocio de su pueblo. Y Aman lleno de confusõ cubierta su cabeça se fue a su casa, y conto a Zares su muger y a sus amigos lo sucedido. Ellos le dixeron que siendo Mardocheo de linage de Iudios, auiendo vna vez preualecido contra el, que temiesse mucho, por que siempre le yria de mal en peor. Dãdo a entender en esto, como dize Nicolao de Lyra, que quando Dios començaua a fauorecer a los Hebreos, los fauorecia soberanamente: como tambien quando los abatia era por el cabo, dando ellos mismos a lo vno y a lo otro ocasion. Estando en esto llegaron los Eunuchos de el rey a llamarle que fuesse al cõbite de Esther, por ser ya hora, lleuãdole como por fuerça. Dize el mismo Nicolao, que cõ auiso grande la reyna Esther quiso q̄ Amã se hallasse con el rey en aquellos dos cõbites, por razõ que si ella como pensaua le quitasse de su priuança, ninguno de los grandes del reyno boluiesse por el, y le reconseñiasse con el rey: antes se holgassen de verle caydo por auerle primero embidiado: visto q̄ la reyna d̄ solo el hazia caso para llamarle a los cõbites, con que al rey acariciaua. El cõbite se celebrõ, y acabado, el rey importunõ a la reyna q̄ le declarasse

Esther. 6.

Flosfanctorum segunda parte.

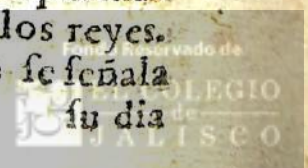
se lo q̄ era su voluntad y queria del, afirmando lo q̄ antes auia dicho, q̄ aunq̄ le pidieffe la mitad de su reyno se le cederia. Ella respondió: Si he señor y rey mio, hallado gracia en tus ojos, suplicote q̄ me concedas la vida a mi y a mi pueblo: pues el y yo estamos cōdenados a muerte. Y fuera menor mal q̄ como a esclauos nos vendieran, y no q̄ por la crueldad d̄ vn enemigo nuestro seamos todos muertos en dano dela corona real. El rey admirado dello q̄ oya pregunto, y quien es este cuyo poder a tanto se estiende? Esther respondió: Nuestro enemigo es Aman. Oydo por el esta razón quedo como muerto, sin poder mirar los rostros d̄l rey o reyna. El rey se leuanto y como prudente q̄ era, aunq̄ muy ayrado cōtra Amā, quiso por algũ tiempo refrenar su yra, y entro se vna huerta passeando. Aman se derribo a los pies dela reyna pidiendole merced dela vida, q̄ bien entendio q̄ corria peligro, segũ vido al rey enojado. El qual boluendo a la sala, y visto dela manera cō q̄ a la reyna rogaua por el perdō, q̄ era como quien ya se daua por cōdenado, dixo: Aun en mi presencia, y en mi casa quiere matar a la reyna. Fue entendida la volūtad del rey por sus ministros, y cubrieron el rostro a Aman, q̄ era señal de muerte. Auia visto Arbana vno de los eunuchos q̄ le fuero a llamar para q̄ vinieffe al cōbite, en su casa la horca tan grande que auia hecho, y informandose q̄ era para Mardocheo dio de todo relacion al rey: y el mado q̄ en ella fueffe ahorcado y muerto. Hizose assi, y la yra del rey se quieto. El qual mando dar a Esther la casa de Aman en merced, y quiso q̄ Mardocheo vinieffe a su presencia, a quiẽ la reyna reconocio por tio, y declaro al rey su linage, y quien era, auendolo siempre encubierto. El rey dio a Mardocheo su anillo y fello, el qual tenia antes Amā. Y no acabandose aqui los fauores dela reyna, por pedirlo ella con lagrimas

arrodillada a los pies del rey, perdono a todo el pueblo Hebreo, y escriuió cartas a los prefectos de sus prouincias, en que daua a entēder como la malicia de vn hōbre de quiẽ el se fiaua, auia sido causa del primer mādato, mas vista la verdad, daua el segundo, en q̄ mandaua ningun daño se hizieffe a los Hebreos, antes a ellos se les concedia que pudiesen libremente tomar enmienda de sus enemigos, y matarlos dōde quiera que estuuiessen, y señaloles dia para esto, que fue a treze del mes vltimo q̄ correspondē a Febrero, vn dia antes del que primero auia señalado para q̄ fueren muertos, y venido este no fueron pocos los gentiles que muriron a manos de los Hebreos: tanto que en Susa llego el numero a quiniētos sin diez hijos de Aman q̄ tãbien fueron muertos y por quererlo assi la reyna, los pusieron en horcas para que todos los viesse. Señala la escritura que murieron por esta ocasion en los estados del rey Assuero setenta y cinco mil personas, donde los q̄ primero estauan alegres esperando ver muertos a los Judios sus enemigos, despues lloraron viendo se matar por ellos, estando los Hebreos muy cōtentos sin q̄ en parte alguna se hallasse q̄ tomassen ropa o bienes de los encartados, pudiendolo hazer libremente, por donde se entendio q̄ solo tomauan enmienda de los agranios recebidos en las personas, y no q̄ fueffe cobdicia la que les hizieffe executar tales muertes, por aprouecharse de las haziēdas de los cōdenados. Llego a tanto la priuança de Mardocheo cō el rey, q̄ era la segunda persona en el reyno. Lo dicho es del libro de Esther. La qual dize el obispo Equilino, que auiendo seruido a Dios todo el tiempo de su vida, y dexando vn hijo llamado Artaxerxes, y por otro nōbre Dario, q̄ sucedio a su padre en el reyno, murio en paz, y fue sepultado en Susa en los sepulchros de los reyes. En las addiciones a Vsuardo se señala su dia

Esther 9

Her. 8.

Esther 9



*Autor Bi
bli. li. i. si.
Esther.*

su día primero de Julio. El autor de la Biblioteca sancta dize, q̄ Mardocheo murio en tiempo de Artaxerxes rey de Persas y Medos, de edad de ciēto y noventa y ocho años, y que fue cerca del año dela creacion de tres mil y seyscētos. Este mismo autor dize que segun Philon el libro de Esther fue escripto por Ioachim sacerdote de los Hebreos: aunque es comun parecer de escriptores latinos, auer sido escripto por el mismo Mardocheo: como parece collegirse del capitulo nono de este libro, el qual contiene diez y seys capitulos, y vsa del la yglesia catolica en las lecciones de los maytines de la Dominica quinta de Septiembre.

Capitulo Segundo

En que por razon de q̄ la reyna Esther, segun dize la escriptura, para entrar a hablar al rey Assuero, y pedirle q̄ perdonasse a su pueblo, ayuno tres dias, y hizo al mismo pueblo Hebreo que ayunasse, se trata del ayuno, y de sus excelencias.



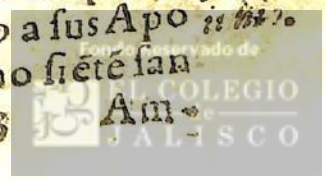
VISTO se ha en la vida de Esther, que auiendo de entrar a pedir perdon al rey para su pueblo, ayuno ella y hizo a los Hebreos que ayunassen, y con esta preparacion parecio delante del rey, y alcanço del todo lo que quiso: por lo qual viene a cuenta tratar del ayuno, y de lo mucho que vale con Dios. Para esto digo que entre otros daños que sucedieron al hombre por su peccado, fue vno, tener necesidad de comer, auiendo de buscar la comida por medio d̄ su sollicitud y trabajo. Antes que el hombre pecasse tambien auia de comer, aunque vn bocado le bastara para muchos dias, especialmente si gustara la fruta del arbol de la vida, que le conferuara en ella centenares de años.

Mas despues q̄ peccó tiene necesidad de comer muchos bocados, y procurarlos a costa de su sudor y trabajo. Y no fue esta pequeña misericordia de Dios para q̄ el hōbre no se desmādasse en offenderle, necessitarle a que buscasse la comida, y no estuuieste ocioso porque ocioso mas peccados haze que ocupado. Tuuo pues necesidad el hōbre de comida, y señalole Dios para q̄ comiesse los animales y frutos dela tierra, las aues del ayre, y los pecces del agua. Antes del diluuiο con solo yeruas y frutos se passauā, mas despues del, començose a comer carne toda en general, hasta q̄ dando Dios la ley escripta al pueblo Hebreo, les vedo la comida de ciertos animales, y pusoles semejante precepto, porq̄ siendo gente dura y de sayago, cōuenia para estoruarles algunos vicios a q̄ eran mas inclinados, ponerles precepto de q̄ no comiesse de animales q̄ los figurauan. Vino el tiempo dela ley de gracia, dada a gēte mas politica y de mas blandas entrañas, y por tanto no les vedo el comer cosa alguna: mas quiso y fue su voluntad, que la yglesia su esposa y madre nuestra, en dias d̄ ayuno puestas por el mismo Dios, y en otros q̄ ella señalo para q̄ se ayunassen, se abstengā todos de comer carne, y de otros manjares q̄ dize algo con carne, como huevos, queso, y leche. Y digo q̄ señalo Dios algunos dias de ayuno, porque no solo el ayunar es precepto dei mismo Dios, como se colige de san Matheo, donde tratando Iesu Christo del ayuno de los hypocritas, reprehende el modo como ayunauā, q̄ era publicādolo, porque los tuuiessen por santos, y declarā el modo como se ha de ayunar, q̄ es con intento de agradar a Dios, señalo tambien dias de ayuno, que sō los dela quaresma: assi lo dizen san Leon papa, y san Basilio, q̄ el ayuno Quadragesimal es precepto diuino, puesto por Iesu Christo a sus Apostoles de palabra: y lo mismo siētē san

Leuit. 6.

Math. 6.

*Leo. papa
ser. de re-*



Flos sanctorum segunda parte.

D. Basil. Ambrosio, y san Athanasio. De mane
om. ill. 2 ra que en el dia de ayuno se han de abstener
e ieiun. de algunos manjares, y no solo esto,
D. Amb. sino en los que se permiten ha de auer
rv. 14. templança. Y assi san Isidoro hablando
D. Atha. del ayuno en sus Ethimologias dize, que es vna
e sancta templança en la comida y vn abstinencia de ciertos manjares:
u. ginita- de los manjares de que se han de absten
e. er, ya se han dicho que son carne, y cosas que dizen con carne: como
D. Isido. huevos, queso, y leche, si no ay priuilegio
himol. para que se coman, o es costumbre de comerse en la tierra y pueblo,
b. 6. cir- porque la tal tiene fuerza de ley. Como las colaciones que por la costumbre son
a finem. licitas. El dezir que aya templança en lo que se come es para entender, que se ha de comer menos el dia de ayuno que el que no lo es. Y no ay porque se engendre escrúpulo en los que ayunan do comen mas en la comida de medio dia, que en la misma el dia que no ayunan, pues siendo cortos quando no ayunan suplenlo en la cena: y no cenando han menester que la comida sea mayor para sustentar la vida. Encierra pues en si el ayuno, dize san Isidoro, abstinencia, que es acto de la virtud de templança, por el qual moderandose el hombre en el comer y en el beuer, hazelo que la virtud pide. Y comer templa da mente, aproueche a la alma y al cuerpo, conserua la memoria, y auina el entendimiento. El Ecclesiastico dize. El varo abstinente alarga la vida: mas son los muertos por la gula, q̄ por cuchillo
iccle. 37. San Hieronymo dize: la comida y la be uida templada, aproueche a la alma y al cuerpo. Sã Iuan Chrysostomo aña de: Ninguna cosa despierta mas los sentidos, ni expelle las enfermedades como la abstinencia. Los medicos dizen: Summa medicina es la abstinencia: y la calidad de lo que se come, no daña tanto como la cantidad. Tampoco podia comer vno de ponçoña que no le hiziesse mal. Y tanto se podria hartar

de buen manjar que le mataffe. De Galeno famoso medico se escriue, que vi uio sobre cien años, y preguntada la causa, respondio: nunca me leuante de la mesa harto. Seneca dize: Los muchos manjares, traen muchas enfermedades, quantos cozinetos contare, tantas enfermedades cuenta. Vna montaña basta a sustentat muchos elefantes, y vn hombre solo con dificultad se sustenta con lo que se pesca en el mar, y se caça en la tierra. No des a tu cuerpo mas de lo q̄ ha menester, no comas para regalarte, sino para sustentarte: no be uas sino para apagar la sed: no vistas si no para no auer frio: no busques casa sino para ampararte de lo que daña al cuerpo. Lo dicho es de Seneca. Ciceron dize: Auemos de comer para viuir, y no viuir para comer. La falsa de la comida es la hambre, y la del beuer la sed. La madre de la salud es la templança en el comer. Sin sentido es el hombre que piensa que tiene mayor hambre que estomago. De manera que la abstinencia es prouechosa para el cuerpo: pues tambien lo es para la alma, pues de comer mucho se figuen muchos peccados. San Pablo dize que la virtud cobra fuerzas cõ la enfermedad y en el mismo lugar añade: Quando estoy enfermo estoy valiente. Es de tan mala condicion nuestro cuerpo, que quanto mas le regalamos, mayor enemigo se nos muestra. El leon y el tigre son agrãdecidos a quien les haze bien, y nuestro cuerpo es peor que tigre, y que leon, pues a quien mas bien le haze regalandole, mas guerra le haze reuelandosele. De aqui es que aconsejaua Socrates, que los virtuosos huyessen de los combites donde pocas vezes se guarda la templança en comer y beuer, y dezia, que las personas llegadas a razon, a los templos yuã a buena uoluntad, a la guerra de necessidad, y a los combites ni de uoluntad ni de necessidad. Particularmente resultã del comer

Exòd. 32. muchos vicios carnales. En el Exodo di-
ze la escriptura, que se hartaron los He-
breos vna vez en el desierto, y dió en
juegos y deshonestidades. La abstinencia
aproueche mucho para guardar casti-
dad, y mejor se conserua la carne en
sal que en açucar o miel. Grandes son
los prouechos del ayuno: y pueden se
reduzir a quatro sin lo que del se ha di-
cho, Vno es que por el perdona Dios
peccados, como parece en los Niniui-
tas, cuyos peccados eran tantos y tales
que prouocaron a Dios a que les em-
biasse a notificar vna terrible senténcia
por el propheta Ionas, que dentro de
quarenta dias serian destruydos. Oyda
por ellos, hecharon mano del ayuno,
desde el Rey hasta el mas vil esclauo
que auia en la ciudad: los niños que ma-
mauan, y las bestias todos ayunauan,
donde los bramidos de las bestias, los
gritos de los niños, las lagrimas y sospi-
ros de los grandes que dauan ayunan-
do, prouocaron a Dios a misericordia,
y assi por aquella vez los perdono. El
3. reg. 21 rey Achab que fue en desposseer a vn
su vassallo llamado Naboth de cierta
viña que tenia, leuantádole q̄ era blas-
phemo, y apedreándole por lo q̄ nun-
ca hizo ni dixo, y confiscándole la vi-
ña por donde el rey la vuo, amenazole
Elias propheta de parte de Dios, mas
ayunando y teniendo contricion de su
pecado, Dios le perdono, de manera
que por respecto de el ayuno perdona
Dios peccados, y es vn prouecho que
del resulta. Otro es, que da Dios vito-
ria contra los enemigos por el. Y assi
Iosue quãdo entro en tierra de promif-
sion, y fue su exercito vencido de los
ciudadanos de Hay, puso se en oracion
y ayuno dela mañana a la tarde: y por
este medio le descubrió Dios la oca-
sion de aquel daño, que fue estar vn la-
dron en el exercito, el qual muerto fue
la ciudad enemiga entrada. Tambien
quando los de la tribu de Benjamin,
usando mal de la muger de vn Leuita

se la mataron, viniendo a vengar esta
muerte las otras tribus fueron venci-
das por los malhechores, hasta que a-
yunando cobraron fuerças, y los ven-
cieron y castigaró. Samuel persuadio
a los Israelitas que aplacassen a Dios
con ayunos, estando oprimidos de los
Philisteos: y por medio del ayuno se li-
braron dellos, y los pusieron en huy-
da. Saul despues de auer ayunado con
su gente, dió batalla a sus enemigos, y
con diez mil hombres que tenia casi de-
farmados, mato de los contrarios gen-
te sin numero, y les gano treynta car-
ros de armas en que confiauau, y preté-
dian destruyr a Isracl. Iosaphat rey de
Iuda confiando en muchos dias q̄ ayu-
no el y hizo ayunar a sus soldados, vuo
vitoria de los Moabitas, Amonitas, y
Ydumeos milagrosaméte, y triunpho
dellos. Lo tercero el ayuno lança los
demonios, como le sucedio a Tobias
el moço quando estando desposado
con la hermosa Sara hija de Raguel, a
quié vn demonio mataua los maridos,
por medio de oracion y ayuno, fue el
demonio lançado, ayudándole cō cier-
ty ahumada, y assi quedó libre con su
esposa. Esto mismo dixo Iesu Christo
a sus discipulos de vn demonio perti-
naz y duro, que no auia lançarle de vn
hombre de quié estaua apoderado. Es-
te linage de demonios no ay dezirle q̄
se vaya sino con oracion y ayuno. Lo
quarto por el ayuno se alcança gran-
de priuança con Dios como se ha vi-
sto figurado en la Reyna Esther, que pa-
ra entrar a hablar al rey Assuero, y a
ganarle la voluntad, y que perdonasse
a su pueblo, tomo por medio el ayu-
no: el que quisiere alcançar de Dios
perdon de sus peccados, y grande aũg-
mento de gracia, ayune. Considerado
esto los santos antiguos, fueron todas
muy abstinentes y ayunadores: oye-
ron dezir de Christo su capitan, que
para pelear con el demonio en el de-
sierto dode fue del tétado, se apercibio

Flos sanctorum segunda parte.

Con ayunar quarenta dias, entendiendo que auian de tener sus ciertos reuencuentros tambien con el demonio, no osauan esperarle hartos sino hambrientos, y desta manera auentajauanse mucho, y bolauan en cosas del seruicio de Dios. Las aues que tienen poca pluma y mucha carne, como las gallinas, buellan poco, las que tienen mucha pluma y poca carne como el aqor buelā mucho. Los que ayunan mucho mejor disposicion tienen para la oracion y meditacion, que los que son grādes comedores. Es el ayuno como el pomo de la espada, que aunque es pesado, su peso haze mas ligerā la espada: asī el ayuno pesado en si haze la espada de la alma que esta en el cuerpo como en vaina, mas ligera. Noe por beuer destempladamente, dio ocasion a vno de sus tres hijos que burlassse del, viēdole embriagado y malcompuesto. Por falta de abstinencia Lot cometio incesto con sus hijas. Y Holofernes fue degollado. Esau por golosina de vnas lātejas perdio el mayorazgo, y otros muchos bienes. Ionathas hijo de Saul por comer vn poco de miel se vido en peligro de muerte. De los Sodomitas dize Ezechiel, que por comer demasiado, diē en pecados por donde fueron destruydos con fuego del cielo. Quanto mal haze a algunos el comer mucho: haze de biē a otros el comer poco, y ayunar. Sā Ilidoro auisa que el ayuno del christiano no solo sea dexando de comer manjares, sino apartandose de vicios, que quien ayuna de manjares, y no de vicios, haze ayuno de demonios: los quales nunca comen, y siempre pecan. San Bernardo dize: Si sola la garganta pecco, sola ella ayune, mas si peccarō los otros miembros, porque no ayunaran todos? ayune el coraçon de pensar malos pensamiētos: los ojos de ver cosas dañosas, las orejas de oyr murmuraciones, la lengua de hablar suziedades y mentiras. San Gregorio dize los

varones santos por dos cosas ayunan, o por merecer mas delate de Dios, o por satisfacer por culpas, y limpiar las faltas de la mala vida. El que se acuerda de auer hecho cosas illicitas, trabaje de abstenirse algun dia de tomar cōtento en cosas licitas, porque con esto satisfaga a Dios. El que hizo lo prohibido, justo es que se abstenga de lo que le es concedido. No es mucho que dexede de holgarse en lo poco por Dios, el que se acuerda auerle offendido en lo mucho. Solo aquel no cae en lo que es illicito que prudentemēte alguna vez dexa de holgarse en lo que es licito. Pone Marco Marulo diuersos exemplos de santos muy ayunadores. Señalare algunos, y callare otros: porque son cosas mas para admirar que para imitar, y no querria que alguno leyendolo pēfasse que puede hazer lo mismo, y haziendolo se dañe la salud notablemente, o quite del todo la vida, y asī pensando ganar pierda. No a todos se dio vna miñma medida para ser abstinētes. Vno puede sufrirse sin comer muchos dias, y otro ni solo vno. A vnos les basta para matar la hambre medio pan, a otros vno es poco. Tanto deue vno ayunar, como puede: y tanto ha de comer, quāto le pide su necesidad, para sustentar su cuerpo: porq̄ si cōfiado en sus fuerzas ayuna mas de lo q̄ puede, y viene a perderlas, resultara, q̄ antes ayunaua quando no auia obligacion de ayunar, ya ni quando la yglesia lo manda: antes dexaua de comer carne los dias que podia comerla, ya viene a comerla en Quaresima, por estar siēpre enfermo: del tal se puede dezir, lo que Christo dixo: este hōbre comēço a edificar y no puede acabar el edificio: y asī el q̄ quisiere edificar torre de ayuno, primero considere los gastos, esto es, los requisitos q̄ son necesarios para ayunar, y moderese de manera que lleue la obra hasta darle el fin deseado: eō este presupuesto, quiero escriuir algunos e-

Mat. 5.
c. 10.

zec. 16.

ido. de
anno
1. lib. 2.
a. 44.

San Bern.
1. 38.

Gre. in
storali.

Luc. 14.

REGIO
SCO

Exod. 24
3. reg. 19

xēplos de personas q̄ se señalaró en esta virtud de abstinencia y ayuno, Moyfes fue vno, y Elias fue otro, los quales dos ayunaró de vna vez cada vno quarta dias, y para que se viesse que agradaron a Dios en esta obra y igualmente para honrarlos a ellos, y honrar el ayuno, no mucho despues que el mismo Iesu Christo ayuno otros quarenta dias, transfigurandose en el monte Thabor, y vistiendo de la librea de el cielo, q̄do su cuerpo glorificado, hermoso, y resplandeciente, como auia de estar, y esta de presente en la bienauenturança, al tiempo pues q̄ hizo esto, de ningū otro santo de los antiguos echo mano, sino de estos dos ayunadores, Moyfes y Elias, y con ellos en presencia de tres Apostoles, Pedro, Diego, y Iuan, que vn poco durmieron, y otro poco estuieron atonitos de espanto, comunico el mysterio a que auia venido al mundo, que era para remediarle por medio de su passion y muerte, q̄ fue exceso, pues excedio en meritos, a lo desmerecido por el hombre. También fue grande ayunador Daniel con sus tres amigos, de los quales dize la diuina escriptura, que comiendo yeruas, y beuiendo agua, tenían mejor parecer que otros niños de su edad, que eran sustentados de los manjares que comia el rey Nabucodonosor. Anna madre del propheta Samuel, tambien fue grande ayunadora. Y lo mismo Sara hija de Raguel. Iudith sancta biuda de ordinario ayunaua toda la vida. Y lo mismo Anna hija de Phanuel la que vido a Iesu Christo nacido y presentado en el templo en los braços de Simeon sacerdote santo. El Apostol S. Pedro despues de Christo subido a los cielos, dize san Clemente, que su comida era oliuas con alguna ortaliza. Santiago el menor ni comia carne, ni beuia vino ni sidra. San Matheo solo có legumbres se sustentaua, como dize Clemente Alexandrino. Ni es razon que

Dan. 1.

1. Reg. 1:

Cle. Alex.
li. 2.

passemos en silencio el ayuno del grã Baptista, antes que Christo subiese a los cielos, al mismo tiempo conuersaua en el mundo, y con quien segun dize Sophronio patriarca de Ierusalem, se vido algunas vezes, sin las que los Euangelistas señalan, y tuuieron aunq̄ de secreto, diuinos colloquios entre si, dentro d̄ vna cueua que el señalaua en el desierto cerca del Iordan: no siendo conuiniente que en publico se conuersassen familiarmēte por el testimonio que el Baptista auia de dar d̄ Christo, que fuesse tal q̄ nadie pudiesse en el escrupulo, d̄ q̄ era amistad entre los dos. Pues este grande santo, los Euangelistas señalã quan grande ayunador fue desde niño, no comiendo sino lãgostas y miel siluestre. Algunos han dicho q̄ eran estas langostas ciertas yeruas del te nombre, y que dellas y de sus rayzes se sustentaua. San Hieronymo afirma que eran las mismas lãgostas, q̄ son los animaleros que tienen este nombre, porq̄ dize que en tierra de Palestina se cas al sol se dexan comer. San Nicolas obispo de Myrthea, quando era niño y estaua en los braços de su madre, los miercoles y viernes dexaua el pecho y ayunaua, ensayandose para lo que de edad mayor auia de hazer, y hizo, siendo toda la vida muy abstigente y gran de ayunador. Lo mismo que san Nicolas, hizo Sinisio Obispo Thauenense, quando niño, y quando varó. Aunque de mayor admiracion es lo que se lee de Stephano presbytero Constantino politano, que antes de nacer estando en las entrañas de su madre, ya daua muestra de su abstinencia en que ni vino ni carne ni todo lo demás q̄ se veda en el dia de ayuno, como huevos, leche, y queso, auia de gustar su madre, y si lo gustaua, luego se le dañaua el estomago, y lo trocava. Nascio Stephano, para auer de tomar el pecho, auia de estar madre o quien se le daua ayuna, y no estandolo no auia tomarle. Quando fue

pedagogi paulo post in Sophro. praro st rituali.

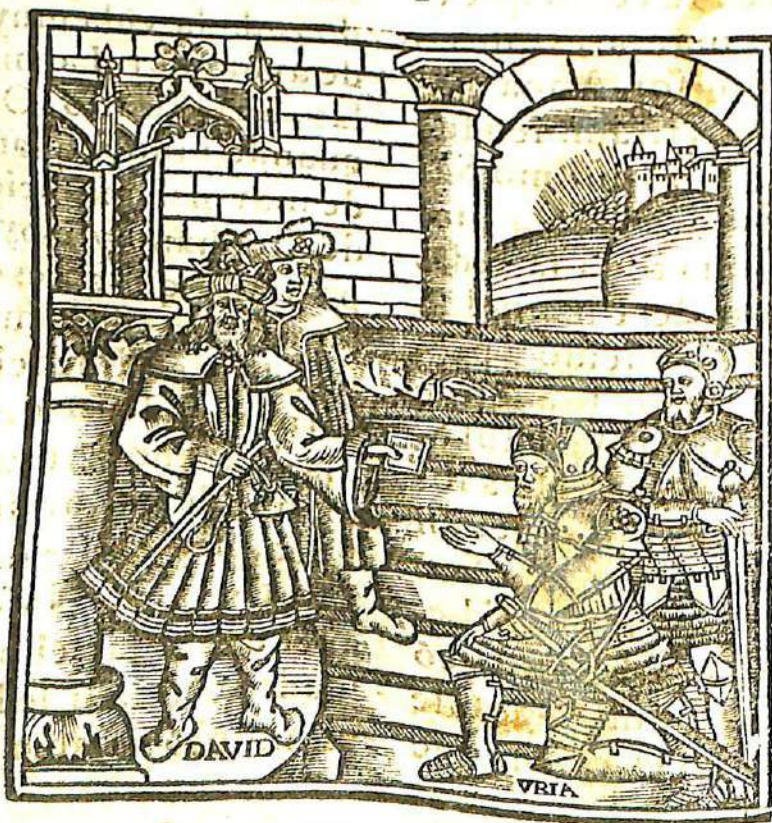
D. Hier. c. 4. 10. 10. 6. c. 2. auct. Ioni. 10.

Flosfanctorum segunda parte.

varon solo era su mantenimiento yeruas cozidas con sal: ordenado de sacerdote quito la sal y comia las yeruas dos vezes en la semana. Fuesse a la soledad donde solo con crudas yeruas se sustentaua. Y siendo monge forçado de la obediencia comia los dias de fiesta algunos higos, y con esto passo la vida hasta edad de setenta años que murio santamente. El abad Panucio hallo en la soledad quatro hermitanos llamados Iuan, Andres, Thadeo y Philippe, los quales ayunauan toda la semana, y el domingo les traya vn angel quatro panes y cada vno camia el suyo. Estando con ellos Panucio truxo el angel cinco panes. Y no era de marauillar que angel truxesse de comer a estos santos varones en la soledad, pues el pueblo Hebreo preuaricado en el desierto, fue sustentado quarenta años cō Manna enviado del cielo, por ministerio d' angelles. Iuan Abad en el desierto de la Thebayda, el qual en tres años no se vido que se sentasse, sino siépre oraua o en pie o de rodillas debaxo de vna roca a este lleuaua el sacerdote cada domingo el sacramento de la Eucharistia, y re-

cebiale con prouecho de su alma, y sin que otro sustento recibiesse su cuerpo. Apelles herrero de Egipto, y do a la soledad, domo su cuerpo con tanta abstinencia que no se le vido otro sustento, sino de ocho a ocho dias aquel diuino pan venido del cielo, a el qual quien dignamente recibe viuirá para siépre. De san Antonio, y de san Hilarion escriue el grande Hieronymo, que eran abstinentissimos, este despues de puesto el sol comia algunas yeruas siluestres, que mudo en cosas semejantes siédo de edad mayor, y aquel a la misma hora tomaua vn poco de pan con sal y agua fria. De si mismo afirma san Hieronymo escriuiendo a Eustochio, que en el desierto ayunaua la semana entera, aunque no dexauan de perseguirle alli tentaciones. Santa Maria Egypcia con tres panes que lleuo al desierto passo casi quarenta años, ayudandose de yeruas siluestres. Santa Cecilia virgen y martyr dos y tres dias ayunaua, passando este tiempo sin comer cosa alguna, y merecio que vn angel fuesse guarda de su virginidad y limpieza.

La





Introduccion.



GRANDE fue la yfania cō que el demonio que do por auer sido ocasiō de la cayda de Adā nuestro primero padre, engañando a Eua su muger

reueñido en serpiente: con la qual hablando Dios nuestro señor, y queriendo que la sentencia que cōtra ella pronunciaua, comprehendiesse al demonio que en ella auia hablado, entre otras cosas le dixo: siempre aura enemistad entre ti y la muger, entre tu linage y el suyo, y ella te quebrara la cabeza. Esta sentencia se verifico en la madre

de Dios, con quien el demonio tuvo siempre particular enemistad: y no es de marauillar la tuuiesse, pues fueron tan diferentes en sus obras. Lo que dize que su linage o generacion auia de serle contrario y hazer guerra, viene a cuenta de la guerra que Iesu Christo hijo verdadero de la virgen hizo a todo el infierno: y lo que añade que le quebraria la cabeza, aunque segun el texto Griego, se entiēde del mismo Iesu Christo, refiriendose el quebrar la cabeza a la generacion y descendencia dela Virgen: mas segun la Biblia latina, deuese referir a la Virgen, la qual quebró la cabeza al demonio, con la palabra de summa humildad que dixo al tiempo que accepto de ser madre de

Dios

Flosanctorum segunda parte.

Dios he aqui la esclava del señor. En figura pues deste golpe y romper de cabeza que la Virgen hizo al demonio, Iudith matrona santissima, hizo otra obra semejante, cortando la cabeza a vn soberuio capitan enemigo de Dios

y de su pueblo llamado Holofernes. Este hecho juntamente con su vida se ha de ver, collegido assi de lo que en su libro se halla escrito, como de lo q̄ autores santos dizen della, en esta manera.

Escritor
y auto-
res.

Capitulo primero. De la guerra que hizo a los de la ciudad de Bethulia Holofernes, y como Iudith le corto la cabeza, por donde los Hebreos triumpharon de los Gentes sus enemigos, y del dichoso fin de Iudith.



Iudith. 8. **I**UDITH que se interpreta y quiere dezir la que alaba y con fiessa, fue natural de la ciudad de Bethulia, hija de Merari, de un linage de Ruben, hombre principal entre los Hebreos, como dize Nicolao de Lyra, y de la tribu de Simeon, segun la misma santa dixo en vna oracion que hizo a Dios, quando quiso salir a verse con el capitan Holofernes. Fue muger de vn noble y rico ciudadano de la misma ciudad llamado Manasses. El qual asistiendo en el campo con sus segadores al tiempo de la cosecha de los panes, assentosele el sol en la cabeza, y diole vna fiebre de que murio. El amor que tenia a Iudith, mereciendolo sus muchas virtudes, pudo tanto con el que la dexo por su vniuersal heredera. Quedo Iudith sin marido, y con grande hazienda, quiso que toda la ciudad viesse que el amor que le tuuo en vida permanecia en ella despues de su muerte, y esto por que siendo hermosa, y quedando moçaguardo perfectamente castidad. Hizo en lo mas apartado de su casa vn secreto aposento, donde con sus criadas estaua siempre recogida. Traya cili-

cio de ordinario, y ayunaua todos los dias excepto las fiestas. Era temerosa de Dios, y no se hallaua en toda la ciudad de Bethulia quien della hablasse mal. Permanecio en esta vida tres años y medio, y succedio que Nabucodonosor rey de Assyria, que segun Nicolao de Lyra y otros autores, fue Cabyfes hijo de Cyro, el que embargo a los Israclitas la reedificacion del templo de Ierusalem, auiendoles dado libertad su padre Cyro, y embiado de Babylonia donde estauan captiuos para que le reedificassen, y por este embargo el templo quedo solamente levantados los fundamentos, donde pusieron vn altar los sacerdotes, y ofrecian sus sacrificios. La ciudad quedo assi mismo sin muros, o tan poco levantados del suelo que les era de ninguna defensa a los que morauan dentro en casas, poco fuertes y hechas a la ligera por donde los mas del pueblo se auian ydo a viuir a otras ciudades mas fuertes de la comarca, como a Bethulia. Passaró desta manera los Hebreos hasta que en tiempo de Dario Histaspis, el templo se acabo, y a la ciudad se hizo muro por medio de Neemias y Zorobabel. Pues este Cabyfes llamado en la escritura Nabucodonosor, por auer vencido a Arphaxat rey de los Medos que do tan soberuio y altiuo que quiso no

Iudith. 8.